



Instituto Pedagógico " Rafael Alberto Escobar Lara " Maracay

**MIRADA TRANSGENERACIONAL DE LA EXPRESIÓN EMOCIONAL DE
UN NIÑO Y UNA NIÑA EN CONTEXTO INSEGURO**

**Trabajo Especial presentado como requisito parcial para optar al Grado de
Doctora en Educación**

**Autora: Msc. Olga Rojas
Tutora: Dra. Zaida González**

Maracay, Marzo de 2023

APROBACIÓN DE LA TUTORA

En mi carácter de Tutora del Trabajo Especial de Grado Titulado **MIRADA TRANSGENERACIONAL DE LA EXPRESIÓN EMOCIONAL DE UN NIÑO Y UNA NIÑA EN CONTEXTO INSEGURO**, presentado por la ciudadana: Msc. **Olga Rojas**, para optar al título de Doctora en Educación, considero que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a su presentación y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En la ciudad de Maracay, a los 2 días del mes de Noviembre del año 2022.

Dra. Zaida González
C.I.: V-4.866.461



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO "RAFAEL ALBERTO ESCOBAR LARA"
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN
Centro de Investigación en Educación Infantil CEDIN
Línea de Investigación: Promoción de la salud y desarrollo integral desde la infancia

Nosotros, miembros del Jurado designado para la evaluación de la Tesis Doctoral Titulada: **"Mirada transgeneracional de la expresión emocional de un niño y una niña en contexto inseguro"** presentada por la Magister Olga Teresa Rojas Urbano titular de la Cédula de Identidad N° V- 10.756.230; para optar al Título de Doctora en Educación, estimamos que dicha tesis reúne los requisitos para ser considerada como:

APROBADA

Por su aporte a la resignificación del vínculo familiar emocional, desde lo transgeneracional, en el contexto pedagógico y social, para la salud integral infantil.

En Maracay, a los 04 días del mes de Abril de dos mil veintitrés.

Dra. Francisca Fumero
C.I. N° 5.273.829

Dra. Reina Galindo Navas
C.I. N° 7.216.611

Dr. Rolando García
C.I. N° 12.855.448

Dra. Fátima Baptista
C.I. N° 12.339.312

Dra. Zaida González (Tutora)
C.I. N° 4.866.461

DEDICATORIA

En honra a mis ancestros, esos que no pudieron por cualquiera de las causas hacer o concluir estudios de preparación académica o profesional, hoy los reconozco y bendigo.

A mi herencia familiar, a la tuya y a la de todos los involucrados; a los adultos, a los niños y niñas en expansión de conciencia, cortando lazos invisibles de ancla, ahora de luz y éxito.

A mis madres, Araceli y Carmen.

A mis abuelas, Olga Belén y Ana Teresa.

A mi hijo e hijas, Carlos Alejandro, Carla Alejandra Carla Andrea.

A mi amado esposo, Carlos Andrés.

A mis hermanas y hermanos.

A esas amigas incondicionales.

A mi niña interior, ¡Te amo Olga!

A mis maestros.

Dedicado a ti, que lees esto.

AGRADECIMIENTO

Primeramente a Dios, por su providencia. Al Espíritu Santo, por su guía y asistencia en cada uno de los momentos. Al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, triada perfecta de inspiración.

A los ancestros, por darme la fuerza y sabiduría.

A mis padres, por la decisión amorosa consciente e inconsciente de darme la vida y por las enseñanzas.

A mi clan femenino y masculino, que siempre vibran en consonancia con los propósitos de Dios.

A mi familia de origen, a mi familia nuclear, esa que forma el hogar.

A mi esposo, hijo e hijas, por su presencia, amor, acompañamiento y solidaridad en cada etapa académica de mi vida.

A mi casa de estudio UPEL, por la academia impartida siempre, a esa excelencia de maestros por los cuales siento gran orgullo.

A ti mi tutora favorita y guía Dra. Zaida González.

A cada uno de los involucrados, para hacer posible esta hermosa tarea de aprendizaje. No puedo detenerme nombrarlos uno a uno, porque sería injusto no reconocerlos a todos, fueron tantos y de diferentes formas su aporte que solo tengo infinito agradecimiento a todos y todas: Dios me los bendiga.

A la vida, por permitirme vivir cada una de las etapas en esta historia.

Al universo por su perfección divina agradecimiento infinito y significativo a los informantes clave importante de esta investigación, a esas familias de A, K, M, G, Z y V, por abrirme sus puertas sus vivencias y sus enseñanzas que hicieron posible este aporte a la educación, ¡Agradecimiento Especial!.

A mi niña interior, por entrar en conciencia y permitirse reconocer al adulto.

A mis vivencias, a mí por creer en que es posible y lograrlo con éxito.

A mí, Olga Rojas, a ti ser de luz, ¡Amorosamente Agradecida Siempre”.

ÍNDICE DE CONTENIDO

ACTA DE APROBACIÓN DEL TRABAJO ESPECIAL DE GRADO	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
LISTA DE FIGURAS.....	viii
RESUMEN.....	ix
INTRODUCCIÓN.....	1
EPISODIO I	7
ENTRAMADO COGNITIVO-ONTOLÓGICO DE LA SUSTENTIVIDAD FENOMÉNICA.....	7
Conexión con la Realidad.....	7
Propósitos de la Investigación	20
Propósito General	20
Propósitos Específicos	21
Justificación de la Investigación	21
EPISODIO II.....	26
ORQUESTANDO LA RED DISCURSIVA. ENTRELAZANDO ARGUMENTOS	26
Antecedentes	26
Referentes Teóricos.....	33
Enlazando las ideas. Los Déjà Vu.	33
La Psicogenealogía y el puente familiar. Un modelo sistémico.....	37
La conexión emocional del maltrato por negligencia. Apegos y Regulación....	39
Familia, herencia y misticismo transgeneracional. Aporte Sistémico.....	47
Patrones Transgeneracionales	58
La transmisión transgeneracional del Psiquismo	61
El Abordaje Transgeneracional	64
Aportes de Alice Miller.....	70
Aspectos Legales.....	73
EPISODIO III.....	77
METODOLOGÍA.....	77
Postura Epistemológica del Estudio.....	77
Modalidad de Investigación.....	78
Método de Investigación	80

Contexto de Investigación	80
Informantes Clave	81
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	82
Técnicas para el Análisis de la Información.....	83
Criterios de Validez y Credibilidad de la Investigación.....	84
EPISODIO IV.....	85
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	85
Análisis del cuadro según historia de Informantes Claves	102
Interpretación de los Diagramas	110
EPISODIO V	111
APORTES DE LA INVESTIGACIÓN	111
La Cosmovisión más innovadoras	111
EPISODIO VI.....	117
REFLEXIONES	117
REFERENCIAS	124
ANEXOS.....	131
Anexo A.....	132
Entrevistas	132
Informante 1. Notas de la observadora al niño Máximo niño de 3 años	149
Informante 2. Notas de la observadora a la niña Valiente niño de 3 años	150

LISTA DE FIGURAS

Nº FIGURA	pp.
1. Agentes socializadores en el proceso de desarrollo del infante..	30
2. Desarrollo y evolución integral.....	30
3. Relaciones Intersectoriales.....	31
4. Agentes Socializadores	31
5. Influencia y significativamente impactantes en el desarrollo del infante	32
6. Teoría de Abraham Maslow	51
7. Diagrama en relación de patrones de comportamiento: ♀ Informante Z Adulto. ♀ Infante V 3 años.....	104
8. Diagrama en relación de patrones de comportamiento: ♂ Informante G Adulto. ♀ V Infante 3 años.....	105
9. Diagrama en relación de patrones de comportamiento con su Padre y Madre I: V ♀ 3 años	106
10. Diagrama en relación de patrones de comportamiento: Diagrama en relación de patrones de comportamiento: ♂ Informante A Adulto. ♂ Infante M 3 años	107
11. Diagrama en relación de patrones de comportamiento: ♀ Informante K Adulto. ♂ Infante M 3 años.....	108
12. Diagrama en relación de patrones de comportamiento con su Padre y Madre I: M ♂ 3 años	109
13. Área cognitiva.....	112
14. Estructura Cognitiva Emotiva.....	113

**MIRADA TRANSGENERACIONAL DE LA EXPRESIÓN EMOCIONAL DE
UN NIÑO Y UNA NIÑA EN CONTEXTO INSEGURO**

Línea de Investigación: Promoción de la Salud y Desarrollo Integral de la infancia
(Código de Registro: **D0082**)

Autora: Msc. Olga Rojas

Tutora: Dra. Zaida González

Año: Marzo, 2023.

RESUMEN

La investigación está enmarcada en el área educativa, en el crecimiento de las familias y en el entendimiento de la nueva propuesta holística que proporciona diferentes estrategias educativas y pedagógicas de atención y prevención para contribuir a garantizar un crecimiento y desarrollo sano de los niños y niñas de 0 a 3 años. Por lo que se tuvo como propósito general el develar aportes teóricos en el ámbito pedagógico, social y familiar que contribuyan a la comprensión del desarrollo emocional del infante de 0 a 3 años, en atención a la reunificación de las herencias familiares relacionadas con su maltrato por negligencia (abandono) y su expresión emocional. El estudio se ubicó bajo una perspectiva epistemológica, ontológica, axiológica, teleológica y metodológica acorde a la concepción del paradigma cualitativo; la modalidad de investigación de campo, de carácter descriptivo e interpretativo, se implementó el método fenomenológico hermenéutico. Se seleccionaron dos familias de estrato medio – profesional que poseen hijos en edades comprendidas entre 0 a 3 años. Se seleccionó como técnica de recolección de información la entrevista en profundidad; se hizo uso del análisis de contenido como técnica de análisis de la información para la construcción de categorías. Como aporte de la investigación se buscó gestar la formación e innovación educativa hacia la calidad docente, orientada en una formación desde la cosmovisión, transformando los escenarios educativos en una reciprocidad de las diferentes áreas del desarrollo humano, partiendo desde el propio conocimiento y el saber, conocer y hacer en la acción docente con la familia y la sociedad, para satisfacer las necesidades e intereses reales de los infantes desde una perspectiva más humanista, comprendiendo su descendencia, su herencia, su historia familiar y sus patrones, creencias y repeticiones generacionales. Reflexionando para entender que nuestro sistema educativo está en construcción constante, en función de la dinámica familiar, reconociendo la diversidad como cualidad humana que nos hace únicos, irrepetibles e iguales en nuestros DDHH; para poder señalar seriamente el concepto de inclusivo.

Descriptor: Transgeneracional, Expresión Emocional, Abandono, Herencia Familiar

INTRODUCCIÓN

Los primeros años de vida de un infante conforman una etapa de suprema información, el desarrollo emocional es la clave para la infancia desde 0 a 3 años, esto permite la configuración de subjetividades, se transforman en potenciales oportunidades y fortalecimiento de las capacidades para desarrollar efectivamente su derecho universal.

En este sentido, la atención a la infancia es uno de los temas prioritarios en el mundo y específicamente en Venezuela, porque está desatendida en el área educativa, observándose déficit de infraestructura, equipamiento y dotación en buena cantidad de instituciones educativas. Por otra parte, a nivel mundial el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en lo sucesivo UNICEF (2016), promueve los Derechos del Niño y la Niña en edad temprana desde los primeros años de vida en áreas específicas que le dan una aparente integralidad familiar, roce social, concepción educativa, entre otros.

Pero si consideramos a esta población, es decir, la infancia, como individuo coparticipante de su propio crecimiento, debemos visualizarlo como ente social efectivo, no sólo como el individuo que se está gestando extrauterinamente a nivel cognitivo, considerando la edad escolar y los aprendizajes, sino también el desarrollo de sus potencialidades educativas, por lo que no hay que olvidarse que el infante es un ser sistemático en sus aprendizajes y que éste comienza desde la gestación.

En vida uterina su percepción de aprendizaje es de manera subjetiva, las emociones, sentimientos, promueven la formación de su relacionalidad y apropiación de los esquemas de aprendizaje (cognición), esto sucede progresivamente a lo largo de su desarrollo evolutivo, de allí la importancia de la atención temprana en su educación emocional para la asertividad y efectividad en la conformación de los esquemas de identidad sanos aún en situaciones de violencia, de manera asertiva se deben procurar estrategias didácticas o pedagógicas de atención preventiva sin ocultar las necesidades existentes en el desarrollo progresivo del infante (de 0 a 3 años) en crecimiento.

Pensar en el desarrollo infantil desde una perspectiva integral supone entonces comprender que la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo de los infantes son aspectos interconectados, enraizados y ligados simbióticamente.

De acuerdo con Savater (1997), “el individuo es un proyecto en formación y es a través de la educación, bien sea formal o no, desde donde se contribuye a su desarrollo integral” (p. 26). En este sentido, la educación no formal se concibe como agente socializador porque puede ser generada en el seno familiar, la religión, los medios de comunicación, la tecnología de información y comunicación, entre otros, mientras que la educación formal se ofrece en instituciones educativas y tiene como objetivo la apropiación de conocimientos, competencias y habilidades dejando así una brecha entre lo emocional y lo cognitivo.

Por otro lado, la convulsión social, los avatares de las familias y las comunidades lleva a los niños y niñas más pequeños de 1, 2 y 3 años, a incursionar en el ámbito educativo de manera inmediata, es por ello que se vincula este tema precipitadamente con la escuela y su desarrollo con los actores dentro de ella, dando pie a que este actor secundario sea convertido en el principal aporte de estrategias didácticas socioemocionales del infante en desarrollo.

En este caso, se convierte el área educativa, la escuela principalmente, en el agente que proporciona el acercamiento emocional, cognitivo y relacional de este ser en crecimiento. Asimismo, no deja de ser importante la familia como el primer actor en la conformación de los esquemas de identidad.

El ser humano (niño y niña de 0 a 3 años), como lo exponía en su teoría John Locke (1963), citado por Martínez (1989), “no es una Tabula Raza” (p. 14); investigadores y teóricos educativos refutaron esta teoría y hoy día aún están vigentes dichas refutas, pues provenimos de un *algo* que se encuentra en nuestro Ácido Desoxirribonucleico (en lo sucesivo ADN) emocional, biológico, está vaciado algo, información, herencia familiar, así como lo está con la herencia biológica, por ello, ese algo está íntimamente relacionado con nuestra historia familiar, nuestro crecimiento, nuestra manera de accionar, percibir y reaccionar ante situaciones desde nuestro nacimiento.

Las familias, los adultos responsables incluyendo también, con carácter necesario, la escuela (educación) y la comunidad (socialización), forman parte de un ambiente que es imprescindible en el desenlace configurativo de su rol, todos aquellos actores o agentes primarios y secundarios de socialización son necesarios pues proveerá al infante patrones modelables de rol en la crianza proveyéndole de cuidados, afectos, estímulos, valores y protección necesaria. Por ende, la familia debe ser el núcleo protector que disponga de los recursos mínimos para que se cubran las necesidades básicas afectivas y educativas del infante, pero en ocasiones, la familia no consigue proporcionar esta protección y en los niños y las niñas aparecen indicadores psicológicos, emocionales y problemas de adaptación de naturaleza e intensidad diferente.

Los esquemas de identidad son multifactoriales y específicamente en lo que atención inicial preventiva se refiere, se considera a la Familia, la Escuela y la Comunidad donde el infante se desarrolla como la tríada esencial por sus características de proveedores inmediatos. Los niños y las niñas que crecen en entornos inseguros, agresivos y hostiles sufren maltrato (emocional, físico, abuso sexual y/o negligencia), este aspecto, el referido al maltrato, es donde nos centraremos para profundizar nuestra investigación basada en una vertiente de la violencia familiar para acercarnos a comprender los esquemas de identidad desde 0 a 3 años en niños y niñas por su expresión emocional y cómo, de una u otra manera, la herencia familiar transgeneracional sistematiza las respuestas emocionales, las repeticiones de comportamientos, conductas y aprendizajes que, expresados en su convivencia, contribuyen a desarrollar graves alteraciones psicológicas, emocionales, cognitivas y adaptativas.

Asimismo, la exposición continua al maltrato (negligencia) también les genera ansiedad y estrés, llegando incluso a sufrir estrés postraumático. No se necesita necesariamente estar presente para inocular en un niño y niña ansiedad, estrés, desolación y/o abandono, la presencia ausente de uno o ambos padres ya es referente de descontrol y desregularización emocional a largo plazo, por esto es imprescindible trastocar la influencia, tal vez subjetiva para muchos, de la herencia transgeneracional

en los ADN emocionales y cómo las corresponsabilidades familiares presuponen un inicio de fracturas en sus esquemas de identidad.

De igual manera, se advierte que el campo de oportunidades, de progreso evolutivo, desarrollo y crecimiento sano de los niños y niñas aumentará exponencialmente cuando estos sean acompañados y sustentados por agentes multidisciplinarios e intersectoriales que favorezcan el acceso de las familias a los diferentes recursos de conocimientos y servicios de atención de calidad.

Es por ello, que la investigación está enmarcada en el área educativa, en el crecimiento de las familias y en el entendimiento de la nueva propuesta holística que proporciona diferentes estrategias educativas y pedagógicas de atención y prevención para contribuir a garantizar un crecimiento y desarrollo sano de los niños y niñas de 0 a 3 años; este último parámetro o rango de edad no ha sido abordado de manera profunda en los campos de educación emocional, expresión de sentimiento, regularización de emociones y entendimiento de su árbol genealógico para la comprensión necesaria de su herencia transgeneracional desde una mirada sistémica, donde la constelación familiar presupone una nueva estrategia familiar, social y educativa en el avance del desarrollo creciente sano e integral del ser, apropiándonos de estas edades como marco referencial en las próximas investigaciones generacionales.

Por ello, implícitamente de manera primordial, está la preparación, educación y el manejo de información preventiva del desarrollo evolutivo del infante de 0 a 3 años, aspecto tal que, debe ser profundizado en los espacios educativos. Me permito, como investigadora, y doy permiso a mi ser para expandir los conocimientos propios y de otros en esta búsqueda de integrar lo sistémico, holístico y subjetivo con lo investigativo cuantificable que permita aportar pedagógicamente estrategias educativas y pedagógicas de crecimiento infantil donde se expone a continuación todo lo relacionado con el tema en cuestión.

La inquietud por este tema nace mucho antes del doctorado, nace en la maestría de orientación en una investigación previa titulada *Comportamiento de los hijos adolescentes varones ante el maltrato a la madre*, donde algunas interrogantes

surgieron a lo largo del roce social y la continuidad investigativa. Para ese entonces, la investigación estaba centrada en adolescencia y madre (violencia intrafamiliar), pero solo desde el infante como observador. Ahora pues, la siguiente pregunta, después de concluir esta investigación, fue ¿Y qué pasa con los infantes pequeños que sufren ausencia, abandono, maltrato o algún tipo de violencia diferente? ¿Es esto vinculante a este adolescente? ¿Existen repeticiones, modelajes o herencias de la familia para incluir esto? ¿Es el varón que sufre solo esto?

En este mismo orden de ideas, inicié años más tarde una serie asesoría en un consultorio de orientación familiar, donde podía ver reiteradas veces estos casos similares, con patrones idénticos, dentro de grupos familiares. Así, en indagatoria de estas nuevas alternativas (Psicogenealogía, Transgeneracionalidad, Constelación Familiar (C.F.), Bioneuroemoción), para comprender el desarrollo familiar e individual de un ser, pude notar que era clave para mí construir una nueva investigación centrada en el infante, desde su gestación hasta la edad preescolar, en el proceso de discernir los parámetros de esta inquietante, nueva e interesante investigación; concatenada con los aportes de mi trabajo como Orientadora en Consulta y Asesorías en el intercambio familiar con la investigación anterior y las interrogantes recreante en mi mente.

En tal sentido, surge lo que me motivó y género mayor interés por conocer como impulsaba algunas condiciones, como el trato negligente, abandono, ausencia parental; haciendo esto condiciones de riesgo para los infantes; no solo el varón, sino también a la niña y como en esos tres primeros años, la ausencia de alguno de sus progenitores afecta o no su construcción como sujeto y cómo es vinculante además, el hecho de que sus padres y los padres de los padres repitan o comparten historias similares. Desde este punto es conocer si hay una herencia y si esta influye en el desarrollo del individuo desde su nacimiento. Es por esto que, para la elaboración de este trabajo, se estructuró en episodios, con la finalidad de explicar cada uno de los aspectos referentes al trabajo de investigación.

En el Episodio I, En el entramado cognitivo ontológico de la sustentividad fenoménica, está inmerso el problema, su planteamiento, las inquietudes e interrogantes de la investigadora, los propósitos de la investigación (general y

específicos), enfocado en el eje central de la investigación: Mirada transgeneracional de la expresión emocional del infante de 0 a 3 años en contexto inseguro. De igual manera, cuenta con una justificación que dará paso a una explicación teórica más exhaustiva.

En el Episodio II, encontraremos orquestando la red discursiva, entrelazando argumentos, referida al marco teórico, los antecedentes de la investigación, la fundamentación teórica y sus referidos, así como los señalados por la investigadora.

Al aproximarnos al Episodio III, descubriremos el contexto metodológico, la naturaleza en la investigación, la metodología, tipo de investigación, métodos, técnicas e instrumentos aplicados a la misma.

Episodio IV, Hallazgos de la Investigación, en donde se presentan los cuadros de categorización, estructuración y contrastación, con sus respectivos análisis críticos.

Aportes de la investigación, con La Cosmovisión más innovadoras.

Finalmente, se presentan las Reflexiones, los referentes bibliográficos consultados para la investigación y los Anexos requeridos.

EPISODIO I

ENTRAMADO COGNITIVO-ONTOLÓGICO DE LA SUSTENTIVIDAD FENOMÉNICA

Conexión con la Realidad

*El comportamiento de un niño es un reflejo del de los adultos.
Louisa L., Jay*

En el maderamen de esta investigación se resalta el contexto empírico desde la sustentabilidad de los hechos, proporcionado desde la observación, el roce y la interacción con la realidad vivida por los informantes.

La problemática relacionada con la violencia observacional, el maltrato por negligencia o por omisión (como situaciones traumáticas), así como el comportamiento y expresión emocional de los niños y niñas en edades de 0 a 3 años (como la desregulación y regulación emocional), el descifrado categórico de sus herencias familiares (como lo transgeneracional) detrás del actuar, manifestar y aprender de un infante de 0 a 3 años en relación a su entramado cognitivo-social, así como la relación sistemática de estos factores, pueden o no incidir en su desarrollo integral, salud emocional, mental y física, aunado a que es inminente este conocer desde los actores principales en la vida del nuevo ser en desarrollo, la familia, la escuela y el intercambio o interacción social desde su nacimiento ha sido poco vinculada con el desarrollo progresivo de los aprendizajes de éste.

No hay nada más absurdo que pensar que debemos parcelar el conocimiento de las capacidades humanas, así como no es real separar las áreas de su desarrollo porque el niño (y la niña) es un ser integral, y el docente, la pedagogía y la didáctica deben estar integradas desde su casa hasta la escuela, por tanto, el docente debe estar íntimamente vinculado a esa relación simbiótica de esos seres, debe aprender de estos conocimientos tanto científicos, metodológicos como holísticos, sistémicos y

progresistas para poder de una manera asertiva comprender el mundo que le rodea (al niño y niña de 0 a 3 años).

Esto no es un tema aislado y solamente parcelado en Venezuela, es un tema que comprende al mundo entero, entender, valorar e integrar el todo y las partes de un nuevo ser en un compendio de saberes, dejando la complejidad por la integralidad para tener una visión mucho más acertada de la realidad del mundo. Tanto la familia, como la escuela y la comunidad donde el individuo se desarrolla, son ejes fundamentales para lograr una didáctica y pedagogía acertada en la profundidad de los aprendizajes que esta demanda con el crecimiento y evolución de los tiempos. Del mismo modo que los tiempos cambian, que las estructuras se debilitan o fortalecen, que las metodologías se transforman, que la ciencia avanza, el comprender al ser humano desde su nacimiento, quizás desde mucho antes, pero lo que nos atañe en esta investigación es desde su nacimiento hasta los 3 años, y que puede brindarnos una perspectiva de mejores propuestas para una educación mucho más homogénea.

Pero para poder comprender en su integridad los problemas de comportamiento en la infancia es necesario considerar el contexto evolutivo; en palabras de Campbell (2006):

(...) el desarrollo normal sirve entonces como telón de fondo desde que estudias las diferencias individuales de los procesos y resultados que pueden estar asociados con la aparición temprana y la estabilidad de los problemas de conducta en algunos niños, así la atención se centra en los procesos visuales en el desarrollo (...) como en un contexto para comprender las diferencias individuales que a veces pueden ser los marcadores de los problemas que surjan en la 1ª infancia (...) (p. 1).

Si bien es cierto que cada infante es único e irrepetible, es un molde aparte aun estando dentro de un mismo núcleo familiar, con los mismos valores, con las mismas creencias, con las mismas directrices, con los mismos padres y madres, también es cierto que para poder centrarnos en los estudios debemos considerar los factores biológicos, psicológicos y sociales del infante de manera unificada.

Si desde la gestación reciben información, almacenan y van desarrollando a medida que van creciendo, este proceso es continuo, no se detiene, es sistemático, a medida que los infantes crecen realizan aprendizajes cada vez más complejos que irán

formando y modificando progresivamente su sistema cognitivo, comportamental y afectivo; durante este proceso se va a producir una relación funcional entre el cambio de comportamiento y la edad cronológica, así por ejemplo, las fuentes negativas de los niños y niñas de 0 a 3 años en su entorno inmediato con agente socializador primario como la familia provee a este un cortocircuito emocional y relacional contradictorio a su enlace cognitivo efectivo, lejos de comprender los límites y moldear las conductas adecuadas se confronta con conductas inapropiadas a corto, mediano y largo plazo que van incrementando en intensidad a lo largo de su proceso evolutivo.

Estos parámetros son iguales en diferentes áreas del mundo, en diferentes latitudes, en diferentes países, en diferentes ciudades, pero no para apuntar al desarrollo progresivo integral del niño y niña en el rango de edad antes mencionado. Todos los niños y niñas de estas edades, estructuralmente en el área biológica, social, emocional y cognitiva responden a un mismo mecanismo, sin embargo, influye mucho su historia familiar, su relación social, su herencia, sus valores, culturas y creencias.

He aquí parte de las inquietudes de esta investigación, concatenar cada una de estas áreas con la herencia familiar como proyecto sentido como vías para regular las emociones, reorientar y unificar su huella emocional y genética, así como esos programas ancestrales que incluyen el maltrato por negligencia o abandono transgeneracional, o las lealtades invisibles en los órdenes de amor, todo esto inclusivo en la nueva formación holística, sistémica, pedagógica, educativa que se requiere para la amplia comprensión del ser en crecimiento.

El desarrollo infantil integral suele definirse a través de los cambios por los que los niños y niñas atraviesan en términos físicos, cognitivos, emocionales y sociales que los habilitan en la vida autónoma y plena, donde además pueden ir esquematizando su identidad. Las diferentes dimensiones de esta son, según León (1989), citado por Justiniano (2015), “8 áreas conocidas que solemos encontrar en temas literarios e investigaciones sobre estas, las cuales son: afectiva, social, cognitiva, física, motor, sexual, moral y del lenguaje” (p. 11).

Sin embargo, es menos habitual encontrar información sobre un pilar del desarrollo infantil de gran envergadura como lo es el desarrollo emocional, más aún si

está trastocado por un ambiente inseguro (maltrato por negligencia) y con una profundidad de un nuevo enfoque de estudio, un enfoque sistémico holístico relacionado con su herencia histórica familiar, la transgeneracionalidad como hemos venido mencionando a lo largo de todo nuestro relato investigativo.

Aunque trastocar la vulnerabilidad infantil da pie a diferentes aristas, no es éste el caso de una investigación centrada solamente en la vulnerabilidad social o económica del infante, de ambiente deplorable, falta de educación o condiciones de hábitat discordantes, aquí el tema en cuestión es otro; como antes se ha mencionado, se han realizado diferentes investigaciones, un gran número de ellas sobre el tema o los temas antes expuestos y no se pretende salir de investigaciones necesarias para mejorar la calidad de vida del infante, por el contrario, se requiere una sumatoria investigativa que integre todas las partes, refiriéndose a una de las formas de maltrato, maltrato por negligencia.

El caso de investigación nos atañe más a los estandartes socioemocionales, familiares y educativos de una parte de la población infantil poco investigada con diferentes aristas que están en una iniciante y creciente perspectiva investigativa, lo holístico, lo sistémico, la transmisión transgeneracional, el arraigo familiar, el componente reiterativo de patrones, la herencia, las lealtades que traen como consecuencia a largo plazo nueva epistemes de trabajo inclusivo en el desarrollo de las potencialidades del infante de 0 a 3 años.

La Organización Mundial de la Salud, en lo sucesivo OMS (2015), considera el abuso o maltrato de menores como:

Toda forma de maltrato físico y/o emocional, abuso sexual, abandono o trato negligente, explotación comercial o de otro tipo de la que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo y la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (p. 57).

La OMS determinó que cada año 40 millones de infantes son víctimas en el mundo de diversas formas de agravio intrafamiliar, trabajo infrahumano, tráfico, trata de personas, prostitución infantil, juvenil e infanticidio.

En este orden de ideas, dentro de los requerimientos de atención, prevención y orientación se está trabajando esta tesis. Existen innumerables investigaciones así como la postura evidente de los organismos correspondientes a la vigilancia de un buen desarrollo de la vida del infante protegiendo sus derechos, pero con los cuales se ha dejado de un lado, y no menos importante sino por el grado de compromiso investigativo que ha de significar para la organización, por las pocas representaciones estadísticas que esto daría, pues el tema emocional es subjetivo, no es cuantificable matemáticamente, científicamente profundizable en términos de generar aportes medibles hasta que se vincula con otros aspectos de la vida cotidiana del desarrollo del infante , lo social-educativo, pero que por sí solo ahonda en el grado de dolor, sufrimiento, socavo de esta área en el desarrollo psicológico, físico y educativo del infante de 0 a 3 años, es poco presentado como estudios profundos.

Así bien, los temas subsiguientes correspondientes a esta investigación también traen consigo una serie de desbalances investigativos de vieja data dado en presencia, pues se pretende develar en la investigación cómo las teorías más elaboradas del desarrollo humano de educación y pedagogía del infante están ligadas desde su nacimiento, o antes, hasta los 3 años de edad rango de nuestra investigación.

En consecuencia, así como lo económico de la familia lo zonal de sus arraigos de convivencia, lo sectorial de sus alcances educativos en tanto a lo que puede o no promover externamente el grupo familiar, padre o madre a los hijos repercutirá en la vulnerabilidad de los derechos del niño y niña ; la estabilidad emocional y pedagógica también son factores vulnerables y responsables en la desvinculación y disminución de las capacidades familiares que incidirán en la violación de los derechos universales del niño o de la niña.

Estas condiciones también generan cambios en la cohesión grupal y estructura familiar, lo que puede llevar a la desintegración, el aislamiento y debilitamiento de los vínculos que deben establecerse para asegurar la protección del niño y niña. Ahora bien, estos factores que incrementan la vulnerabilidad o riesgo de las familias de generar abandono, orfandad u otras condiciones que llevan a perder el cuidado, protección, afecto, demostración, relación de calidad con los padres (ambos o uno de

ellos, aun estando en presencia física o no) varían en diferentes contextos según la herencia familiar, los valores, cultura entre otros aspectos relevantes y ya estudiados.

Según el UNICEF (2016), “la Ciudad de México, México, reportó un número de casos significativos de niños, niñas y adolescentes extranjeros que emigraban sin compañía de un adulto, generándose un aumento del 33,3% desde el 2013 hasta el 2015” (p. 44). UNICEF exhorta a las ciudades a promover una mejor calidad de vida y que los niños, niñas y adolescentes puedan contar con protección y seguridad jurídica en el sentido amplio.

En Argentina, la Organización Internacional de Aldeas Infantiles SOS (2010), divulgó un documento donde describe la situación de contextos, causas y consecuencias de la privación del derecho de convivencia familiar y comunitaria en niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales en Latinoamérica. En América Latina es incipiente la situación de la niñez sin cuidado parental o en riesgo de perderlo, contextos, causas y respuestas que se realizaron en 13 países de la región; los informes citados dieron a conocer el estado y la situación de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental o en situación de vulnerabilidad. Según el UNICEF (2016), a nivel global Honduras es uno de los países con los índices más altos de niños, niñas y adolescentes en riesgo.

Desde el organismo UNICEF (2016), se describen y cuentan historias sobre las circunstancias en las que los niños, niñas y adolescentes nacen, son atendidos, crecen, aprenden, trabajan y se relacionan con los derechos con los demás, al igual que se abren paso en el mundo; esto en Ecuador, estado mundial de la infancia, según, Justiniano (2015), “puede llevar a los niños y niñas a tener adicción a las conductas de riesgo” (p. 23), entendidas estas también como el maltrato de los padres, a la violencia en una de sus manifestaciones cuando se presentan como maltrato por negligencia, entendida además como la omisión de los cuidados necesarios que deben proveer el padre y la madre, en conjunto y por separado, siendo esta evidenciada no solo en lo educativo, alimenticio, salud, física y recreación sino también en lo relacional entre ellos, expresión del sentimiento, gestión apropiada de emociones, regulación, protección

física y mental y presencia observacional y comunicativa entre los miembros (padre, hijo, hija, madre, hijo, hija) como recurso invaluable del desarrollo de sus necesidades.

En este sentido, López (1995), hace énfasis en las necesidades básicas fisiológicas, alimentación, higiene, sueño, salud, actividad física, ejercicio y juegos, de igual manera menciona las necesidades cognitivas, estimulación sensorial, comprensión de la realidad física y social, necesidades emocionales, seguridad emocional, participación, autonomía, curiosidad, imitación, protección de riesgo, imaginación e interacción lúdica. En relación a los factores de riesgo, López (ob. cit) establece “(...) castigos físicos, agresiones, (...), visión pesimista, valores antisociales, rechazo, ausencia, aislamiento social, imposibilidad de contactar con amigos, no ser escuchado, violencia verbal” (p. 9), entre otros.

Son pocos los encuentros investigativos de este tema fenomenológico con episteme holístico como la transgeneracionalidad y su vinculación con el maltrato o violencia en niños y de niñas de 0 a 3 años, son pocas las investigaciones, instituciones u organizaciones que exponen documentos escritos cifrados de este tema que atañe a la necesidad de protección emocional y a la reasignación de valores y creencias familiares, dejando ver la importancia de esto en el proceso pedagógico del infante de este rango de edad.

En este orden de ideas, no podemos dejar de revelar la incidencia de las emociones, educación, familia, o sea, generación como un conglomerado sistémico, ya que, si bien es cierto que el inicio de la expresión emocional del infante de 0 a 3 años en un entorno primario violento por omisión y/o negligencia genera consecuencias, no es menos cierto y preocupante cómo el sistema puede estar repetido en sus generaciones anteriores y cómo esa perspectiva familiar recrea las historias vividas, formando lazos invisibles que no les permiten definirse en unitario sino mantener la desregulación emocional, creando el caos socio-familiar-educativo desde el enfoque emocional.

Aunque estas inquietudes inducen a indagar, ver y conocer qué hay más allá de lo tangible, lo visible y perceptible, no hace la tarea investigativa de profundizar desde la constelación familiar, la transgeneracionalidad, la regulación emocional, el proceso

de aprendizaje del infante de 0 a 3 años y su desarrollo en los primeros años de vida, entre otras interrogantes. Esta innovación educativa, que incluye la constelación familiar como enlace de conocimiento de los sistemas familiares, de la brecha de conocimiento de cómo la educación investigativa y profunda puede aportar a los cambios socio-familiares y proveer al individuo desde su nacimiento de alternativas emocionales que permitan reorganizar, mejorar y avanzar en la creación de una conciencia real desde los primeros años de vida.

La escuela y la familia deben servir de terreno para la siembra de nuevos enfoques que permitan profundizar, no sólo en lo cognitivo sino también en lo emocional, para la independencia, autonomía, autoestima y autoaprendizaje, creando armoniosamente los sistemas de desapego o el corte de lazos invisibles a los que hace referencia Berth Hellinger (2001), en su teoría de Constelaciones Familiares.

Para deslindar de un sistema familiar la violencia en cualquiera de sus expresiones, es necesaria la aceptación de la individualidad sin los sistemas de sacrificios o repeticiones inconscientes para poder aportar ideas para la conciencia desde el nacimiento y que éste, no sólo se pueda aprender en casa o en la escuela, sino que sea un trabajo mancomunado y organizado; éste sería el aporte social más invaluable de todo trabajo social o investigativo. Si este trabajo investigativo está redireccionado en órdenes de visualizar una perspectiva de aprendizaje diferente, no desligado del tradicional sino por el contrario aportando el uno a las otras imponderables características de avance en la pedagogía.

Aunque trastocar la vulnerabilidad infantil da pie a diferentes aristas, no es éste el caso de una investigación centrada en la vulnerabilidad socioeconómica del infante de 0 a 3 años, ni de ambientes económicos deplorables, sino falta de educación o condiciones de hábitat discordantes; el epicentro de la investigación es otro y no se pretende salir de investigaciones necesarias para mejorar la calidad de vida del infante de 0 a 3 años, por el contrario, se busca una sumatoria investigativa que integre el todo a las partes refiriéndose a una de las formas de maltrato, la negligencia. El caso de investigación atañe más a los estandartes socioemocionales, familiares y educativos de una parte de la población infantil (del infante de 0 a 3 años) poco investigada, con

diferentes aristas que están en una creciente perspectiva investigativa, lo holístico, lo sistémico y la transgeneracionalidad de ese arraigo familiar y del componente reiterativo de patrones que traen como consecuencia a largo plazo nuevas epistemes de trabajo inclusivo en el desarrollo de las potencialidades del infante de 0 a 3 años, como hemos venido mencionando en nuestra introducción al tema investigativo.

Existen muchos casos de investigaciones referidas a la transgeneracionalidad; dichas investigaciones van dirigidas desde la infancia de los sobrevivientes del Holocausto Nazi, según Frazier (2009). Uno de los primeros estudios lo realizó en el año 1966, bajo el nombre de “*Trauma Transgeneracional*”, en observación al gran número de pacientes psiquiátricos determinó que “estos sobrevivientes y sus experiencias tendrían impacto en la 2ª generación, revelando un acto negativo en las competencias parentales lo que generaba reacciones desadaptativas y trastornos mentales en los hijos y las hijas de los sobrevivientes del Holocausto Nazi” (p. 31).

A través de los años se han realizado un gran número de investigaciones relativas las cuales han arrojado diferentes conclusiones, siendo estas, a criterio de Kellerman (2007), “muchas veces opuestas”(p. 22), donde los psicoterapeutas observaron y describieron diversas manifestaciones de malestar emocional; también investigaciones realizadas por Lance (1993), citado por Kellerman (2007), considera posible que “los efectos en la 2ª generación se manifiestan en el área del desarrollo socioemocional y no como patología” (p. 38) e indica que los hijos y las hijas de los sobrevivientes del Holocausto Nazi enfrentan problemas psicológicos en el área del balance emocional, autonomía y formación de la identidad. Kellerman (2007), plantea que los problemas se centran en las siguientes áreas: “la relación con sí mismo, condición, afectividad, funcionamiento interpersonal, apego, dependencia y las relaciones con las dinámicas familiares” (p. 58)

Según el Centro de Salud Mental y Derechos Humanos (CINTRAS, 2009), señala que:

El manejo de las emociones, las necesidades de protección, la incapacidad de expresión emocional extrema o descontrolada, expresión emocional o agresividad como respuesta, la incapacidad de ventilación espontánea, de

la rabia, ira, tristeza o miedo vincula a los hijos y a las otras generaciones, p. 11).

Esta transmisión de silencio dentro de las familias, de aislamiento, soledad, independencia, evitación y/o negación entre los miembros de la familia como secretos llamados *la conspiración del silencio*, da pie a desconfianzas, mitos y secretos familiares que lleva a cronificar los trastornos, los traumas y elaboración de duelos, favoreciendo la transmisión a las siguientes generaciones, esto según Danieli (1998) citado por CINTRAS (2009, p. 45).

En estudios hechos en Latinoamérica también se ha observado la presencia del fenómeno de *la conspiración del silencio*, todo esto estaría dando cuenta, según Díaz (1995), de “una herencia traumática que no está completamente consciente”, (p. 21). Si bien es cierto hay investigaciones sobre la transgeneracionalidad desde tiempos atrás, no menos cierto es que esta vulnerabilidad familiar, tanto en el contexto Latinoamericano (y/o Iberoamericano) como en todos los estudios de carácter cualitativo (2001, 2003, 2007 y 2009) no está centrada en el área emocional, pedagógica y familiar en presencia de maltrato por negligencia en niños y niñas de 0 a 3 años, en tanto que todos están centrados en la violencia en el contexto sociocultural de tiempos de guerra o dictadura, enfocados en el marco sociopolítico en adultos y adolescentes en segundas generaciones; he aquí la brecha en relación a otros aspectos relevantes del desarrollo humano.

En el contexto venezolano, los niños y niñas que constituyen cerca de la mitad de la población del país también son víctimas de violencia y testigos de ella. En muchos casos los más pequeños sufren diversas formas de maltrato, de las cuales la negligencia u omisión son las menos detectables en los inicios de vida extrauterina. El grupo de trabajadores sociales y psicólogos de la Fundación Oficina Nacional de Denuncia del Niño Maltratado, (FONDENIMA, 2012), mencionado por Rivera (2013), en su estudio refiere que:

En la FONDENIMA se cuidan niños, niñas y adolescentes del Municipio Libertador del Distrito Capital y de los Estados Vargas, Zulia, Aragua y algunos municipios del Estado Miranda, y han declarado que existe un total de 78 casos atendidos donde el porcentaje más alto de maltrato se da en el

físico con un 37% de los casos, seguido por el psicológico con un 30% de los casos, los abusos sexuales con un 18% de los casos y la negligencia con un 13 % de los casos. (p. 35)

Dentro de este contexto, datos suministrados por la Organización Centros Comunitarios de Aprendizaje, en lo sucesivo CECODAP (2014), se evidencia “(...) maltrato infantil, muertes por negligencia familiar (...) en este año se registraron 138 menores de 6 años maltratados y con violencia familiar un 81,18% en los Estados Miranda, Carabobo y Aragua” (p. 33), mientras que el Diccionario de uso del español de María Moliner (1999), en su 2ª Edición, define el término abandono como:

La acción de abandonar, es decir, dejar algo o alguien a quien se tiene la obligación de cuidar o atender, sin cuidado, apartándose o no de ella. Llevando implícito el hecho de que no es necesario alejarse de alguien para tenerlo abandonado. (p. 127)

Asimismo, define el término negligencia como “la actitud o comportamiento del que descuida algo o se descuida en algo o adopta posturas negligentes” (p. 521). Es decir, que asemeja el término negligencia a los términos de abandono y descuido. Son muchas las definiciones existentes acerca del abandono físico infantil, pero a pesar de las diferencias, los autores al menos coinciden en que los actos de omisión del abandono físico suelen referirse al fracaso de los padres/cuidadores en la realización adecuada de sus deberes como responsables del menor. (Knutson, 1995, citado por Arrubarrena, J. (2006).

Consideran este tipo de maltrato como el que sucede con frecuencia, haciéndose “normal” en familias donde existen unas necesidades adicionales, y existe negligencia cuando los responsables de cubrir las necesidades básicas del infante no las llevan a cabo. Pudiendo ser motivado de una forma consciente o producirse como una manifestación más de la ignorancia, la incultura, la pobreza y la incapacidad parental para proteger y criar a los hijos. A su vez, entienden que es el tipo de maltrato infantil más frecuente en la práctica profesional diaria, consecuencia del descuido o abandono. Habría que destacar la gran dificultad a la hora de establecer el límite entre aquello que ha dejado una huella, y por tanto puede medirse, y el fracaso en cubrir las necesidades infantiles.

Cabe resaltar que la revisión de estudios llevada a cabo sobre este tema nos acarrea a pensar que, aún en nuestros días, apenas existe barrera clara de separación entre el maltrato emocional y el abandono emocional tanto en los datos estadísticos de incidencia del maltrato como en los estudios etiológicos donde aparecen los dos conceptos o bien unidos, o bien con la denominación conjunta de abuso emocional. Una buena aportación de cara a la diferenciación de ambos tipos de maltrato infantil, la llevan a cabo Arruabarrena y de Paúl (1994), al señalar que:

El maltrato emocional lo definen como la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde la evitación hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar. El abandono emocional a su vez, lo definen como la falta persistente de respuesta a las señales (llanto, sonrisa,...), expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción iniciadas por el niño y la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de una figura adulta estable. Ambos tipos constituyen una respuesta por parte de un ser adulto del grupo familiar en situación de interacción con el niño. (p. 89)

Por consiguiente, podemos afirmar que ambas definiciones están extraídas del adecuado o inadecuado comportamiento parental. El maltrato emocional conlleva una acción que perdura en el tiempo, mientras que el abandono emocional alude a la persistencia de una omisión, a una persistente falta de conductas estimulantes en el infante por parte de los adultos más cercanos. En tal sentido, acción y omisión o bloqueo son los conceptos que mejor diferencian el maltrato emocional y el abandono emocional. Aunque ambos van a impedir el natural desarrollo evolutivo del menor en interacción y contacto con su medio. Por último, si tenemos en cuenta que, los aspectos fundamentales para el desarrollo infantil son los caracteres físico-biológicos, cognitivos, los emocionales y sociales; entonces, un niño o niña falta de afecto o con un afecto distorsionado podrá verse gravemente afectado en su desarrollo integral.

Con esta grave realidad mundial de vulnerabilidad infantil como de vacío investigativo, de vicios existenciales en la realidad del desarrollo y necesidades de la población en estudio. De igual manera, se refleja la situación de condena que lleva la niñez venezolana en el Estado Aragua, específicamente en el tema del maltrato,

necesidad emocional, regularización afectiva, desproporción relacional, educación familiar en el tema e integración pedagógica; es así como surgen los pilares educativos y nuevos esquemas de aporte educativo y familiar, la transgeneracionalidad, la constelación familiar, la herencia familiar, la Psicogenealogía, lo holístico y lo sistémico subjetivo como contribución esencial en la compensación de los campos de desarrollo integral del infante de 0 a 3 años.

Con todo lo antes expuesto, recordemos que esta investigación nace de algunos estudios previos en la Maestría de Orientación, y de alguna manera es la continuidad de esas investigaciones, son situaciones en las que me he encontrado con pacientes u personas orientadas por mí, y de la cotidianidad del roce social. Por lo que se pretende develar una necesidad visible y pospuesta que ha ido creciendo y haciéndose muy evidente en el área educativa, familiar y social.

Con lo cual, me ha permitido profundizar mediante la observación, inquirir en un grupo familiar conformado por padre, madre, e hija de 2 años y un grupo familiar de padre, madre e hijo de 2 años, ambas familias domiciliadas en el Estado Aragua, Venezuela, en 2 comunidades con realidades similares y donde en ambos grupos familiares se presentan rasgos con similitudes transgeneracionales y diferencias vivenciales que dan pie a la formulación de una serie de interrogantes, y al planteamiento de los propósitos que enmarcarán los rumbos de la investigación y la interpretación de los resultados, con el fin de brindar aportes pedagógicos y familiares que provean a futuros investigadores estudios y así ampliar la didáctica educacional en este rango de edad y sus avances.

Para finalizar, los diferentes argumentos que indican la importancia de profundizar en el estudio e investigación de una mirada transgeneracional de la expresión emocional de un niño y una niña de 0 a 3 años en contexto inseguro trastocando un punto poco profundizado en estudios anteriores, el maltrato por negligencia (abandono) y la expresión emocional del infante de 0 a 3 años, pero no desde lo meramente psicológico-pedagógico, profundizando en lo subjetivo en relación a la herencia familiar, constelación familiar, la transgeneracionalidad como la visión sistémica necesaria para la comprensión, reunificación y regulación emocional del

infante de 0 a 3 años dentro de un grupo familiar que provea a la larga un mejor campo de desarrollo integral y emisión con un grupo social y educativo como ayuda, orientación y cambio, y no solo como referencia bibliográfica.

En atención al planteamiento expuesto, surgen inquietudes e interrogantes necesarias, como:

¿Cuál es la situación de maltrato negligente (abandono) y las herencias transgeneracionales presentes en niños y niñas de 0 a 3 años?

¿Cuáles son los factores que propician el maltrato y la desregularización emocional en niños y niñas de 0 a 3 años?

¿Cómo podemos comprender la función y aporte de la vinculación de las teorías psicológicas y holísticas como proceso sistémico de aprendizaje, orientación y prevención en el área familiar y pedagógica?

¿Cuáles serían los aportes teóricos en el ámbito pedagógico, social y familiar que contribuyan a la comprensión del desarrollo emocional del infante de 0 a 3 años, en atención a la reunificación de las herencias familiares relacionadas con el maltrato por negligencia (abandono) y la expresión emocional en dichos niños y niñas? A fin de dar respuestas a estas interrogantes, se plantean los siguientes propósitos de investigación:

Propósitos de la Investigación

Propósito General

Generar aportes teóricos en el ámbito pedagógico, social y familiar que contribuyan a la comprensión del desarrollo emocional del niño y niña de 0 a 3 años, en atención a la reunificación de las herencias familiares relacionadas con su maltrato por negligencia (abandono) y su expresión emocional.

Propósitos Específicos

1. Describir las situaciones de maltrato negligente (abandono) y las herencias transgeneracionales presentes en niños y niñas de 0 a 3 años.
2. Identificar los factores que propician el maltrato y la desregularización emocional en niños y niñas de 0 a 3 años.
3. Comprender la función y aporte de la vinculación de las teorías psicológicas y holísticas como proceso sistémico de aprendizaje, orientación y prevención en el área familiar y pedagógica.
4. Develar aportes teóricos en el ámbito pedagógico, social y familiar que contribuyan a la comprensión del desarrollo emocional del niño y niña de 0 a 3 años, en atención a la reunificación de las herencias familiares relacionadas con su maltrato por negligencia (abandono) y su expresión emocional.

Justificación de la Investigación

Todo el mundo debería conocer su árbol genealógico. La familia es nuestro cofre del tesoro o nuestra trampa mortal.
Alejandro Jodorowsky

El desarrollo integral suele definirse a través de los cambios que los niños y niñas atraviesan en términos físicos, cognitivos, emocionales y sociales y los habilitan a la vida autónoma y plena donde además pueden ir esquematizando su identidad, muchas de estas dimensiones son para muchos ambiguas, estas áreas conocidas en educación y solamente encontradas en temas literarios e investigaciones sobre la mayoría de estas (afectiva, social, cognitiva, física) dan pie a suponer que existe un vacío, una ruptura donde la integralidad se desvincula del desarrollo óptimo de las capacidades del infante, pues no podemos parcializar los aprendizajes al hablar de un ser (niño y niña de 0 a 3 años). Para poder ver en macro su proceso de desarrollo, crecimiento y aprendizaje es necesario profundizar en cada aspecto de manera

interconectada, pues cada espacio, área y relacionalidad permite a este nuevo ser crecer de manera integral, sana, efectiva y asertivamente.

Sin embargo, es menos habitual encontrar información sobre un pilar del desarrollo infantil de gran envergadura, como lo es el pilar del desarrollo emocional del infante de 0 a 3 años, su vulnerabilidad a las situaciones tensas o estresores, la violencia observacional, el maltrato por negligencia o la violencia por omisión, esto puede estar presente en un núcleo familiar en conjunto o por separado y de igual manera influir directa o indirectamente en el desarrollo de su proceso cognitivo y en los esquemas de su identidad a lo largo de su evolución o crecimiento.

Pero mayor es la brecha o vacío informativo y formativo que se consigue, si consideramos temas como los antes mencionados a lo largo de la introducción temática, la regulación emocional en los niños y niñas de 0 a 3 años, según el enfoque de género, culturalmente, al niño y a la niña se le cuestiona y reprime la expresión de su emocionalidad, *“los hombres no lloran”*. Asimismo, el tema de la transgeneracionalidad, la influencia de patrones de conductas reiterativos en las familias y sus miembros, no es tomado en consideración como aspecto importante en el desarrollo integral infantil.

Inclusive, si consideramos la idea de profundizar el tema poco tocado por la investigación educativa desde la temprana edad de 0 a 3 años, como lo es la constelación familiar, los órdenes de amor y los lazos invisibles como ataduras de lealtad, a la psicogenealogía, cualquiera de estos “nuevos temas” de los bosquejos holísticos subjetivos que en investigaciones educativas como nuevas estrategias de comprensión humana, en focos de crecimiento, conciencia y evolución del ser aún no son tan fáciles de degustar por el conglomerado educativo y universal, pero no es una realidad que podamos desechar con facilidad.

Esto no es un tema imprescindible únicamente en Venezuela, es un tema que atañe a todo el mundo; los niños y niñas latinos, americanos, europeos, asiáticos y de todos los continentes son, en estructuras, similares. Los define y determina su herencia ancestral, su conglomerado familiar y su situación, pero todos atienden a una necesidad paralela, crecer sanamente y de manera integral. Tratar de explicar, clarificar y

demostrar que lo anteriormente expuesto forma parte del crecimiento paulatino del desarrollo de un niño y de una niña desde el instante de su nacimiento trae consigo unos subtemas imprescindiblemente ligados al progreso educativo, familiar, social y emocional del infante de 0 a 3 años.

Por tanto, esto es vinculante en la carga genética generalmente en términos de acciones, reacciones y crecimiento definitorio y forma parte presente hasta en sus estados de conciencia. En un niño y niña de 0 a 3 años el estado de conciencia estará determinado por diferentes factores, pero mientras toda esta regulación llega a esquematizar sus aprendizajes estará regido y actuará según sus sistemas de creencias y valores impuestos, heredados por sus padres como patrones de crecimiento cognitivo, emocional y social que le permitan desarrollarse en las áreas importantes de su vida, la familia, sociedad y la escuela.

En atención a lo expuesto, esta investigación busca reconocer y encontrar las claves del desarrollo emocional del infante de 0 a 3 años en condiciones vulnerables de violencia, maltrato observacional, omisión o negligencia en el núcleo familiar hacia él o ella (niño y niña) de manera indirecta, y su influencia en el desarrollo de la identidad y la adquisición de esquemas cognitivos desde la perspectiva sistémica de transgeneracional y constelación familiar como un aporte educativo centrado desde la revisión general, especificando el campo de acción investigativa en Venezuela y precisando solo 2 grupos familiares de zonas populares del Estado Aragua como eje primario de informantes claves de la investigación.

De esta manera pedagógica, didáctica y educativa se pretende abordar el tema preventivo y el rol de los actores primarios en este proceso de crecimiento infantil. Pudiéramos ser más ambiciosos y desarrollar alternativas de alerta, recomendaciones para la protección de estas dimensiones en los primeros años de vida de los niños y niñas, así como difundir este conglomerado de conocimientos y proporcionar a profesionales (docentes, orientadores, actores educativos en general) nociones esenciales en el manejo de este pilar educativo sistémico, nuevo, holístico, investigativo, primordial en el desarrollo cognitivo, emocional y relacional del infante de 0 a 3 años, además de otorgarles de manera pedagógica a los familiares (padre,

madre, cuidadores) los aportes de cuidado y resonancia educativa vinculados con la infancia.

Con el estudio del desarrollo emocional del infante se tiene por objeto una nueva mirada sobre el desarrollo de esta población sin sesgos ni prioridades a edades tardías. Es una misión alentadora de articulación social, emocional y educativa de la infancia abordar un tema de difícil percepción, evolución y comprensión, esto debido al manejo poco representativo del objetivo dando pase a lo subjetivo; como evolución primaria este permitirá abrir un campo hasta ahora poco consultado, estas problemáticas relacionadas con el desarrollo emocional temprano, los signos de alarma y el sufrimiento emocional por el que puede transitar un infante víctima de maltrato por negligencia y todos aquellos modelos de intervención posible, vinculados a la proporción, la prevención y la asistencia desde la concepción holística del desarrollo infantil integral proporcionando el desarrollo para la vida a través de un trabajo intersectorial donde los involucrados comprendan la necesidad de organización abierta, flexible y funcional de este conocimiento.

La investigación es una verdadera epifanía. Es de relevancia social, ya que es abordada desde una perspectiva de nativa próxima reflejando experiencias de vida encontrados en dos grupos familiares, posee una cercanía pedagógica pues accede a nuevos horizontes de estudio, ampliando los campos de investigación sobre la realidad subjetiva del ser (niño y niña de 0 a 3 años), provee una información que estrecha la brecha entre lo cualitativo y cuantitativo, aporta nuevas tendencias en el impulso de la integralidad del desarrollo del infante de 0 a 3 años en el área emocional marcando pautas de conocimiento necesarias para el desenvolvimiento óptimo del infante en sus otras etapas, la formación de su personalidad, el manejo asertivo de sus emociones y la gestión de su grupo familiar y su herencia desde temprana edad.

En la comprensión educativa tiene una gran carga de orientación, soporte y avance pues provee a educadores, familiares, sociedad y al mismo ser (niño y niña de 0 a 3 años) una intrínseca relación de su comprensión y establece una relación del mismo con sus procesos internos y externos desde 0 edad hasta la adultez; por otro lado, estos conocimientos vividos educativos son meramente referenciales, no se puede

parcelar lo aprendido a solo una etapa de la vida pues ésta incide de manera directa en las etapas subsiguientes así como en los medios donde se desenvuelve, genera en el docente y familia el acercamiento asertivo-formativo, profundo, reflexivo, implicante de la pedagogía participativa creando más avances en la toma de conciencia y el despertar del ser a la conciencia comprensiva y aceptación sana como cocreador de su mundo desde su nacimiento, y comprender esto en la familia (padres y madres), sociedad, escuela o colegio dará otra herramienta de ayuda en el proceso socio-afectivo.

Por otra parte, constituye una alerta en el área pedagógica (docente) y didáctica en el abordaje educativo de las necesidades, intereses y relaciones de los niños y niñas desde su nacimiento y la profunda necesidad de acercamiento de la escuela y la familia como coparticipante en los avances del desarrollo cognitivo, emocional, social, entre otros, del niño y niña de 0 a 3 años. Al mismo tiempo es potenciar el rol del docente (educador) y el cuidador inmediato en casa y la escuela, es la comprensión misma de las situaciones familiares, sociales y pedagógicas circundantes, implicantes en el desarrollo y crecimiento integral.

Es así que, proporcionar las bondades del paradigma positivista interpretativo, cualitativo, unificando lo científico con lo holístico sin dejar este último en la brecha mística solamente como hasta ahora, sino como un aporte sistémico y sistemáticamente educativo, lo que hará, a juicio de la investigadora, un conglomerado educativo de una nueva era que presupone la comprensión totalitaria del ser, generando una nueva visión de conciencia, del accionar de la humanidad en esfuerzo conjunto e indivisible entre la escuela y la familia, sin olvidar sus orígenes y las perspectivas que pueden ser reunificadas al servicio del desarrollo integral del infante de 0 a 3 años. Y finalmente es justificada esta investigación por la necesidad creciente de estos nuevos tiempos, los diferentes cambios presentes en las distintas áreas de la humanidad y de la educación, así como en el crecimiento, avance y desarrollo del ser.

Línea de Investigación: Promoción de la Salud y Desarrollo Integral de la infancia
(Código de Registro: **D0082**)

EPISODIO II

ORQUESTANDO LA RED DISCURSIVA. ENTRELAZANDO ARGUMENTOS

Somos todos esclavos de nuestros personajes, creados primeramente por la familia, segundo por la sociedad y tercero por la cultura. El camino de la transformación es liberarse de la esclavitud. Detrás de mil máscaras soy autentico.
Alejandro Jodorowsky

En el referido episodio se dejará ver entre otros aspectos lo referente a los antecedentes, argumentos sustentables de la investigación. Según Duarte y Parra (2018), “se ordenan de manera sistemática los aspectos teóricos, conceptuales y legales de la investigación que permitan argumentar la temática tratada” (p. 45). De igual manera Duarte y Parra (ob. cit) describen los antecedentes de investigación previos contenidos y realizadas con anterioridad al trabajo investigativo donde se analicen variables similares a los de la temática objeto de estudio.

En base a la escasez de temas directamente relacionados a la temática investigativa, se realizó una aproximación lógica que permitirá, a juicio de la investigadora, dar una visión estructurada de una perspectiva de los estudios de dicho tema. Estos antecedentes contienen aspectos investigativos a nivel nacional e internacional.

Antecedentes

El lustro infantil, equivale a los cinco primeros años de la vida del infante. Etimológicamente, el vocablo lustro significa limpio, puro, y así mismo debe ser el desarrollo emocional de ese ser en formación (el infante). Dicho quinquenio de la vida de un infante conforma una etapa de suprema información. El desarrollo emocional es clave en la infancia de 0 a 3 años, esto permite la configuración de subjetividades, se

transforman en potenciales oportunidades y en el fortalecimiento de las capacidades para desarrollar efectivamente sus derechos universales.

En este sentido, la atención a la primera infancia es uno de los temas prioritarios en el mundo y, específicamente, en Venezuela porque está desatendida en el área educativa. A nivel mundial, UNICEF (2016), promueve los derechos del infante desde los primeros años de vida, en áreas específicas (familiar, roce social, concepción educativa entre otros) que le dan una aparente integralidad, pero si consideramos al niño y a la niña como un individuo coparticipe de su propio crecimiento debemos visualizarlos como ente social efectivo, no solo como el individuo que se está gestando a otro nivel, el cognitivo solamente. Para Bowen, citado en Ortiz (2008), en su abordaje transgeneracional refiere que:

La familia es una unidad emocional, donde sus miembros están ligados de tal suerte que el funcionamiento de uno influye sobre el funcionamiento del otro. En este sentido, el funcionamiento de la familia es un producto de, y está influenciado por las generaciones que le precedieron (p. 7)

Por tanto, es probable que se repitan patrones dentro de la familia de generaciones anteriores, en este caso lo que los niños y niñas repiten de los patrones de sus padres.

En estudios realizados en la sociedad Peruana (Lostanau, Vanessa; Torrejón, Claudia; y otro, 2012), señalan que la repetición de la violencia tiene que ver con los infantes que viven situaciones de violencia y miran que ésta en la única forma de afrontamiento y aprenden a vivir en relaciones de víctima-agresor. Esto se origina debido a que sus padres son modelos de comportamiento e influyen en la forma de relacionarse con el medio y sus hijos, que en general son relaciones de violencia, por lo que la dinámica se transmite y se repiten modelos de comportamiento: "este modo de funcionar, no tiene más remedio que repetirse cada vez que se suscita una opción, un conflicto, una alternativa (...) repetidamente actuará de manera prohibidora y punitoria, frente a diferentes conflictos y circunstancias" (p. 37)

Desde el estudio de la psicología del desarrollo del individuo, este para adaptarse y desenvolverse en su medio, aprende conductas que las interioriza y las

repite, es decir, su entorno se convierte en un modelo a seguir y por lo tanto le permite generar experiencias a través del tiempo y en el contexto en el cual él se desarrolla. A decir de Candas y Lucero (2000), citado en Arias, Leonel (2009), “el aprendizaje de conductas, la observación de un modelo, es un elemento facilitador poderoso. Los patrones de conducta parecen interiorizarse a través de la identificación de un modelo” (p. 48)

En cuanto a la investigación desarrollada en función de los tipos de apego y su relación con la violencia familiar, encontramos que Sánchez y Manzo (2014), realizan un estudio cualitativo en la Universidad de Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, México, sobre *Violencia conyugal y su transmisión transgeneracional*, y para la investigación entrevistaron a 5 diadas conformadas por la madre e hijo/hija adolescente, cuya característica transversal de los casos fue la violencia conyugal y la violencia de alguno de los padres hacia los hijos/hijas, de modo que obtuvieron como resultado en ambos:

(...) que se configuró un apego de tipo inseguro toda vez que la relación establecida con la figura de apego se caracterizó por ser de rechazo, lo que conllevó en la descendiente la generación de sentimientos de angustia que se agudizaron por los comportamientos controladores de la edad adulta (p. 129)

Asimismo, en el estudio se concluyó que existe una disposición en aquellas progenitoras que experimentaron rechazo por su propia madre a desarrollar esto con sus hijos/hijas, una maternidad desde el vínculo de posesión para así evitar la separación.

En un estudio cualitativo denominado *Transición Transgeneracional sobre las vivencias familiares de madres e hijos que han sido víctimas de violencia intrafamiliar por parte de sus congéneres* (Paulina Yesenia, Gothica Duarte, Inés Daniela y Fernández Muñoz), citado por Torres (2004), se determinó que aquellos aprendizajes incorporados durante la etapa evolutiva de la niñez se pueden traducir en la adultez en comportamientos negativos si estos han sido encaminados a la negligencia, maltrato o violencia. En este estudio destacan que “la historia de vida que tenga la madre, podrá influir en el desarrollo que experimenten los hijos e hijas” (p. 174). Según estas

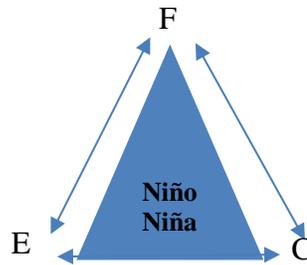
autoras, la perpetuación de indicios en tratos violentos, maltratadores o negligentes dentro de un núcleo familiar y que pasan de generación en generación tiene que ver con la falta de trasmisión o adquisición de factores protectores desde la propia madre, desprotegiendo así a las siguientes generaciones (descendientes) de poder establecer relaciones interpersonales sanas y nutritivas.

Aunado a ello, las investigadoras citan a Barudy (2005), quien estima que las capacidades parentales “son el conjunto de capacidades cuyo origen está determinado por factores biológicos y hereditarios, no obstante, son moduladas por experiencias vitales e influidas por la cultura y los contextos sociales” (p. 80). Claro está, esto dependerá en gran medida de múltiples factores, empatía materna y paterna, un apego seguro, comunicación asertiva, seguridad personal, modelos de crianza y una serie de recursos relacionales y emocionales que se suscriban al proceso de desarrollo infantil.

Para ello es necesario conocer el trasfondo de los comportamientos y las conductas que han generado esta herencia, pudiendo así conocerlas desde la mirada psicogenealógica, de allí la importancia de estos procesos de mediación educativa que se pudieran pretender ir desarrollando a lo largo de una nueva visión ontológica. De igual manera, Pavila (1967), citado por Soria, R. (2010), acuña la idea de que:

Hablar de desarrollo emocional del infante es impensable sin hablar de desarrollo emocional del padre y la madre en primer término, en segundo término, pero no menos importante de todo el mundo de relación y de cultura efectiva a la que la criatura tiene y del que recibe significado desde que nace (p. 76).

Si ahondamos en el tema, existen esquemas de aprendizaje y relacional que el infante cumple en todas las sociedades, es universal. La importancia de los agentes socializadores en el proceso de desarrollo del infante pudiéramos demostrarlo sin jerarquización numérica porque es sistemática, cíclica e indisoluble. Tal como se muestra en la figura 1.



E. (Escuela-maestros)
 C. (Comunidad-sociedad)
 F. Familia, padre, madre/cuidadores

} **Actores involucrados en el desarrollo de la infancia**

Figura 1. Agentes socializadores en el proceso de desarrollo del infante

Ninguno de estos actores está desligado de la vida en desarrollo del infante y cada proceso cumple un propósito consensuado de adquisición de habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Ahora bien, este proceso podemos verlo mucho más claro desde otras perspectivas apoyadas en el entendimiento de teorías como la de Abraham Maslow, en su *Jerarquía de las necesidades*. Lo que se mostrará a continuación es la episteme de la autora también en constructo (en edades) meramente referenciales que pudieran ser modificadas, así como los procesos presentes en ella al incluir nuevos elementos en los procesos de mediación pedagógica, didáctica, familiar, social del infante de 0 a 3 años en contextos inseguros, esto con la visión de mejorar su desarrollo y evolución integral desde la perspectiva del conocimiento. Este esquema de trata de:

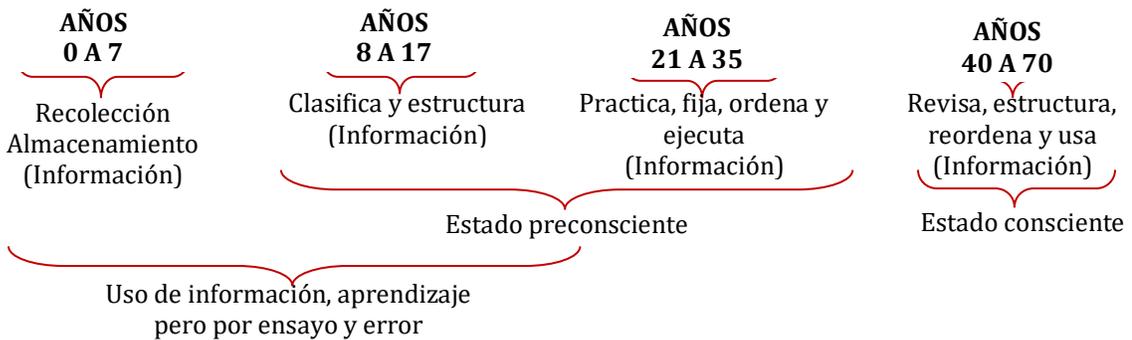


Figura 2. Desarrollo y evolución integral

En lo concerniente a las relaciones intersectoriales, tenemos:

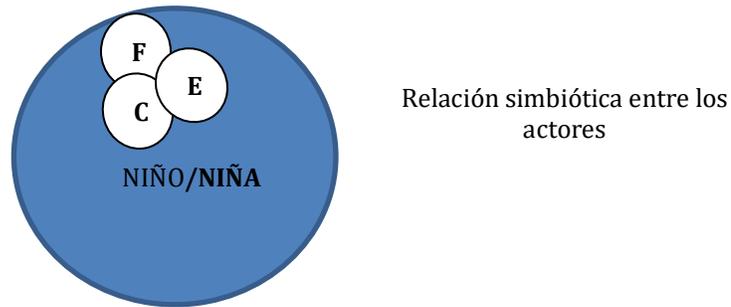


Figura 3. Relaciones Intersectoriales

Esta relación es recíproca en el infante, comprenden estos actores para poder desarrollarse de manera global, por ende, si esta relación se construye desde estos aspectos:

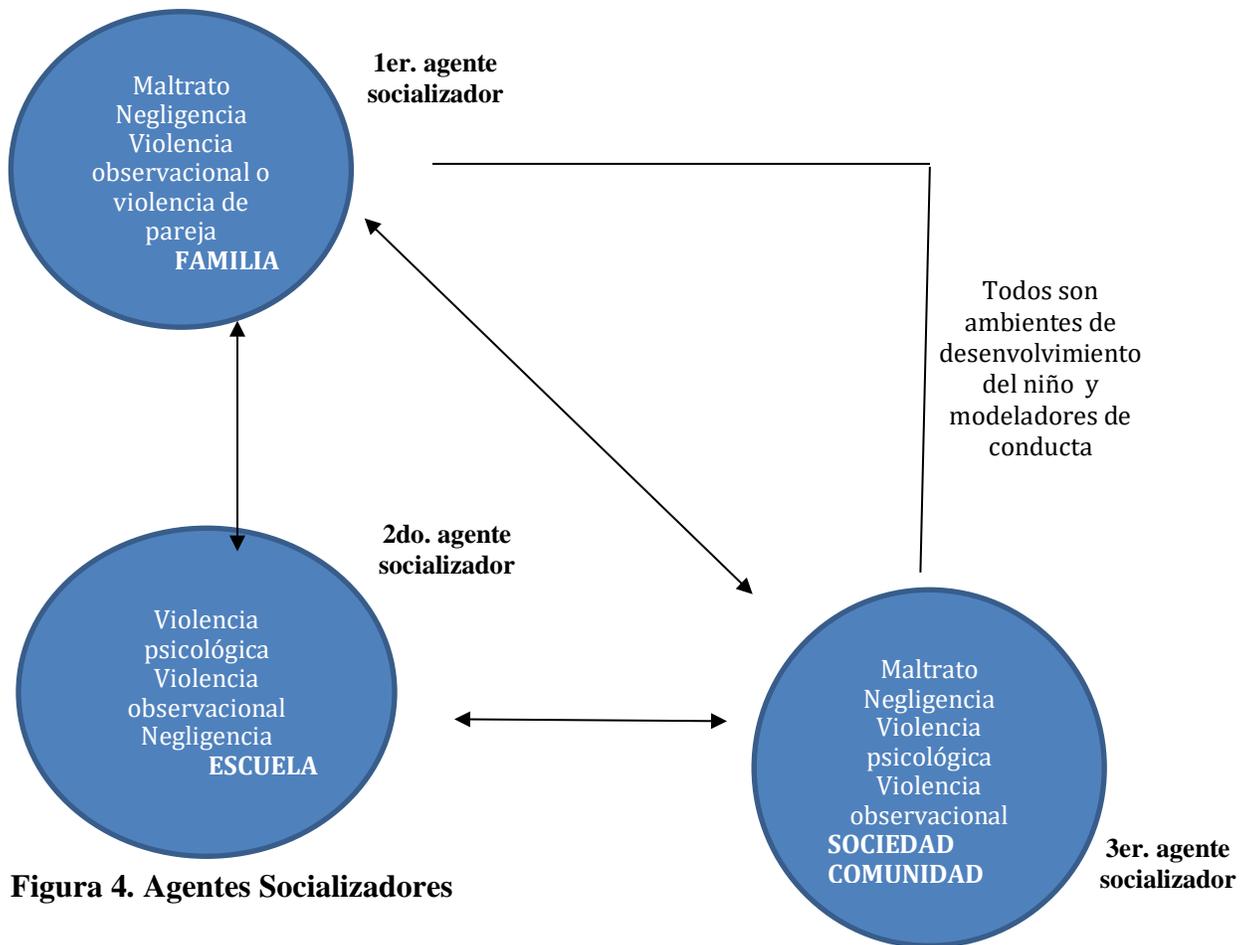


Figura 4. Agentes Socializadores

De igual manera, estos ambientes inseguros donde el infante pueden desenvolverse traerán para él/ella patrones de identidad y de conducta que moldeará, siendo estos de gran influencia y significativamente impactantes en el desarrollo del niño y niña, pues generarán en el infante:

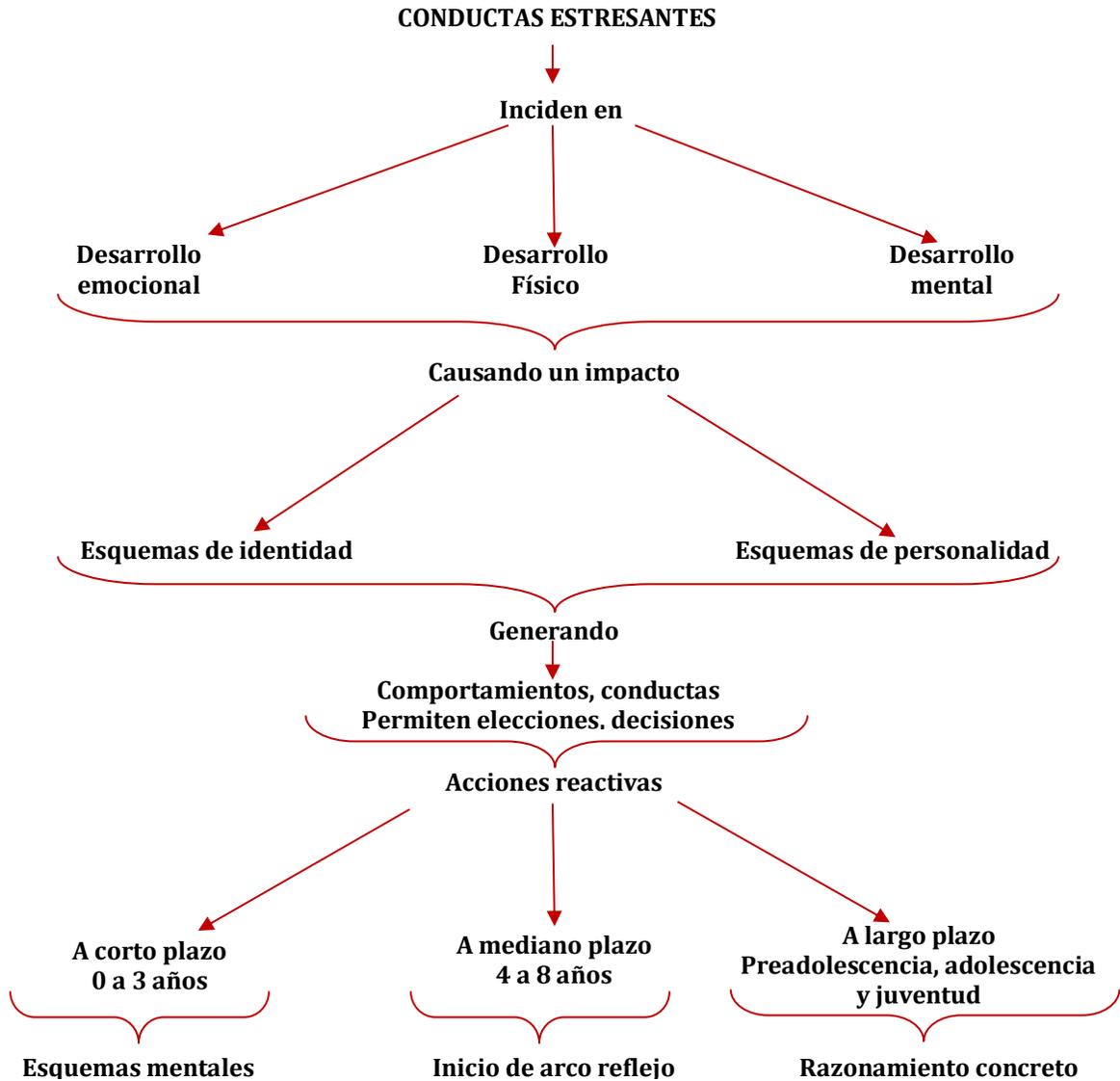


Figura 5. Influencia y significativamente impactantes en el desarrollo del infante

Con esto podemos detenernos a considerar como será sugestionado, dirigido por su espacio emocional causando con estos ambientes inseguros desregularización emocional, o por el contrario si posee ayuda, encause y apoyo destacará en él/ella una

conducta, comportamiento y esquema de resiliencia y proactividad y obtendrán de estos ambientes, aún inseguros, regularización en sus esquemas emocionales. Autores de la psicología han teorizado que las conductas son aprendidas desde que nacemos, y estas se interiorizan para así expresar las conductas aprendidas dentro de su socialización con quienes los rodean, aquí radica la importancia del papel que tiene la familia en la crianza de los hijos.

Referentes Teóricos

Enlazando las ideas. Los Déjà Vu.

Desde la concepción. Proyecto Sentido Gestacional.

A partir del acontecimiento de concepción, consecuencia de una función celular, el sujeto sería la materialización biológica y casi simbólica de que los dos hacen uno

Marc Flechet

El proyecto sentido está relacionado con lo que ocurre desde el momento de la concepción hasta la edad de los tres años, todo cuánto ocurre a la madre durante este tiempo, sus problemáticas, sus emociones y sus resentimientos. En este período, el inconsciente de la madre se fusiona con la nueva vida que está en camino, repercutiendo en ésta todas las situaciones desestabilizadoras que la madre puede resentir. El padre también aporta su parte en este proyecto sentido, aunque proporcionalmente suele ser en menor grado. Nuestro clan decide nuestro destino, solo se puede expresar el sentido del proyecto para el que hemos sido concebidos.

Ahora bien, desglosando la expresión de Proyecto Sentido Gestacional, se podría definir Proyecto, como el deseo de un pensamiento que requiere de planificación y acción para alcanzar un objetivo. Sentido, como el motivo del proyecto, el fin por el cual el proyecto tiene una razón de ser, una finalidad. Gestacional, hace referencia a la programación que tiene lugar especialmente en la gestación.

Por lo que puede decir que Proyecto Sentido Gestacional se refiere a una serie de programas que van a quedarse guardados en el inconsciente y van a tener tendencia

a activarse a lo largo de nuestra vida, los cuales pudieran interceder en la independencia, la procreación, la longevidad y el retiro de un ser humano en su aspecto socio familiar.

Nuestra huella emocional y nuestro ADN genético están presentes desde antes de nuestro nacimiento en forma de programas de memoria transgeneracional (creencias), estas marcan la esencia de la vida inconscientemente pues esta fase es 100% biológica y comprende la preconcepción, concepción y nacimiento hasta los 3 años de edad, según los referidos de Christian Flechet (s/f). Para Flechet, “todo lo que vives es perfecto, pero vivimos en dualidad permanente cuando nos quedamos anclados al conflicto de separatividad, pues esta está en la razón solamente y no en el sentido” (p. 29).

En este orden de ideas Christian Flechet (s/f), expresa que la biología está relacionada con lo emocional porque las emociones tienen origen celular, la emoción tiene un trazo del consciente, es la expresión consciente de una función biológica no satisfecha, plantea que existen 3 idiomas de las células: la sensación, la emoción y la enfermedad “(...) creo que el ser humano es la suma de experiencias de aprendizaje” (p. 41). Estos soportes que Flechet argumenta son de origen junguiano (como buen seguidor de teorías de Erickson y Jung), lo que le ha permitido ideas a debatir con otras teorías psicológicas.

Por su parte, Zimmerman (1999), piensa que este concepto también se da durante la vida intrauterina. Ya que piensa que “durante el periodo de gestación se producen intercambios biológicos y emocionales que marcan los primeros encuentros entre la madre y su hijo” (p. 99). De acuerdo a las ideas planteadas anteriormente, es necesario aclarar que la función materna y paterna son funciones complejas que se encargan de dar: el sostén del ser y la función de separación. Estas funciones no necesariamente se vinculan con el sexo biológico, ya que cada sujeto tiene aspectos maternos y paternos. Las cuales pueden ser alternadas, compartidas o fijas. Estas funciones no tienen que ser desempeñadas específicamente por el padre y la madre biológica, sino que las cumplen las personas que se encargan de la crianza de los infantes. La función parental es necesaria para la formación psíquica, ya que cuando se generan fallas y/o

déficit en esta función afecta a los hijos. En el caso de que estas sean tempranas incide en la estructuración como sujeto deseante (Rotenberg, 2014).

Según la revista Somatoterapia, en buscadores de *rebirth* observaron en algunas investigaciones realizadas a embarazadas, que en el séptimo mes de vida el feto comienza a soñar junto con su madre, de esta forma puede sentir qué es lo que ella tiene en su mente, pues de esa manera tiene o tendría acceso a su inconsciente. Al respecto, Anne Schutzenberger (2019), advierte lo siguiente:

Creo que sí, cuando un infante crece en el útero materno sueña lo mismo que la madre y que todas las imágenes del inconsciente materno y del inconsciente familiar pueden grabarse en la memoria del bebé antes de nacer (...) desgraciadamente, esta hipótesis todavía no ha desembocado en ninguna investigación científica perdurable (...) pero cuán necesaria es por la salud de todos (p. 51)

Cabe destacar que para el año 1998 surgieron investigaciones que empiezan a hablar de memoria celular y que se están realizando investigaciones científicas, médicas y biológicas, sobre todo en el Instituto Nacional de Investigación en Salud y Medicina de Francia (Institut National de la Santé et de la Recherche Medicale), en lo siguiente ISERM, sobre el núcleo celular y una eventual memoria afectiva.

Según Bluma Zeigarnick, Alumno de Kurt Lewis presentó su Tesis de Doctorado *Psicología de la Gestalt* en 1928 (citado por Sánchez y Gutiérrez, 2000), sobre los actos interrumpidos que pueden repetirse una y otra vez a lo largo de la vida de un individuo, lo que en psicología se conoce como el efecto Zeiganik. Por su parte, Eric Berne (1936), (citado por Sánchez y Gutiérrez, 2000), expresa que “es posible la resignificación del árbol genealógico (la herencia familiar)” (p. 60). Según Berne, esto podría depender en gran medida de varios aspectos, uno de ellos son los estados del Yo, diferentes a los que propuso Freud. Para Berne, esto pudiera ser posible desde la gestación si los padres (padre y madre) pueden alertar su consciente e identificar el estado de su Yo.

Existen tres estados del Yo: Padre, Adulto, Niño(a) (P.A.N). Todos los seres humanos convivimos con estos tres estados, donde el:

- a) Yo Padre se habla y piensa con los patrones aprendidos de una figura autoritaria en la niñez, es una copia de la infancia.
- b) Yo Adulto es el estado más racional y realista.
- c) Yo Niño o Niña es el estado más impulsivo y espontáneo. En esto radica nuestra interacción con los otros y con nosotros mismos.

Para Berne, (citado por Sánchez y Gutiérrez, 2000), resignificar la herencia familiar es posible a través del análisis transaccional y su modelo decisional de la personalidad que ayuda a comprender la relación con los demás, distinguiendo la realidad de la fantasía, lo que llamó el autoconocimiento. La expresión de los pensamientos a lo que denominó espontaneidad, expresión de sentimientos, emociones y las necesidades de uno mismo. Y la intimidad descrita como la capacidad de abrirse con los otros, ser auténtico y cercano.

Según Berne, (citado por Sánchez y Gutiérrez, 2000), esto podría dar inicio al desvanecimiento inconsciente del *Síndrome del Padre Ausente*, esta etapa, fase o consideración descrita en su teoría tiene unas razones que pueden estar presentes de generación en generación hasta tanto no se confronten con la realidad y se asuman como prospecto de reasignación transgeneracional, dentro de estas razones tenemos haber sido abandonado, miedos, inmadurez, incapacidad emocional, entre otros. Todos estos componentes de aprendizaje en gestión emocional son aprendidos, heredados del padre y la madre, son modeladas por los infantes desde esos primeros intercambios sociales desde vida uterina y extrauterina.

De aquí que sea de gran envergadura el tema de Proyecto Sentido Gestacional. Es un gran fuero de conocimiento entender que los arraigos de aprendizajes, valores, creencias, desarrollando, personalidad y conducta de un ser pueden estar íntimamente ligados a la subjetiva presencia de eslabones de ensamblaje desde la procreación, no después sino desde el mismo momento en el que dos individuos (hombre/mujer) deciden gestar un nuevo ser, pero que todo ello va cargado de las historias y herencias familiares, que su reconocimiento generacional trasciende más allá del mismo momento, pulir este ideario sobre el ser y su desarrollo desde la perspectiva emocional, relacional y familiar es una tarea de engranaje y colaboración

de diferentes corrientes, de aportes necesarios para la sustentación de los nuevos esquemas de desarrollo del ser humano de manera integral.

Esta teoría está centrada en las relaciones, las creencias, la comunicación, el análisis y entendimiento de las creencias irracionales, intervienen parámetros psicológicos, cognitivos, afectivos, relacionales, conductuales y de personalidad, y lo más importante, el individuo es participante activo en la creación o reorganización de sus esquemas de vida.

La Psicogenealogía y el puente familiar. Un modelo sistémico

La Psicogenealogía es una metodología que se interesa en los problemas ligados al lugar que ocupan en la genealogía familiar, y que están sometidos al impacto de los eventos vividos en las generaciones anteriores y contienen la dimensión del inconsciente familiar.

Para Anne Schutzenberger (2019), a través del geniosociograma (herramienta para recaudar información del árbol genealógico) van a poner a la luz lo que une a los miembros de una familia, las lealtades, los traumatismos y los escenarios que se vuelven a repetir, a lo que ella llamó “Síndrome de aniversario a los hechos repetitivos” (p. 40), acuñándolo como un concepto manejable en la Psicogenealogía. No somos tan libres como creemos” (p. 43). Además, expone Anne Schutzenberger:

... pero tenemos la posibilidad de conquistar nuestra libertad y salir del destino familiar repetitivo de nuestra historia si comprendemos los complejos lazos que se han tejido en nuestra familia y descubrimos los dramas, secretos, las palabras que nunca se dijeron y los duelos inacabados. Añade Anne Schutzenberger que “la vida de cada uno de nosotros es una novela (p. 46)

Para Bares María, psicoanalista y autora del fragmento que me permito parafrasear, relata que una persona puedes reproducir de manera inconsciente el mismo problema repetitivo, sufrido por las generaciones precedentes para ser leal con su familia: un individuo mira las mismas dificultades y el mismo sufrimiento para seguir

perteneciendo por completo a su tribu, es pagado su tributo que conserva su sitio en su familia, la tribu.

La Psicogenealogía se emplea en liberar a una persona de su herencia psicológica negativa, esto es posible gracias a la identificación de un problema psicológico repetitivo transgeneracional y la neutralización de las energías negativas transmitidas a la descendencia. A través de la Psicogenealogía y de técnicas de comunicación en expresión directa simbólica con el cerebro reptiliano, no se puede modificar la historia familiar pasada, sino que se le puede dar un sentido red de reprogramación que favorece la resolución del problema psicológico, de haber pasado su transmisión, recodificación, resignificación de los términos de violencia y a cortar el cordón de apego o de lealtad.

Siguiendo el orden de ideas que enlazan la investigación con los nuevos enfoques, Papalia y Olds (1992), citado por Schutzenberger (2019), afirman que la “familia es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años mientras que el mesosistema, el conglomerado social y éste recibe la influencia de la familia” (p. 21). Para Brofenbrenner (1987), citado por Schutzenberger (2019), la familia “es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción” (p. 19).

El modelo sistémico nos permite observar cómo cada grupo familiar se inserta dentro de una red social más amplia y desde esta despliega su energía para alcanzar su propia autonomía como un todo, pero a la vez nos permite analizar cómo cada microsistema permite integrar la energía de los demás miembros del sistema, en nuestro caso la familia, la pareja y la constelación fraterna como obligada referencia. Misitu et al (1994), citado por Schutzenberger (2019), resalta que “el todo contiene las partes y en cada parte que está contenido el programa, el cual viene determinado por el todo” (p. 31), por lo que podemos deducir que hay una reciprocidad y comunicación constante entre ambas, el sistema y sus componentes, y en consecuencia cierta bidireccionalidad entre sistema y subsistema.

A partir del enfoque sistémico los estudios de la familia se basan no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros como características estables, temporales

y situacionales, sino más bien como grupo con identidad propia y con escenario en el que tienen lugar un amplio entramado de relaciones. Esta totalidad se construye mediante un sistema de valores, creencias compartidas por la experiencia vivida a lo largo de la vida, por los rituales y costumbres que se transmiten generacionalmente. Esta cultura fraguada con el tiempo da una identidad al grupo, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus miembros, dando respuesta a sus necesidades de afiliación y contribuyendo a la construcción de la propia identidad.

La conexión emocional del maltrato por negligencia. Apegos y Regulación.

En el abandono debemos aprender a considerar a los padres, madres o las familias, al hombre, el varón, el masculino, como ese niño o niña que fue y que sigue allí encerrado en el interior de cada uno. Todo hombre fue un niño primero, hijo de papa, a quién tiene que sanar (Pon el ejemplo de la niña, femenina que toma a mamá); Y eso con estas nuevas estrategias pedagógicas, sistémicas, holísticas, adaptativa, como la Constela Familiar (C.F.), Psicogenealogía, transgeneracionalidad, se puede llegar a comprender mejor todo proceso interno por el que pasa un adulto marcado por su herencia y de dónde procede su conducta y comportamiento en el marco de la paternidad y maternidad.

Es entonces desde ahí, desde el hijo, él puede soltar y permitirse ser papá; papá toma el hijo, el hijo toma el padre y él se vuelve hombre, se permite ser papá, porque ya vienen las órdenes del amor de Berth Hellinger (1980), citado por Hellinger (2001), considera que está expuesto primero el orden; cada uno ocupa el lugar que corresponde, se le reconoce desde el amor y desde allí sana generaciones.

Por su parte, la violencia, en cualquiera de sus aspectos, es causal de desequilibrio en un niño y una niña de 0 a 3 años. La violencia de género en un núcleo familiar no solo está direccionada por violencia o maltrato físico, existe dentro de éste el psicológico o verbal y el maltrato emocional, solo por nombrar algunos, donde no afecta solo a la víctima directa, sino también a los espectadores; el caso de investigación atañe al maltrato emocional ejercido como impacto desregularizador de

las emociones del infante de 0 a 3 años, considerada desde el punto de vista negligente hacia su persona.

Por su parte, Sanín (2013), habla de la negligencia a nivel socio-emocional, vinculando ésta a lo afectivo, a la falta de atención y de interacción. Por lo tanto, habría una vigilancia deficiente, descuido, lo que es perjudicial para el desarrollo del infante. En cambio, el abandono es “la potencialización aversiva de todo lo anterior que culmina en el desapego físico y espacial” (p. 94). Además, Rivas (citado en Sanín, 2013), a esta definición agrega que para que sea abandono, el cuidador tiene que estar ausente, aunque vivan en el mismo hogar o cuando el infante entra en una institución para ser cuidado.

En este proceso de estructuración psíquica es muy importante el rol que juegan tanto el padre como la madre, ya que como se manifiesta en la Declaración de los Derechos del Niño (1988), este “por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especiales, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento” (p. 1). Así como también “reconociendo que el niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión” (p. 1).

Etiología del maltrato y abandono emocional

En relación a la etiología del maltrato y abandono emocional, los escasos estudios existentes, insisten en que ambas son consecuencia de relaciones paterno-filiales disfuncionales. Siendo un entorno familiar desestructurado un posible desencadenante de la situación de desprotección del menor. Dos aproximaciones teóricas relevantes en este sentido, que intentan dar respuesta a esta cuestión son: la teoría del apego de Bowlby (1983), citado en Vargas e Ibáñez (2002), y la teoría del aprendizaje social de Youngblade y Belsky (1990), citados por Rivera (2013).

Teoría del apego (Bowlby, 1983).

Según esta teoría, el niño y para efectos de este estudio, considero que también la niña, mediante sus conductas, reclaman la proximidad y el contacto del/os adulto/s

del/os que depende, y desarrolla a partir de sus experiencias de interacción un vínculo socio-afectivo o apego, y modelos de funcionamiento interno acerca de sí mismo y de sus relaciones sociales, en los que incluye tanto lo que se puede esperar de los demás como de sí mismo.

Si el adulto/cuidador responde, con sensibilidad y consistencia a las demandas de atención del infante, le ayuda a desarrollar la confianza básica en su propia capacidad para influir en los demás con éxito y le aporta información adecuada sobre cómo conseguirlo. Pero cuando el adulto/cuidador no es accesible, es insensible a sus demandas o lo rechaza, el infante desarrolla un apego inseguro con efectos conductuales que le impiden explorar de forma adecuada el ambiente.

A nivel cognitivo-emocional, desarrolla modelos de funcionamiento interno que afectan a su percepción de los demás como inaccesibles, y de sí mismo como incapaz de lograr el contacto y la reciprocidad y el no ser merecedor de atenciones. Como consecuencia de ello, los efectos para el menor se convertirán posteriormente en incompetencia social para sus relaciones interpersonales y dificultad para establecer vínculos apropiados, lo que provocará relaciones adversas y sentimientos de poca autoestima e inseguridad a lo largo de su vida.

Teoría del aprendizaje social (Youngblade y Belsky, 1990)

Este modelo teórico se centra en las pautas de socialización inadecuadas desarrolladas por padres/cuidadores que tienen dificultades graves para manejar situaciones conflictivas en el período de crianza del niño. Los padres carecen de criterios educativos adecuados para imponer normas de conducta. Así ante una negativa del menor (lloros, pataleos, etc.), para obedecer al/os cuidador/es, la respuesta de estos es ceder, dando lugar a una serie de consecuencias:

A corto plazo:

- La conducta agresiva y oposicional infantil se vuelve funcional, pues logra escapar de la demanda materna que le resulta aversiva, con lo que la conducta del infante se refuerza (refuerzo negativo).

- La conducta de la madre/padre (ceder) también se vuelve funcional, pues escapa de la situación negativa que plantea el infante, con lo que esta conducta también resulta reforzada (refuerzo negativo).

A medio plazo:

- Estos procedimientos de refuerzo negativo incrementan las probabilidades en el tiempo de sucesivos episodios de conflictos violentos que frecuentemente desembocan en ataques físicos y verbales.

A largo plazo:

- Las consecuencias en el infante a largo plazo se traducirán en problemas de conducta y escaso repertorio de habilidades pro sociales.

Así pues, desde esta teoría se enfatiza en la importancia que tienen los mecanismos de refuerzo negativo, en las interacciones cotidianas entre progenitores/cuidadores e hijos. Ambos modelos teóricos, se centran principalmente, en el hecho de que el menor, en las situaciones de abandono y maltrato emocional, se ve afectado por experiencias interaccionales en el seno de la familia. Siendo determinante la situación de dependencia que se produce entre el infante que se tiene que criar y el adulto/cuidador que tiene que afrontar esa tarea mediante el uso apropiado de las prácticas de crianza.

Las dos aproximaciones teóricas coinciden también en que, si las interacciones son adecuadas, los infantes desarrollarán una competencia social que les procurará buenas relaciones con los demás y posteriores apoyos a su desarrollo. Pero cuando las experiencias interaccionales son negativas, los infantes resultarán afectados en el desarrollo de su competencia social.

Ahora bien, la teoría del apego lo explica en función de la representación cognitivo-afectiva que hace el infante de estas experiencias tempranas y que involucran autopercepciones y percepciones de los demás, mientras que la teoría del aprendizaje social subraya el papel de las conductas aversivas y los mecanismos de escape que se desarrollan casi imperceptiblemente. Por tanto, podemos decir que las diferencias entre ambas teorías son más de énfasis, en los marcos teóricos y metodológicos, que de aspectos esenciales de la explicación del fenómeno.

El maltrato psicológico/emocional/ verbal y/o negligente.

Para la OMS (2009), “el maltrato se manifiesta por su reiterada dejación por parte de un progenitor o cuidador, que mantiene al infante en un entorno inapropiado a su desarrollo y carente de apoyo” (p. 8). Como ocurre con otras definiciones sobre los diferentes tipos de maltrato, “existe falta de consenso en la definición de la misma” (p. 5), según Baker y Festinger (2011).

Se debe acotar que, según consideraciones de Arrubarrena (2006), “el maltrato emocional ha sido uno de los tipológicos principales que ha recibido poca atención de los investigadores y de los servicios de protección a la infancia” (p. 11). Pero también es importante destacar que en los últimos años ha cobrado mayor relevancia por su impacto en las áreas del desarrollo del infante.

Gabarino, Gutman y Seeley (1986), citados por Baker y Festinger (2011), propusieron una clasificación de las diferentes formas de maltrato emocional y las características que presentan en la formación de la etapa del desarrollo. Así tenemos:

1. Rechazo: hasta los 2 años se muestra rechazo a las iniciativas espontáneas y de apego del infante.
2. Aterrorizar: hasta los 2 años, ruptura deliberada de la tolerancia de los infantes al cambio. Hasta los 4 años uso de gestos y palabras que tratan de intimidar y amenazar al infante. En la edad escolar, respuesta a demanda contradictoria, críticas constantes.
3. Aislamiento: hasta los 2 años imposibilidad de interactuar con los padres u otros adultos. Hasta los 4 años evitación de cualquier acto social. En la edad escolar intento activo de evitar que el menor establezca contacto social con compañeros.
4. Ignorar: ausencia de disponibilidad paterna/materna para cualquier tipo de necesidad que requiera.

En cualquiera de los tipos anteriormente expuestos, solo se considerará maltrato emocional si la conducta es de manera reiterada y/o continua y su presencia es claramente perceptible. En consecuencia, el maltrato emocional no solo implica la ausencia de una(s) figura(s) de apego primario, sino la ausencia de un entorno evolutivamente adecuado en el que el infante pueda desarrollar de forma satisfactoria

aspectos emocionales y sociales fundamentales que potencien una salud mental y física adecuada.

Maltrato por negligencia y/o abandono

Arrubarrena (2006), definen el maltrato por negligencia como “aquella situación de desprotección donde las necesidades físicas básicas del niño (alimentación, higiene, vestido, protección y vigilancia en las situaciones peligrosas, educación y cuidados médicos) no son atendidos temporal o permanentemente por ningún miembro de la unidad familiar” (p. 12).

Aún en este expuesto existe un vacío estructural, pues no se considera el acompañamiento, la acogida, el modelaje, la regulación emocional, expresión de sentimientos y afecto como parte de esta desatención, situaciones estas que presumiblemente estarían implícitas interpretativamente dentro de la definición de los autores anteriormente identificados; sin embargo, son muchas las lagunas organizacionales, legales, reglamentarias e investigativas con respecto al tema específico de las emociones, especialmente en el rango de edad de 0 a 3 años.

El criterio de coviadad, en este tipo de acciones, determinará la gravedad del maltrato, siendo devastadoras las consecuencias presentadas en su desarrollo físico, cognitivo, social, emocional y conductual. Asimismo, el nivel en el que el infante sea desatendido propiciará diferentes expresiones emocionales, sociales y relacionales de impacto en su desarrollo. Los cuidadores principales, llamados actores principales o agente socializador primario, fracasan en la atención de uno o más de los siguientes niveles o intencionalidad, no dan paso a rupturas en el proceso evolutivo del infante y a la escala de sus necesidades por desatención de sus intereses. En concordancia con lo expuesto, para Arrubarrena (2006), los niños y niñas expresarán sus emociones de la siguiente manera:

1. Nivel biológico: fracaso en el proceso de apego.
2. Nivel cultural: transmisión de pautas de crianzas inadecuadas.
3. Nivel contextual: ausencia e insuficiencia de recursos en el ambiente.

Es preciso en este punto aclarar la diferencia entre maltrato por negligencia y abandono físico; el negligente se debe a una atención deficiente por parte del adulto responsable (en esta investigación hablaremos de padres o madres) de las necesidades básicas del infante, a diferencia del abandono físico el cual es considerado como una situación de negligencia grave sin vínculo conector de las funciones parentales.

Retomando el punto de la observación o la violencia indirecta hacia el infante, refiriéndose a éstos como testigos de violencia de género o familiar, Wolfe y Mcgee (1994), (Citados por Moreno, 2001), afirmaron que “la exposición de los menores a la violencia contra la madre suponía por sí sola una forma de maltrato infantil” (p. 78). UNICEF (1999), determina la necesidad de considerar maltrato “no solo a la violencia directa, sino también los efectos indirectos de la violencia familiar sobre los niños y niñas” (p. 63). Bellis (2002), confirma que “en EE.UU. las agencias estatales de protección infantil consideraban este hecho como una forma de abuso infantil” (p. 85).

Aunque existen controversias con la inclusión o no de este factor (violencia doméstica) dentro de la categoría maltrato infantil, muchos investigadores opinan que el impacto emocional que genera la violencia contra la mujer “es un factor de desequilibrio para la salud mental tanto de la víctima como de los que conviven con ella” (AAFP Home Study Self Assessment, 1996, Campbell, 2002, Sasseti, 1993, Stringham, 1999, citados por Barceleta, B., y Álvarez, I. (2005).

Indistintamente que sea violencia en cualquiera de sus clasificaciones o características, o bien sea maltrato físico, ese impacto causado genera retraso en el proceso evolutivo del niño o niña espectador visual o auditivo de esto, pues si esta investigación está centrada en la infancia donde el infante de 0 a 3 años correspondiendo a su proceso de aprendizaje, su captación más prominente la hace a través del sentido de audición y visión, lo que para otros autores se denomina como proceso sensorceptor auditivo o visual, o lo que también es llamado aprendizaje por modelaje, el cual se gesta desde su etapa intrauterina hasta los 7 años de edad aproximadamente.

La investigación abarca solo vida extrauterina (de 0 a 3 años), para determinar el impacto que tiene en el infante estos procesos no llevados a cabal estructuración, en

niños y niñas bajo características de padre (ausente-trabajo)-madre (joven), convivencia por grupo familiar sin independencia y potencial maltratador emocional, entre otros. Si bien es cierto que el infante de 0 a 3 años es el centro de la investigación, no podemos dejar de lado la influencia directa e indirecta que ejerce la familia en el proceso evolutivo del infante; por ello, la OMS (2003), expone sobre la estructuración tipológica de la violencia en el Informe Mundial sobre Violencia y Salud, y clasifica la violencia en 3 grandes grupos (violencia familiar, violencia de pareja y violencia de grupo) en función al contexto donde fue infligida.

Galles y Strauss (1979), citados por Rotenberg (2014), señalaron que “la familia es la institución más violenta de nuestra sociedad, pues las familias tienen licencias para pegar” (p. 44). Reconoció de este modo, que la familia es la que tiene una mayor capacidad para protegerlos, promocionando en este sentido lo necesario para su desarrollo y seguridad física y regulación emocional; sin embargo, es bien sabido que las grandes negligencias están dadas dentro del seno familiar, por uno o ambos cuidadores, y que este fenómeno es más frecuente de lo que se tiene en cuenta. San Martín (2008), recalcó que, “lo que hace que un entorno familiar sea conflictivo, curiosamente es lo mismo que hace que ese entorno sea armónico y seguro” (p. 20), es decir, que sus miembros se relacionen mucho entre sí durante bastante tiempo, además estas relaciones no tienen objetivos concretos, dándose en estas interacciones ganadores y perdedores.

Siendo que la familia es el seno donde cada persona comienza su desarrollo, la misma aparte de traspasar la carga genética, independientemente de los genes se constituye como un núcleo donde interactuamos y donde se transmiten de manera inconscientes determinados patrones conductuales y de manera de pensar. En los primeros años de vida se asientan las bases de desarrollo de las personas y se comienza a forjar la personalidad.

En esta etapa, la familia es un pilar fundamental de gran influencia del infante, en su seno es donde se van a interiorizar los patrones que van a determinar los modos de actuar y pensar de los pequeños, y así lo recogen los datos, informes e investigaciones de los diferentes organismos, instituciones e investigadores independientes encargados

de velar por el cumplimiento de los derechos del niño y de la niña, quienes afirman que la familia es el contexto en el que más riesgo tiene un niño y niña de sufrir algún tipo de maltrato o violencia.

Desde esta mirada introduciremos la transmisión de patrones familiares según transgeneracionalidad, así como la constelación familiar como propósito sistémico de nueva ola (episteme) en la comprensión subjetiva de las emociones y sus procesos cognitivos.

Familia, herencia y misticismo transgeneracional. Aporte Sistémico

En el año 2009, la UNICEF denunció que los principales agresores de los menores suelen ser el padre, la madre u otro adulto significativo en el hogar, por tanto, el maltrato infantil es tan antiguo como la sociedad misma. Es con la Declaración de los Derechos del Niño, en el año 1959, cuando se consideraron a los niños y a las niñas como sujetos de derecho. Hoy en día el maltrato infantil se reconoce como un problema psicosocial y de salud pública que afecta a todos los países en todas las esferas de la sociedad.

A raíz de esto y de los vacíos existentes se han considerado diferentes visiones sobre la familia y su influencia en el desarrollo integral del infante , no solo desde la perspectiva de núcleo primario sino también de núcleo heredado (transgeneracionalidad) y la postura de cómo reconocer y aportar herramientas de encuentro, ayuda y reencause del desarrollo de uno o varios miembros del mismo núcleo familiar (constelación familiar) como desarrollo sistémico del conocimiento de los valores y cultura de repitencia histórica de herencia.

Basado en las leyes principales de constelación familiar, según su creador Bert Hellinger (2001), existen tres leyes principales:

La primera, '*la pertenencia*' por la que cada miembro de la familia '*pertenece*' efectivamente a la familia, la segunda, '*orden*', la familia tiene '*un orden*' jerárquico o establecido que debe ser respetado, y, en tercer lugar. '*la reciprocidad*', la comprensión adecuada por lo que las decisiones y actos pasados tienen influencias en el presente de cada persona (p. 35).

En la comprensión de estos principios, cada familiar dentro de su tribu o plan busca encajar atendiendo a los órdenes de amor, lealtad o sesgo en la historia, manteniendo así por necesidad primaria su orden jerárquico, donde ninguno de ellos encajará en el puesto que no le corresponda, cumpliendo así su propósito diseñado por la tribu ancestral. Esta comprensión de puesto, orden, pertenencia, aceptación y encaje familiar conducirán actos presentes de cada persona del grupo familiar.

En este mismo orden de ideas, según el misticismo cuántico, la resonancia mórfica, idea de Rupert Sheldrake (1981) expuesta en su libro denominado “*A new science of life*”, basado en dos leyes (Ley de Pertenencia y Ley de Orden), estas dan la “oportunidad de ser empáticos dentro del núcleo familiar” (p. 24), lo que otros llaman figuras espejos, tanto Sheldrake como Hellinger sostienen que no nos separamos de nuestros progenitores, aunque no los hayamos conocido físicamente están presentes en nuestro AND. La terapia sistémica basada en la familia se fundamenta en la unidad, vemos el profundo poder de conexión que cada persona tiene con su familia en una o varias generaciones.

Teóricos como Bronfenbrenner (1987), (citado por Soria, R., 2010), considera que “la familia es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción” (p. 17). Dado que para este autor el entorno es algo que trasciende a la situación inmediata y afecta directamente a la persona en su desarrollo, adoptó la terminología de *modo ecológico*, la cual se concibe como una disposición seriada de estructuras concéntricas inclusivas en la cual cada una de las estructuras se encuentra inmersa en la siguiente. Bronfenbrenner en sus teorías coincide epistemológicamente en la estructuración holística, sistemática y subjetiva de la cual habla la constelación familiar.

Desde la cosmovisión, para Ángeles Wolder (s/f), (Citado por Valle, 2014) “en la transgeneracionalidad nada es banal, todo es complementario, todo tiene un sentido dentro del árbol o herencia familiar” (p. 24). Teniendo en cuenta que el microsistema es concebido como el conjunto de interrelaciones que se producen dentro del entorno inmediato, según Bronfenbrenner (1986), Rodríguez y Palacios (1998) y Papalia y Old

(1992), (citados por Soria, R., 2010), “la familia es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años” (p. 30).

El mesosistema familiar, visto como el conjunto de sistemas con los que la familia guarda relación y con los que mantienen intercambios directos, es una dimensión importante en los informes de valoración familiar. En cada etapa de ciclo familiar, suele haber sistemas de interacciones más frecuentes que todo informe de valoración debe considerar, *la escuela, grupos sociales y otros*. El mesosistema recibe la influencia de la familia, así las tensiones familiares reflejan en el comportamiento de los hijos en la escuela, o da tiempo de que la familia reciba la influencia de la escuela, del barrio, entre otros agentes.

El macrosistema, entendido como el conjunto de valores culturales, ideología, creencias y políticas, da forma a la organización de las instituciones sociales. El modelo sistémico nos permite observar cómo cada grupo familiar se inserta de una red social más amplia y desde esta despliega su energía para alcanzar su propia anatomía como un todo.

El microsistema de referencia y la familia, la pareja y la constelación fraterna.

“La familia es un conjunto organizado e independiente de personas en constante interacción que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (p. 44), Minuchin (1956), Adolf (1993), Misitun (1994), Rodríguez y Palacio (1998), citados por Barceleta, B., y Álvarez, I. (2005). A partir del enfoque sistémico, los estudios de familia se basan no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros, sino más bien en el conocimiento de la familia como grupo con identidad propia, de allí que la constelación familiar como propósito de conocimiento transgeneracional esté tomando tanto campo en los ethos epistemológicos.

El principio epigenético de la Teoría Psicosocial de Erickson (2000), afirma que:

Todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo, y es a partir de este plano que se agregan las partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo de ascensión, maduración y ejercicio, hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento (p. 35).

Según el citado autor, este principio se aplica en los tres procesos complementarios:

1. En el proceso biológico de la organización de los sistemas de órganos que constituyen un cuerpo (soma).
2. En el proceso psíquico que organiza la experiencia individual a través de la síntesis del YO.
3. En el proceso social de la organización cultural e interdependencia de las personas (ethos).

Más adelante, el principio epigenético presupone que la persona se desarrolla de acuerdo con etapas estructuralmente organizadas y conforme a sus disposiciones y capacidades internas, y la sociedad interactúa en la formación de la personalidad en cuanto a los aspectos de las relaciones sociales significativas, así como en los principios relacionados de orden social y en las ritualizaciones vinculantes o desvinculantes. Según Erikson, los seres humanos entramos en crisis desde la perspectiva socioemocional, lo que explica la relacionalidad intra e interpersonal, por lo que las fuerzas sintónicas y distónicas pasan a ser parte de la vida de la persona, influenciando la formación de los principios de orden social y las ritualizaciones (vinculantes o desvinculantes) así como todos los contenidos y procesos afectivos, cognitivos y comportamentales de las personas, asociados a su interacción social y profesional.

Esto explica cómo investigadores de vieja data ya presuponían los cambios epistemológicos de las características relacionales y emocionales, así como la influencia de estos en los senos familiares y sus aprendizajes, siendo esto una premisa presente en la constelación familiar.

Para Maslow (1954), citado por Hernández (1998), el convertirse plenamente en humano implicaría la aceptación de satisfacción de las necesidades instintoídes determinadas por nuestra base biológica, lo que permitiría satisfacer las tendencias que nos unen con el resto de la humanidad, descubrir lo idiosincrático, lo que nos distingue del resto de los seres humanos, el descubrir los propios gustos, talentos determinados por nuestra herencia, para concretizarlos-elaborarlos en base al trabajo esforzado; en

palabras de Maslow, “la manera en que somos distintos de las demás personas también se descubre en esta misma búsqueda personal de identidad (en la base instintoides)” (p. 26).

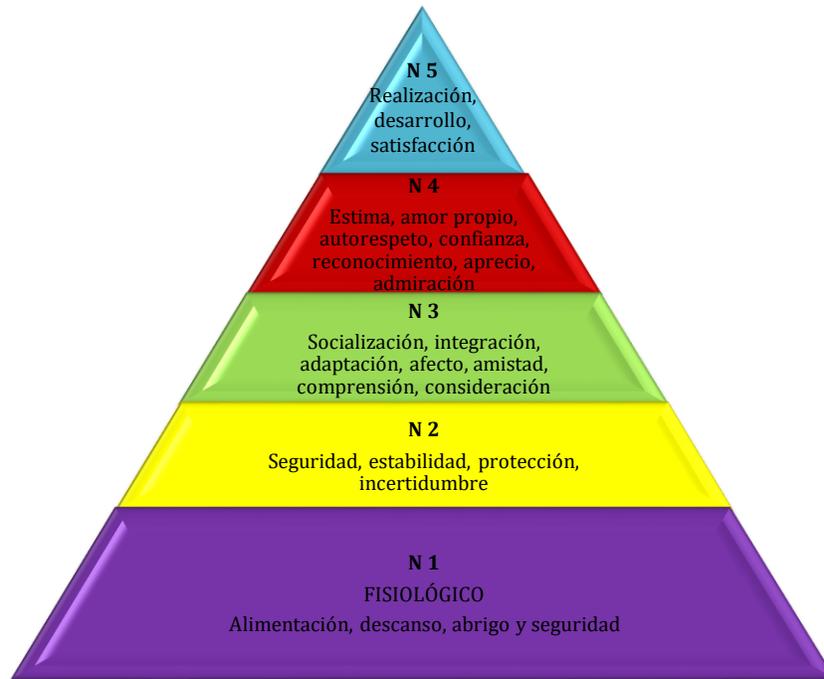


Figura 6. Teoría de Abraham Maslow

Al igual que otros teóricos antes mencionados, Maslow coincide en su Teoría de las Necesidades Básicas del Individuo en la protección, integración, adaptación, comprensión, reconocimiento y amor y que es necesario satisfacerlas para el desarrollo pleno del ser humano, teoría tal que armoniza con la constelación familiar; las jerarquiza en una pirámide que consta de 5 niveles y que permitirá comprender los puntos antes expuestos y las similitudes o acercamientos con la herencia familiar (transgeneracionalidad), constelación familiar, psicogenealogía, bioneuroemoción, entre otros tantos nuevos epistemes mostrados a lo largo de esta investigación.

Berne (citado por Sánchez y Gutiérrez, 2000), también advierte las necesidades del niño (y de la niña), si lo llevamos al plano constelaciones vemos la similitud entendible de sus ideas, así lo refiere en su teoría de Las Hambres Básicas cuando afirma que la mayoría de nosotros aprendemos a protegernos contra la repetición de

experiencias desagradables construyendo un estilo de personalidad determinada, un patrón defensivo principal que desde el análisis transaccional se denomina guion de vida. Estos patrones en nuestra infancia nos permitieron seguir adelante en el mundo y mantenernos a salvo. También es importante tener en cuenta que los niños y niñas experimentan la pérdida de la relación con sus cuidadores (aunque solo sea brevemente) como una gran amenaza para su supervivencia. Un niño (o una niña) se adaptará de alguna manera a esta amenaza, ya sea siendo más dócil a los estímulos externos o mediante la administración de su mundo interno de manera diferente, es decir, negando o reprimiendo sus propias necesidades o vulnerabilidades.

Este método de afrontamiento todavía puede utilizarlo automáticamente como adulto para manejar sus actuales conflictos o experiencias en una relación; estos mecanismos aprendidos nos alejan de la intimidad y limitan la capacidad de estar presentes y de disfrutar del Yo y del otro por completo. En algunos casos, esto significa que en realidad nos estamos negando a nosotros mismos lo que nos gustaría o nos gusta a la mayoría, como encontrar a alguien que realmente nos ame como lo que verdaderamente somos.

Berne (citado por Sánchez y Gutiérrez, 2000), también se refirió a otros 2 tipos de *hambres*, el *hambre de reconocimiento* y el *hambre de estructura*. El *hambre de reconocimiento* nos lleva a desear ser vistos como lo que realmente somos, a ser respetados y reconocidos como competentes, inteligentes, especiales, únicos, entre otros. Los conceptos que, en el análisis transaccional, se refieren a caricias, se han escrito y estudiado como *contacto, unión, intimidad, calor, cuidado amoroso y tierno, necesidad de pertenecer, cercanía, relaciones, apoyo social* y sí, el *amor*. Al igual que en las constelaciones, los seres humanos en estas teorías tienen necesidades de pertenencia, aceptación y reciprocidad. La vinculación del tema en constelación, emociones, cognición, familia y ambientes inseguros donde puede presentarse maltrato por negligencia, son eslabones condensados en el crecimiento, desarrollo y comportamiento del infante.

Para Kempe y Kempe (1985), la consecuencia del maltrato “se puede clasificar en sumisión y ansiedad por agradar a desconocidos, síntomas negativistas, agresividad

e hiperactividad, dificultad para reconocer sus propios sentimientos y hablar de ellos, autoimagen deficitaria y comportamiento autopunitivo” (p. 34). Algunos estudios demostraron que los problemas más comunes en la infancia relacionados con el maltrato fueron “trastornos del vínculo (apego-desapego), trastornos de conducta (conductas externalizantes, ira y comportamiento agresivo y conductas antisociales), estrés postraumático, trastorno del humor (depresión, ansiedad y retraimiento)”, esto según los teóricos Higgins y McCabe (2013, p. 9), Martin, Bergen, Richardson Roeger y Allison (2004, p. 7), Runyon y Kenny (2002, p. 16).

Esto se presenta no solo en niños y niñas en edad preescolar de 3 a 7 años, sino que pueden ir visualizándose estas conductas desde el nacimiento hasta los 3 años si se socializa en ambientes inseguros, hostiles y deficitarios. Atendiendo así sus etapas evolutivas si consideramos los procesos evolutivos del desarrollo del infante de 0 a 3 años, que es el enfoque de nuestro trabajo, aunado a las características disfuncionales dentro del mismo, tendremos la perspectiva de trabajo en el proceso óptimo de desarrollo integral del infante a través de las constelaciones y el entendimiento transgeneracional de la familia.

Aún no hay consenso en una definición de violencia intrafamiliar o doméstica. Esta alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia. La violencia intrafamiliar es toda acción u omisión cometida por un miembro de una familia que menoscaba la vida, integridad física, psicológica o la libertad de otro miembro de ella y causa daño al desarrollo de la personalidad del agredido. La violencia familiar, en el sentido amplio de las distintas formas de relación abusiva que caracterizan de modo permanente o cíclico al vínculo intrafamiliar, puede comprometer a cualquier miembro de la familia, independientemente del sexo o la edad, como agente o víctima de la relación abusiva, sin embargo, las mujeres y los niños y niñas son las víctimas más comunes.

En este mismo orden de ideas, la familia es considerada como uno de los pilares fundamentales de nuestra sociedad, donde encontramos afecto y apoyo frente a las adversidades, donde se nos entrega el soporte afectivo necesario para desarrollar plenamente nuestras capacidades, donde nos desarrollamos como personas y donde

aprendemos los valores, conductas y roles sociales, por lo tanto es difícil enfrentar y reconocer que la violencia y/o el maltrato en cualquiera de sus manifestaciones se pueda presentar en el interior de una familia en donde existe, por lo general, afecto entre sus miembros.

De igual manera, hay que comprender que es inherente al ser humano la pertenencia al grupo como muchos autores sistémicos han dejado señalado y cómo las diferentes teorías del desarrollo expresan es necesario para la evolución del ser. Desde el nacimiento ya somos miembros de distintos espacios psíquicos intersubjetivos desde los cuales nos es transmitida por vía psíquica la formación de ideales, las referencias identificatorias, las representaciones, los mecanismos de defensa, creencias, mitos, ritos e ideologías. En la concepción del sujeto psíquico como inseparable del grupo, es donde se cruzan las transmisiones interpsíquicas y la intersubjetividad.

Para Käs (1993):

La familia es el grupo primario y el espacio originario de intersubjetividad, donde el niño hereda el material psíquico indispensable a través de su filiación materna y paterna. Son los vínculos intersubjetivos de apuntalamiento e investidura narcisista, los enunciados de prohibiciones fundamentales que ponen en marcha la representación de cada uno y se constituyen los objetos, los vínculos de identificación y las estructuras básicas del Yo y súper Yo (p. 16)

Por ello, cada familia posee sus mitos familiares, códigos de comunicación que son representación mítica de una familia ideal vinculada generalmente a una de las ramas del árbol genealógico. Estos mitos están constituidos por la propia historia y por un conjunto de creencias y fantasías inconscientes compartidas que habitualmente se van transmitiendo de generación en generación. Estas representaciones suelen tener una función estructurante. Contribuyen a la cohesión familiar, a su equilibrio psíquico, refuerza su identidad y permite que los miembros de una familia nuclear sientan pertenencia a un linaje, y este a su vez se concreta en un sistema de reglas, funciones de los miembros y reparto de roles, así como también es acotado en las órdenes de Berth Hellinger y Christian Flechet, entre otros.

En base a este establecimiento de reglas, prohibiciones, funciones y roles familiares se constituyen las representaciones de las diferencias entre los sexos y las

generaciones. Asimismo, diversos factores señalan que los mismos factores que constituyen fortalezas en familias sanas, puedan disponer a la violencia o maltrato en las familias que viven maltratos. Estos factores son el grado de compromiso afectivo, la cantidad de tiempo que pasen juntos, las oportunidades para compartir con otros miembros de la familia, el amplio rango de actividades e intereses, los derechos implícitos o influir en la conducta del otro, desigualdad que resulta de la organización jerárquica de la familia, alto nivel de estrés, privacidad del sistema y el conocimiento externo que cada miembro del sistema tiene del otro.

Por ello, la madre y el padre son los portadores básicos de la transmisión, que, en circunstancias favorables, transmite todo aquello que garantiza la continuidad, el mantenimiento de los vínculos intersubjetivos y el mantenimiento de las formas y de los procesos de conservación de la vida. Es decir, puede formar una nueva familia en la que las transmisiones se den con desarrollo propio, o, por el contrario, en circunstancias desfavorables pueden ser causas de perturbaciones en el grupo familiar o en alguno de sus miembros.

Teóricos como Rozenbaum (2005), establecen que:

El infante nace ya con una historia genética vincular y emocional, hereda la ‘carga’ de recomponer a la familia a partir de la alianza de los linajes de los que han nacido; por tanto, hay una historia que lo pre-existe, de la cual puede ser heredero transmisor con nuevos desarrollos, o en ocasiones tan solo prisionero de ella (p. 41).

Entonces estas transmisiones inconscientes provienen de una historia familiar desplegada en un tiempo anterior a sus propias vidas. El telescopaje de generaciones alude de igual manera no solo a los vínculos narcisistas entre generaciones, sino también a los de diferentes tipos de objetos invisibles y de discursos inaudibles, es decir, la transmisión generacional suele ser uno de esos objetos invisibles y se hace audible al construirlo, es decir, la repetición. Para Haydée Faimberg (2019):

Existe otro elemento que se debe considerar cuando la repetición se refiere en la transgeneracionalidad: la regulación. Esta es la apropiación o intrusión de un miembro que conoce los secretos familiares, por tanto, cuando esto sucede se hace invisible o audible en la repetición, tal como sucede en un eco va de generación en generación hasta ocupar el puesto que le toque y ser resuelto o cortado por el descendiente seleccionado con

tal fin o no, pues este se vinculó desde antes en el linaje con su lealtad y orden de amor (p. 23).

En este orden de ideas se puede decir entonces que la transmisión transgeneracional estudia cómo el mundo representacional de individuos de una generación puede influir en el mundo representacional de individuos de generaciones siguientes, cómo son estos fenómenos de la transmisión y cómo son los procesos por medio de los cuales se ponen en marcha. Se estudia cómo se repiten de una generación a otra las esencias de la vida psíquica de los antepasados, los modelos de vínculos, los patrones relacionales, las patologías parentales y la formación de otras patologías que a veces solo podrán comprenderse con la reconstrucción de fragmentos de la historia del pasado del paciente a través de la transferencia. Habitualmente, estas transmisiones afectan a dos, tres o más generaciones.

Freud se interesó durante toda su vida psíquica, y fue desarrollando este concepto de transmisión a lo largo de su obra, concepto para el que empleó el mismo término que para el de transferencia. En su obra *“La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna”* (1908), señala la influencia de la moral sobre la génesis y desarrollo de la neurosis, introduce la noción de una transmisión hereditaria y subraya el fenómeno de la repetición de prototipos de relación de objeto, identificaciones y escenas fantasmáticas de una generación a otra. Es así como la enfermedad neurótica se transmite de padres/madre a hijos e hijas.

El mismo, en *“Tótem y Tabú”* (1912-1913), hace una elaboración acerca del futuro de la transmisión del psicoanálisis y de la continuidad de sus instituciones. Trata de la herencia arcaica de la humanidad, de la transmisión del tabú en la organización social y en la realidad psíquica. Considera al tabú como el código más antiguo no escrito de la humanidad, anterior a los dioses y a la religión. También aborda la transmisión por imitación y distingue entre imitación e identificación. Dice que hay dos vías de transmisión; por un lado, la tradición y la cultura cuyo soporte es el aparato social que asegura la continuidad, y por el otro, la que está constituida por esta parte orgánica de la vida psíquica de las generaciones siguientes.

Si los procesos psíquicos de una generación no se transmitieran a la siguiente quedaría detenido el desarrollo de la humanidad y sin la hipótesis de la continuidad psíquica, no existiría la psicología colectiva. Según Käes (1993), “en este trabajo Freud trata de dar universalidad a sus teorías, extendiéndolas más allá del campo intrapsíquico” (p. 29).

Podemos considerar la transmisión generacional como el modo natural en el que los saberes, los bagajes emocionales y los legados se traspasan a los herederos. Pero la herencia no puede ser recibida pasivamente, sino que requiere de cada uno el trabajo de hacerla propia. Pensamos en la transmisión como sustentadora de la vida del individuo si tienen lugar esos aspectos: por un lado, la recepción de esa herencia, y por otro, el acto de apropiación de ella que implica imprimirle nuestro propio sello, es decir, la transformación creadora de lo heredado.

De lo anterior, surge la necesidad de diferenciar entre las transmisiones organizadoras de la vida, las transmisiones transicionales, necesarias y estructurantes para el individuo, la familia y los grupos, de las que tienen cualidades traumáticas y son generadoras de diversas patologías. Ahora bien, al hacer referencia a otro aspecto de la sistémica constelación familiar, muchos autores soportan la idea de que: los padres que no ejercen buen trato con sus hijos (tienden a la negligencia), suelen tener una historia de carencias afectivas en su infancia, y cuando no de maltrato, entonces relacionadas con violencia de tipo física o de abandono. En estas familias los padres son adultos con personalidades frágiles y con impedimento de tolerar dificultades que han de enfrentar. Sus actuaciones suelen ser impulsivas pero pensadas y las relaciones que suelen tener con sus hijos no les permiten vínculos estables.

Si un niño o niña es sobre exigido en sus roles dentro de un grupo familiar, sus demandas y aportes serán pobres; los ejercicios parentales de inversión de roles en edades inmaduras de un niño o niña traerán como consecuencia estrés y un acercamiento al tipo de maltrato negligente y/o psicológico, una pobreza e indefensión emocional. Una red familiar y social escasa presente en muchas de las situaciones familiares contribuyen al aislamiento de las familias, y en concreto a la del niño o niña, debido a la falta de figura de apoyo y de sostén.

Así bien, un infante, desde su nacimiento hasta aproximadamente los 3 años de edad, está vinculado emocionalmente de manera casi inalienable con su madre, pero a su vez debe aprender ciertas competencias psicosociales y emocionales independientes que lo ayudarán a resolver sus primeros conflictos psicosociales y emocionales, ejemplo de estos son el apego, indiferencia, autonomía, entre otros vinculados a las emociones placenteras o displacenteras y su forma de gestionarlos o regularlos.

Para Erickson (1950), citado en Ruiz, I. y Gallardo (2002), “si no logra encausar en la resolución de estos primeros conflictos estará más proclive a no poder enfrentarlos más adelante” (p. 47). El sentido de la identidad personal y cultural que se forma entre los 2 años y los 6 años estará acompañado de fuertes sentimientos que los niños y las niñas deben aprender a integrar a sus propias estructuras de personalidad. Es así como ellos aprenden mecanismos de defensas como estrategias en reducción de aspectos que le generen ansiedad, estrés o caos. El alejamiento y la negación son los más comunes entre los pequeños: se necesita mayor madurez para manejar la formación reactiva de la cual ya se explicó previamente.

Esa autoregulación es lo que les permite conductas menos estresantes. De esta manera es importante la cercana vinculación que mantienen los niños y niñas de 2 años con sus encargados, cuidadores, padres, docentes, entre otros; de estos surgirá su nuevo sentido de autonomía. Si bien es cierto que muchas investigaciones sobre agresión, maltrato, violencia o conducta pro social proceden de la teoría del aprendizaje social, del reforzamiento y modelamiento socio familiar, también hay gran incidencia en la transmisión generacional, como ya ha sido explicado.

Patrones Transgeneracionales

El ser humano es un ser netamente social, desde que nace e incluso desde su concepción vienen con él aspectos biopsicosociales, los cuales son instaurados desde la cultura a la cual pertenece, al igual que sus costumbres, ideologías, mitos y elementos psicológicos que formarán parte de su vida, y además le darán un sentido de pertenencia a la cultura y a la familia en la que el individuo nace. El ser humano viene ya con una

historia de vida que corresponde a sus antecesores, en este caso con patrones, legados o mandatos, los mismos que deberá reconocerlos como propios, o en su defecto, si estos patrones afectaron la armonía de su generación anterior, debería identificarlos para romper con ellos y reestructurar la historia de su vida con aspectos más asertivos. Según Bowen, (1984) citado en Campos (2008), “si uno conoce qué ocurre en la familia nuclear con detalles microscópicos, uno puede conocer todo acerca de las pasadas generaciones” (p. 60).

Para Campos (2008), “El pasado es visible en el presente, y el pasado de la familia puede ser reconstruido desde el presente” (p. 29). Lo sucedido en el contexto familiar desde el pasado, no queda invisible, es parte de la historia de la familia del presente; sin embargo, si hay algo que fue olvidado y no es entendida la razón por la que sucede, la familia tiene la capacidad de traerlo de vuelta a la memoria para reconstruirlo e incluso, si es el caso, cambiar la historia de vida. Campos (2008), refiere en esta teoría el enfoque transgeneracional, poniendo énfasis en la descripción de los procesos de transmisión de patrones transaccionales, comportamentales o emocionales a través de las generaciones. Stierlin (s/f), citado en Campos (2008), manifiesta que nuestros impulsos, motivaciones, actitudes y conductas trascienden en las generaciones.

Bowen en sus teorías, evidencia como en el sistema familiar se repiten situaciones en el presente que ocurrieron en generaciones pasadas, siendo que los individuos de una manera inconsciente son el producto de la historia de sus antecesores, sea de sus padres, abuelos, bisabuelos, por lo que esa carga se transmite de una generación a otra, no sólo física si no también conductual y emocional.

A decir de Barcelata, Blanca y de Álvarez, Iliana (2005), “los autores de la sistémica familiar, tales como Bowen (1960), Haley (1988), Minuchin (1989), Wynne (1961), Sánchez y Gutiérrez (2000), manifiestan que cuando convergen en la familia conflictos, se generan triángulos patológicos, o la triangulación, lo que genera una implicación de un tercero en el problema” (p. 31).

Campos (2008), manifiesta que en el estudio de los sistemas se evidencian dos procesos que son, diacrónicos o sincrónicos; diacrónico, quiere decir que se relaciona

con la historia, y lo sincrónico se refiere al presente o a lo relacionado con lo transversal, “en este equilibrio el sistema refleja sincrónicamente la esencia de todo lo diacrónicamente adquirido en experiencias de distintos estados de vida” (p. 38). Lo que quiere decir que en el sistema familiar se ve implicados aspectos presentes de la familia y también las dinámicas diacrónicas al interior de la familia, es por esto que Bowen considera que se puede entender a la familia nuclear actual, considerando su propia historia evolutiva. La perspectiva sistemática multigeneracional, según Campos (2008), hace hincapié en la transmisión de patrones transaccionales, comportamentales o emocionales a través de las generaciones, por lo que Stierlin afirma que, “nuestros impulsos, motivaciones, y actitudes más profundas se demuestran como consecuencia y la expresión de un acontecer familiar que trascienden las generaciones” (p. 52).

Así también, Andolfi, M. y Ángelo C., (1991), citados por Campos (2008), manifiesta que “fuerzas Transgeneracionales ocultas ejercen su influencia crítica sobre las relaciones íntimas actuales” (p. 43). Los estudios de las perspectivas Transgeneracionales en la familia, han demostrado que los seres humanos no somos individuos que llegan al mundo como una *tabla rasa*, es decir, sin ningún material psíquico; todo lo contrario, desde la concepción ya traemos una carga conductual, emocional, psíquica, la misma que es transmitida por padres, madres y ancestros.

La familia como sistema emocional relacional multigeneracional

A decir de Campos (2008), “Bowen (1966), refiere que la familia es un sistema; el cambio en una parte de ella se sigue de un cambio compensatorio en otras partes de la misma” (p. 44). La familia está influida por principios que están instaurados de manera natural, por lo que la familia es definida como un sistema natural, emocional y relacional, el carácter emocional es lo que motiva al sistema que avanza en el ciclo vital, lo relacional se refiere a la manera en que se expresa dicha motivación, según Campos.

El ser humano tiene motivaciones, necesidades, que son aprendidas muchas veces desde el macro contexto, sin embargo, también tienen fuerzas o motivaciones que vienen desde uno mismo, que son naturales y es así que, en tanto al ensamblaje

natural y aprendido, el individuo desarrolla su estructura psíquica. Así también es importante decir que, el establecimiento de relaciones afectivas de los niños y niñas de 0 a 3 años con sus padres influirá de manera decisiva en las conductas del infante.

En las teorías de Livingston, Grisell (2004):

La forma en como el niño establece las relaciones afectivas con las figuras adultas, más representativas para él, construirá modelos para regular su conducta. Si un adulto es empático con el niño y responde las demandas de éste, le ayudará a desarrollar confianza en sus propias capacidades, lo que le permite desenvolverse con éxito (p. 71).

La transmisión transgeneracional, incluye procesos afectivos en el individuo, los cuales le permiten generar en sí mismo confianza y seguridad para relacionarse de manera saludable y equilibrada en su entorno.

La transmisión transgeneracional del Psiquismo

Según Tapia y Vélez (2011), en la actualidad se considera que el psiquismo humano tiene “herencia psicológica” (p. 20), la misma que es adquirida a través de aprendizajes de patrones o tipos de comportamiento que los individuos de la nueva generación adquieren de los adultos que fueron significativos en el desarrollo de su vida, por lo que se tiende a repetir hechos que marcan en la vida del ser humano a temprana edad; al parecer, no solamente se repiten situaciones que suceden entre la madre, padre y su hijo, a lo que se llama transmisión intergeneracional, sino que también existen influencias del mundo representativo de los abuelos en el desarrollo y en la estructuración psíquica de un nuevo ser, a lo que se llama transmisión transgeneracional.

Martínez y García (2012), manifiestan que, “el modelo transaccional se postuló originalmente para enfatizar la relación dinámica entre el niño o niña y el contexto a lo largo del tiempo, prestando una atención especial al desarrollo de los niños y niñas que tenían complicaciones perinatales” (p. 83). Esta teoría pretende definir cómo los niños y niñas son influenciados por su entorno y el entorno en el niño y en la niña, es decir, los niños y niñas no están desprotegidos pues el modelo parte del medio en el que se

encuentren. Así también se transmiten preceptos de acuerdo a lo que los padres creen de sus hijos y viceversa. La transición transgeneracional que los niños y niñas llevan consigo, también es determinado por la forma de comunicación de su entorno, familia, de cómo lo integran en su interacción durante su crecimiento.

Haydée Faimberg (2007), citado en Tapia y Vélez (2011), refiere que:

La transmisión transgeneracional se debe a un telescopaje de las generaciones. Entendiendo este concepto, como el proceso, las vías y los mecanismos mentales capaces de operar transferencia de organizaciones y contenidos psíquicos entre distintos sujetos, particularmente, entre generaciones. El telescopaje es un proceso en el cual un individuo hace síntomas para referir un hecho ocurrido en una generación anterior, lo que corresponde a una situación o historia que estuvo oculta debido a lo doloroso o vergonzoso que era (p. 63).

En la vida del ser humano, ciertamente ocurren hechos que pueden ser de sufrimiento o dolor como pérdidas afectivas, duelos no resueltos, violencia, que por el hecho de ser dolorosas se tiende a reprimir para no asumir o afrontar este hecho, sin embargo, en la transmisión psíquica de una generación a otra, estos hechos pueden repetirse en las nuevas generaciones, pues hay que tomar en cuenta que esto no es consciente. Tapia y Vélez (2011), para comprender la transmisión transgeneracional, indagan en términos que describen este fenómeno:

1. Objeto transgeneracional: según Eiguer (1989), lo definió “como un ancestro pariente, directo o colateral, que suscita fantasías y provoca identificaciones en uno o varios miembros de la familia” (p. 13)
2. Identificaciones inconscientes alienantes: según Faimberg (2007), “el telescopaje se debe a una identificación inconsciente, narcisista, alienante, que condensa tres generaciones. Entendiendo por identificación, al proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente” (p. 37).
3. Los pactos denegativos: para René Käs (1993), “es una alianza nunca formulada, organizadora del vínculo y a la vez defensiva, un pacto así sostiene el vínculo por el acuerdo inconsciente, convenido entre esos sujetos sobre la base de la renegación o rechazo de emociones insostenibles” (p. 26). Un ejemplo claro

sucede en la atracción de una pareja, inconscientemente, cada uno busca en el otro, patrones de su propia historia personal y familiar. Por otra parte, Hellinger (2001), define a éste como “destino ciego o amor ciego” (p. 20). Por ejemplo, un hijo que para compensar la violencia que sufrió algún familiar de su generación anterior, repite sin saberlo esa misma situación.

4. Funciones continente y elaborativa de la familia: Anzieu (1990), citado por Tapia & Vélez (2011), sostiene que la familia tiene una función continente, “la cual consiste en la capacidad de poder aceptar en su seno, el contenido psíquico de cada uno de los miembros de la familia” (p. 37), aunado a ello, la familia tiene una función elaborativa, “la cual consiste en poder transformar esas vivencias o contenidos, de una manera acorde con las fantasías y mitos del grupo familiar” (p. 37). Lo relativo a la cripta: Rand (1995), citado por Tapia & Vélez (2011), refiere que “cuando una experiencia difícil por ser dolorosa o vergonzosa no se introyecta, se convierte en trauma, el cual queda congelado, convirtiéndose en una cripta. Y esta va a matizar no solo una parte sino todo el psiquismo de una persona” (p. 47). Esto quiere decir que, la persona va a organizar su vida entorno a la cripta (pensamientos, sentimientos, conductas).
5. Por otra parte, Abraham Török (1978), citado por Tapia & Vélez (2011), refieren que “lo que no pudo ser dicho, las escenas que no pudieron ser recordadas, las lágrimas que nunca pudieron ser expresadas, son situaciones que permanecen en secreto” (p. 29), no obstante, el secreto “no se genera por la vergüenza del mismo individuo, sino de la vergüenza del objeto de amor como el padre, la madre o cualquier familiar, que hizo que se viviera la experiencia como secreta o vergonzosa” (p. 29)
6. Asimismo, según Nachin (1995), citado por Tapia & Vélez (2011), “la cripta posee un papel importante en varios trastornos mentales, como la depresión, melancolía, enfermedades somáticas, entre otros, éstos pueden permanecer en silencio, cuando el sujeto se encuentra fuera de situaciones que pueden ser vistas como peligrosas” (p. 49)

7. Lo referente al fantasma hace referencia a los efectos producidos de la cripta de un padre a sus descendientes. El Fantasma de primera generación, en palabras de Nachin (1995), citado por Tapia & Vélez, (2011), es el:

Efecto producido en el hijo de un padre portador de cripta. Cuando el padre portador de cripta se descompensa en los períodos de turbulencia, afectará al niño porque sus afectos salen de manera violenta en forma de angustia, cólera, o depresión y algunas otras conductas desorganizadas, por lo que el niño tratando de comprenderlas, reaccionará también de una manera incongruente o desorganizada (p. 62)

Varios aspectos de la vida del sujeto, son los que enmarcan la forma en cómo se transmite el psiquismo de una generación a otra, el éxito de no repetir las situaciones que pueden resultar molestas en la vida del ser humano sería el lograr identificarlas haciéndolas conscientes, comunicando. Bowlby (1993), citado en Vargas e Ibáñez (2002), expone que

Todas las experiencias de la familia de origen, van a modular y organizar estos complejos intercambios. Los niños que son criados en un ambiente relativamente seguro, podrán ser funcionales y amar y trabajar en un ambiente sano y productivo. Pero aquellos que fueron víctimas de grandes injusticias, que fueron chivos expiatorios, fueron víctimas de engaños, entre otros, quedarán ligados a un mundo interno de objetos malos. Lo cual tendrá una fuerte influencia en sus relaciones posteriores con la familia que posteriormente formarán (p. 85)

Se ha evidenciado que los infantes que nacen en hogares equilibrados o sanos psicológicamente, tienden a funcionar en todas sus áreas de manera mucho más sana, tienen un desenvolvimiento adecuado en su desarrollo, son asertivos e incluso resilientes, pues su modelo a seguir, sus padres o el ambiente externo, ha transmitido al infante seguridad; sin embargo, los niños y niñas que crecen en familias e incluso en medios externos hostiles, tendrá influencia en su desenvolvimiento, el cual seguramente, será negativo, convirtiéndose en víctima o agresor.

El Abordaje Transgeneracional

Este abordaje está representado por varios autores, tales como Murray Bowen, Iván Boszormery-Nagy, Carl Whitaker y Framo (s/f), “cada uno aporta desde diversas

perspectivas, sin embargo, Bowen es uno de los principales autores que aporta a este enfoque” (p. 37), según Ortiz (2008), este enfoque sistémico tiene la perspectiva de que el individuo, al formar parte de un sistema o una familia en donde va emergiendo dentro de toda la caracterización de sus padres, puede relacionarse consigo mismo y con los demás con patrones que sus padres manejan o han manejado en sus vidas. Según Bowen (1998), citado en Dorys (2008), la familia es un todo, como una unidad emocional “donde sus miembros están ligados de tal suerte que el funcionamiento de uno influye sobre el funcionamiento del otro” (p. 28)

En este sentido, “el funcionamiento de la familia es un producto de, y está influenciado, por las generaciones que la precedieron” (p. 59), en palabras de Ortiz (2008). Este autor refiere que, los síntomas que presentan los miembros de la familia son un signo de que se ha originado un cambio, lo cual determina el circuito de retroacciones de los integrantes para acomodarse al cambio; el síntoma es una modificación del sistema para adaptarse a las nuevas condiciones del funcionamiento. Igualmente, Bowen, en su teoría, evidencia dos variables que son: el grado de interacción del Yo, y el grado de angustia, siendo que, a mayor integración de sí mismo, mejor manejo de la angustia, y a menor integración de sí, peor manejo de la angustia. Estas dos variables determinan el tipo de diferenciación que presenta una persona en su familia, y son:

1. La integración del Yo: una persona se siente *ella misma* para enfrentar y afrontar situaciones que se le presentan en el transcurso de su vida, así Bowen analiza el nivel de integración de sí mismo a través de la diferenciación, lo que significa una homeostasis en los sistemas intelectual y afectivo de la persona. Este equilibrio alcanzado depende de diferentes elementos.
2. La familia de origen: es el núcleo conformado por el padre, la madre, y los hijos e hijas. A partir de la manera en cómo papá y mamá se comportan, se relacionan y reaccionan entre ellos, sus hijos moldearán el comportamiento.
3. La relación del individuo y el ambiente: el ser humano es un ser netamente social y es así que en su relación con el ambiente avanza para llegar al proceso de diferenciación.

4. La angustia: este es un elemento que afecta el nivel de interacción del yo y que está muy relacionado con el equilibrio entre cercanía y distancia, en cualquiera de los dos, los individuos experimentan cierto nivel de angustia; según Ortiz (2008), “en el polo de la cercanía debido a la pérdida de la integración yoica, mientras que, en el polo de la distancia debido a la pérdida del otro, lo que comúnmente se llama angustia de separación” (p. 78).

Considerando que al ser la familia una sola unidad, en donde convergen situaciones transmitidas desde generaciones anteriores, existe un aprendizaje en la manera de relacionarse cada miembro consigo mismo y con los demás; los miembros de la familia pasan por transiciones en las etapas del ciclo vital, por lo que estos cambios se manifiestan en síntomas y el éxito de los cambios dependerá de cómo manejan los mismos, si desde la angustia o desde la serenidad, así, claramente los niños y niñas asumirán comportamientos que les sean transmitidos desde su padre y madre, y así de generación en generación.

Bowen (1991), refiere que:

La relación primaria que el niño tiene con sus padres, juega un rol capital en la diferenciación de sí. Desde el momento de la concepción, las separaciones físicas, se encadenan según una secuencia comportamental previsible y las separaciones emocionales obedecen a un escenario similar: los padres y el niño progresan juntos y naturalmente sobre la vía de la autonomía emocional. La distancia que puede ser recorrida sobre este camino depende del grado personal de autonomía que el padre y la madre han alcanzado en la relación con sus propios padres (p. 33)

Una relación entre dos individuos es estable cuando los dos pueden manejar adecuadamente la angustia relacionada con la cercanía y la distancia. Si ésta aumenta por cualquier tipo de crisis, los dos individuos implican a un tercero que puede ser un integrante de la familia, tratando de equilibrar la relación, a lo que se le llama triangulación.

Por otro lado, Valle, María (2014), describe que, “cada familia mantiene sus propios mitos que los representan o una familia ‘ideal’ o la alianza a sus antecesores” (p. 37). Dichos mitos están formados por la propia historia y por un conjunto de creencias y fantasías inconscientes que se comparten y que se transmiten de generación

en generación y que además permiten la estructura familiar funcional, como contribuyen a la cohesión familiar, al equilibrio psíquico, refuerza su identidad y el sentido de pertenencia a un linaje, además a las reglas, los límites y los roles.

En la transmisión transgeneracional los patrones que se transmiten en el material psíquico son los legados o los mitos, los cuales permiten la identificación con la familia de origen del ser humano, o incluso estructuras que vienen desde generaciones anteriores. El proceso de diferenciación del sí mismo de Bowen, un sistema emocional funciona por medio de la estabilidad homeostática, en la que un sujeto invierte tiempo de su ser y en sí mismo, para el bienestar de los demás. En una situación de desequilibrio, de forma automática el sistema familiar reacciona para restablecer el anterior equilibrio, aun debiendo sacrificar a alguien, cuando una persona va hacia un nivel más alto de diferenciación del sí mismo, perturba todo el equilibrio ante las fuerzas del resto del grupo.

Por lo tanto, el individuo en situaciones conflictivas de la familia reaccionará dependiendo del grado de diferenciaciones, que puede lograr ser más bien un soporte o apoyo, ya que actuará desde la serenidad y no desde la angustia. De acuerdo con Bowen, dentro del sistema terapéutico se evidencian dos caminos para generar niveles altos de diferenciación del sí mismo:

1. Lo óptimo, es la diferenciación del sí mismo en cada cónyuge como esfuerzo de cooperación en presencia de un triángulo como es el terapeuta, quien está distanciado desde lo emocional, los cónyuges deben tener un buen apego afectivo para afrontar el estrés de la diferenciación y así también, enfrentar nuevas dificultades para estar motivados en este esfuerzo de la diferenciación.
2. Iniciar la diferenciación desde uno mismo hacia el camino del encuentro con el sí mismo. Esto resulta eficiente en el trabajo terapéutico familiar con el individuo.

Se puede decir que el individuo hace un encuentro consigo mismo y por ende una diferenciación del sí mismo en relación con la familia, en el propio sistema familiar y esto lo transmite también a su vida conyugal; esto no solo puede ser aprendido dentro de su familia, sino también puede ser aprendido en el sistema del proceso psicoterapéutico. La diferenciación del sí mismo es el éxito del afrontamiento de las

situaciones conflictivas que se vive en el sistema familiar, rompiendo de esta manera *la compulsión de la repetición*, como manifiesta Miller. Para Bowen (1991), el concepto de la diferenciación del sí mismo se relaciona “con el grado en que una persona se va diferenciando emocionalmente del padre (...) el chico se separa físicamente de la madre en el momento del nacimiento, pero el proceso de separación emocional es lento, complicado, y por añadidura incompleto” (p. 34)

En este proceso se involucran muchos elementos que incluso son innatos en la madre y además dependerá de cómo la madre genera autoconfianza e independencia en el niño y niña, esto también dependerá de cómo fue la relación de la madre con sus propios padres e incluso con su cónyuge.

El concepto de individuación

Según Garro (2012), se refiere a la *realización de sí mismo*, comenta que es algo que el individuo no siempre logra, pues muchos prefieren renunciar a sí mismos para adjuntarse a un rol preestablecido y así lograr la aceptación y reconocimiento social. “Se trata de un proceso que comienza poco a poco en la niñez y va desarrollándose a medida que la persona y el sistema al que pertenece va madurando” (p. 18). Este concepto hace referencia al “proceso por el cual, al crecer el sujeto, desplaza sus inversiones afectivas fuera de la familia de origen y de las figuras que inmediatamente se relacionan con ella” (p. 18).

Así también Garro (2012), cita a Sullivan, quien manifiesta que “este desplazamiento comienza entre los 8 y 11 años de edad, en donde se instaura las primeras amistades personales y significativas” (p. 19). Según la autora Mahler, el proceso de individuación comienza en la niñez, mucho antes de lo que Sullivan dice. Así también, la autora menciona 3 fases por las que el niño y niña debe pasar para llegar a su proceso de individuación.

1. Fase autista (0-1 mes). El infante se encuentra en un estado de narcisismo, el cual es primario, no tiene conciencia de que sus necesidades son cubiertas por personas que están en su exterior, considera que es omnipresente y todo el universo lo constituye el mismo.

2. Fase simbiótica (1-5 meses). Constituye una unidad entre la madre y él bebe; el infante considera que existe una barrera, que el mundo lo aísla de su madre.
3. Fase de separación individuación (5 meses a 3 años). En esta fase se da el proceso de separación, y por lo tanto el infante tiene conciencia de que su madre es alguien que está separada y diferenciada de él mismo, así también se forman límites con respecto a lo que él no es. La meta es lograr una conciencia intrapsíquica. Aquí se da el proceso de individuación mirándose a sí mismo, único y distinto. Según la autora Mahler, la fase de separación, individuación contiene 4 subfases las cuales son:
 - i) Diferenciación: el infante se comunica de una manera específica con su madre, se produce la ruptura del cascarón.
 - ii) Ejercitación: disminuye la dependencia corporal del infante de la madre, en la madurez locomotriz, el infante se separa de la madre.
 - iii) Acercamiento: redescubre el infante que su madre es un ser separado de sí mismo.
 - iv) Individuación y constancia objetual emocional (fin de 2 años): la madre se mira a sí misma separada del infante y se ubica en el mundo exterior, así también se da cuenta del mundo interno del infante. Según Stierlin (1994), citado por Garro (2012): “el proceso de individuación solo es posible como coindividuación. Mientras exista un desarrollo, la separación psíquica total entre el individuo y el otro, es impensable”. Este autor habla de dos tipos de individuación:
 - I. *La individuación con*: La vida está inspirada en la composición de las historias de vida de otras personas, que son cercanas al individuo.
 - II. *La individuación contra*: el individuo construye sus propias historias de vida, siendo él mismo el propio autor, además cuestiona las historias que bloquean su propia individuación y si es el caso descarta en su historia de vida.

Para Garro (2012), las terminologías, la individuación con y la individuación contra, son determinadas por las impuestas en generaciones pasadas a la historia de la

vida del individuo, lo interesante es cómo el individuo asume estas instancias y las toma o no para la construcción de su propia vida.

Varios han sido los autores que han aportado para la identificación del proceso de individuación en la vida del sujeto, tomando en cuenta que este proceso va desde el comienzo de la vida de la persona, y que al ser portador de una historia de vida de sus antecesores, y que va adquiriendo nuevos aprendizajes en el transcurso de su vida, al final él deberá decidir sobre cuáles serán sus mayores aportes para construir su propia historia, sabiendo que el ser humano es un ser individual pero al mismo tiempo social.

Aportes de Alice Miller

Según Ortiz (2008), el enfoque transgeneracional tuvo grandes aportes por parte de la autora Alice Miller, con formación psicoanalista, quien hace estudios sobre la infancia y las interacciones entre la madre y el hijo. Kohut (s/f) citado en Dorys (2008), manifiesta acerca del concepto de investimento narcisista, el cual se refiere a que “investimos un objeto cuando no es considerado como un eje de la propia actividad, sino como una parte de uno mismo” (p. 40)

Así también, Miller (1993), citado por Dorys (2008), refiere que:

Los niños necesitan: ser tomados en serio, ser considerados en sus sensaciones, sentimientos y su expresión, es decir como centro de su propia actividad. Los niños pueden vivir los sentimientos cuando hay alguien para acompañarlos y protegerlos con tolerancia y respeto que conlleva a la autonomía (p. 49)

Se considera la importancia del acompañamiento de los padres en el desarrollo integral del infante para que éste crezca con seguridad en sí mismo y su entorno, para esto los padres también debieron recibir esto por parte de su familia de origen, pues esto también se transmite desde las generaciones pasadas. Alice, citado por Dorys (2008), manifiesta que “si los padres no lo han recibido, ellos tendrán necesidades insatisfechas, lo cual significa que ellos van a buscar toda su vida, aquello que sus propios padres no pudieron darles en el buen momento” (p. 33), siendo que, en la

terminología psicoanalítica, según Alice Miller, es probable que se desarrolle *compulsión de repetición*, con la necesidad de encontrar propias satisfacciones.

Enfoque de transmisión intergeneracional

Vargas e Ibáñez (2002), refieren que “la familia es donde se constituyen diversos procesos a nivel psicológico en el individuo” (p. 8). Éste se origina dentro de una familia que tiene un lenguaje, una religión y varios estilos para afrontar las situaciones que se presentan en la vida *El ciclo de la vida comienzan con el nacimiento y termina con la muerte*. Pero en cada una de sus etapas, el ser humano se ve engarzado entre una generación y la otra. La generación de sus padres cuando son infantes, la de sus contemporáneos cuando elige pareja y la de sus hijos cuando forma una familia y se reproducen. Es así que, con sus propias cualidades y de acuerdo a su época social, desarrolla expresiones de comportamiento de una generación a la otra.

Fagúndez y Cornejo (2010), establecen que en 1914 “Freud escribió que cada individuo se divide entre dos necesidades: ser uno mismo su propio fin, y ser el eslabón de una cadena a la que se está sujeto, sin la participación de su voluntad” (p. 20). La continuidad transgeneracional, según Freud, se daba en la naturaleza de dos instancias psíquicas: *el súper yo y el ideal del yo*;

(...) ambas instancias se constituyen en los niños a partir de los modelos respectivos de súper yo e ideal del yo de sus padres. Así, a través de estas instancias psíquicas, los padres pueden mantener a sus hijos como herederos de sus deseos, tanto prácticos como de sus propias inhibiciones y tabúes (p. 21)

Los seres humanos estamos formados con dos procesos mentales, el *súper yo* (todo lo relacionado con las restricciones de los pulsiones e impulsos) y el *ideal del yo* (el yo que comprende la realidad y vive en ella), por lo que Freud manifiesta que la estructura de estas dos instancias que los padres hayan formado, sus necesidades y deseos inconscientes son puestos en los infantes. Un ejemplo claro a esta explicación sería, cuando un padre quiso estudiar en su juventud una carrera, sin embargo, debido a diversas situaciones no pudo hacer realidad su meta, su deseo profesional, siendo que su hijo cumple el deseo de su padre siguiendo la carrera que su padre quiso estudiar.

Además, los autores sostienen que los desarrollos teóricos de transmisión transgeneracional a partir del enfoque sistémico, que algunas pautas relacionales se transmiten a los miembros de la familia a través de la lealtad y el endeudamiento de unos con otros. Boszormenyi-Nagy y Spark (2003), señalan:

(...) la existencia de tramas de lealtades invisibles en las familias, lo que implica la existencia de expectativas estructuradas del grupo familiar en relación con las cuales todos los miembros adquieren un compromiso. Estas lealtades invisibles actúan en forma de mandato, moldeando y dirigiendo el comportamiento individual (p. 30)

Las lealtades invisibles son los procesos inconscientes que el individuo carga con expectativas de otros, por ejemplo, los hijos y las hijas continúan con legados que los padres y madres tenían y por lo tanto dejan a sus hijos e hijas como una deuda a cumplir para los padres. Vargas e Ibáñez (2002), manifiestan que, “en la descripción acerca de trauma se encuentra a varios autores que definen a este término de la siguiente manera: Albeck (1993), sugiere hablar de “aspectos intergeneracionales del trauma” (p. 41); Danieli (1998), trabaja con el concepto “legado multigeneracional del trauma” (p. 38); y Volkan (1996), usando los principios freudianos, acuñó el término “transmisión transgeneracional del trauma” (p. 57); citados por Vargas e Ibáñez (2002), siendo este último el más utilizado en la literatura especializada en el tema.

Varios autores, entre los más significativos tenemos a Bowen, Miller y Freud han hecho aportes acerca de la definición de la transmisión del trauma, patrones que se transmiten desde el material psíquico de generación en generación, y que para poder entenderlo y manejarlo en la historia de la vida del individuo, mejoraría la manera de relacionarse consigo mismo y con los demás, es además romper con ciertos mandatos, cripta, deudas, entre otras identificando el dolor o sufrimiento que puede ser un secreto familiar, incluso.

Los patrones Transgeneracionales, desde la teoría sistémica ha sido abordados mayormente por Bowen, quien menciona que el sujeto es respondiente de conductas que son transmitidas desde sus antecesores, por lo que la familia de origen es determinante en la vida del mismo, la cultura, las costumbres, los esquemas psicológicos, que forman parte de sus historia, sin embargo la trasmisión psíquica no

siempre es sana, pues es posible que la historia de vida de las generaciones anteriores al individuo estuviera marcada por situaciones que pudieron ser dolorosas para los mismos, en ocasiones no son vistas como tal y son normalizadas en la estructura psíquica del sujeto e incluso en su estilo de vida, por lo que quedan como legados que se transmiten al individuo de la nueva generación.

Así también se puede decir que el sujeto de la nueva generación tiene la responsabilidad de generar para su vida una nueva historia, para esto deberá conocer bien los hechos vividos de sus antecesores para identificarlos y cambiar estos patrones o romper con los que posiblemente causaron daño y para que pueda construir una historia diferente para su vida y para sus futuras generaciones venideras.

Aspectos Legales

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, producto del surgimiento de diferentes movimientos sociales en todo el mundo, se establecieron nuevos paradigmas globales relacionados con la protección de los grupos de personas consideradas en situación de vulnerabilidad por su origen étnico, credo, género (derechos civiles de las mujeres), personas con discapacidad y los infantes (los cuales son el punto central de esta investigación), grupos que, en principio, eran considerados como objetos de regulación jurídica y de compasión-represión y tutela por parte de los Estados más que como sujetos de derecho.

Es así como el 20 de noviembre de 1989, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba, por unanimidad, la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, a través de la cual le otorgan preeminencia a los derechos de la infancia y de la adolescencia, donde por primera vez los niños, niñas y adolescentes fueron considerados como sujetos de derechos, cambiando la doctrina de *Situación Irregular de Menores* por la doctrina de *Protección Integral*, según la cual, el niño, niña y adolescente es sujeto, es capaz, tiene necesidad de respeto a su persona en desarrollo, tiene percepción autónoma de sus necesidades, de su situación, de lo que lo rodea y se le reconocen sus derechos humanos.

La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, no solo plantea la importancia del cuidado, protección y atención que merecen, sino que adoptó la visión de que los niños, niñas y adolescentes como sujetos protagonistas de sus derechos fundamentales, de su propia vida y su propio desarrollo físico, social, mental y emocional, siendo uno de sus temas centrales la protección contra la violencia en todas sus manifestaciones.

Por ello, el 29 de agosto de 1990, el Estado Venezolano ratifica esta convención, y años más tarde le imprime mayor importancia ajustando el contenido del ordenamiento jurídico existente para el momento, la Ley Tutelar del Menor del año 1980 sustentada en la doctrina de Situación Irregular del Menor, derogando la Ley Tutelar del Menor y reformando por completo el sistema legal con la promulgación, el 1 de abril de 2001, de la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNNA, 2009), instrumento jurídico con rango y preeminencia constitucional según lo establecido en el artículo 78 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (en lo sucesivo CRBV), según la cual:

Los niños, niñas y adolescentes son sujetos plenos de derecho y estarán protegidos por la legislación, órganos y tribunales especializados, los cuales respetarán, garantizarán y desarrollarán los contenidos de esta Constitución, la Convención sobre los Derechos del Niño y demás tratados internacionales que en esta materia haya suscrito y ratificado la República. El Estado, las familias y la sociedad asegurarán, con prioridad absoluta, protección integral (negrillas de la autora), para lo cual se tomará en cuenta su interés superior en las decisiones y acciones que les conciernan (...) (p. 35).

El dispositivo legal destaca el rol fundamental de la familia, entre otros agentes, en la protección de los derechos fundamentales del niño, niña y adolescente. Este nuevo paradigma de *Protección Integral* convirtió las necesidades de la infancia en derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales, atribuyéndoles un conjunto de derechos acordes a su desarrollo evolutivo, reconocimiento que viene dado no solo con la finalidad de transformar las necesidades en derechos, sino también por el hecho cierto de que los niños, niñas y adolescentes, a través de las disposiciones legales

consagradas en nuestro ordenamiento jurídico, de acuerdo a su desarrollo evolutivo y progresivo, gradualmente podrán exigir el catálogo de derechos disponibles.

Asimismo, la LOPNNA dispone de un aparte especialísimo dedicado a la enumeración de algunos de los derechos, garantías y deberes de todos los niños, niñas y adolescentes (Título II de la Ley *in comento*), entre los cuales destacan el artículo 27 según el cual todo niño, niña y adolescente tiene:

Derecho a mantener relaciones personales y contacto directo con los padres. Todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a **mantener, de forma regular y permanente, relaciones personales y contacto directo con ambos padres** (negrillas de la autora), aún cuando exista separación entre estos, salvo que ello sea contrario a su interés superior (p. 11)

Asimismo, el artículo 31 de la Ley *in comento*, según el cual los niños, niñas y adolescentes tienen:

Derecho a la integridad personal. Todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a la integridad personal. Este derecho comprende la integridad física, psíquica y moral.

Parágrafo Primero: Los niños, niñas y adolescentes no pueden ser sometidos a torturas ni a tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Parágrafo Segundo: **El Estado, la familia y la sociedad deben proteger a todos los niños, niñas y adolescentes contra cualquier forma de explotación, maltrato, tortura, abusos o negligencias que afecten su integridad personal (negrillas de la autora).** El Estado debe garantizar programas gratuitos de asistencia y atención integral a los niños, niñas y adolescentes que hayan sufrido lesiones a su integridad personal (p. 12)

En consecuencia, el articulado en cuestión retoma los principios constitucionales establecidos en el ordenamiento jurídico venezolano, generando mecanismos que coadyuven en la protección integral del niño, niña y adolescente, y es que aún son muchos los casos en los que estos se ven expuestos a trato negligente, a desenvolverse en ambientes inseguros y puestos en riesgo su equilibrio socioemocional; si a esto se le atribuye la historia familiar (transgeneracionalidad) de cada uno de ellos, podemos encontrar casos en los que estos ambientes ligados a huella emocional de cada niño y niña, generan consecuencias devastadoras en la formación y el desarrollo personal de los mismos.

Es pertinente conservar la premisa de que el mundo entero debería buscar el equilibrio y sano desarrollo de las potencialidades del niño o niña atendiendo a sus necesidades e intereses, para que nuevos procesos de mediación pedagógica, educativas, familiares, sociales y emocionales surjan como vehículo de apoyo, conocimiento y comprensión de su ser y que a su vez le permita, en el marco de su evolución, adquirir destrezas que le ayuden a mantenerse sano de manera integral. Esto es lo que se busca con la inclusión del conocimiento transgeneracional, la comprensión de nuevos mecanismos sistémicos, holísticos y la asimilación de la subjetividad como proceso de enseñanza-aprendizaje en la tríada Escuela-Familia-Comunidad.

EPISODIO III

METODOLOGÍA

Nada tiene tanto poder para ampliar la mente como la capacidad de investigar de forma sistemática y real de todo lo que es susceptible de observación de la vida.

Marco Aurelio

Postura Epistemológica del Estudio

El presente apartado precisa las bases epistemológicas que sirvieron de guía para el desarrollo del siguiente estudio, donde se plantean los límites, pasos, métodos, técnicas e instrumentos diseñados para concebir, proceder y comprender la realidad a estudiar. Al respecto Arias (2010), "...es el proceso que determina la ubicación del estudio, donde el sujeto participa en toda su elaboración" (p. 14).

El presente trabajo de investigación pretende develar aportes teóricos en el ámbito pedagógico, social y familiar que contribuyan a la comprensión del desarrollo emocional del infante de 0 a 3 años, en atención a la reunificación de las herencias familiares relacionadas con el maltrato por negligencia (abandono) y la expresión emocional del infante de 0 a 3 años. Para ello, el estudio se ubicará bajo una perspectiva epistemológica, ontológica, axiológica, teleológica y metodológica acorde a la concepción del paradigma cualitativo.

En tal sentido, ontológicamente el presente estudio, radica en los fundamentos de la familia como institución protectora del infante y la escuela como ente formador del desarrollo integral del educando. Desde el punto de vista epistemológico, esta investigación pretende describir la realidad tal cual como se presenta sin tratar de controlar ni de cambiar esa realidad. A fin de poder comprender el comportamiento humano a partir del propio marco de referencia donde se encuentre el individuo. Esto significa que cada objeto es lo que muestra ser, y cada hecho es como se observa, las cosas son por su realidad física, la tarea del investigador será percibir esa subjetividad y las creencias sobre un mundo no natural, en otras palabras, el conocimiento entonces

será construido a partir de las experiencias individuales de los actores en estudio. (Camacho y otros 2014).

Axiológicamente, éste trabajo pretende intentar comprender y explicar la realidad estudiada relacionada con la violencia observacional, el maltrato por negligencia o por omisión, así como el comportamiento y expresión emocional de los niños y niñas en edades de 0 a 3 años, con el propósito de ir dando respuesta a los objetivos de investigación planteados como punto de referencia para guiar y orientar la investigación. Teleológicamente, la investigación pretende generar aportes teóricos que contribuyan a comprender y mejorar el desarrollo emocional del infante de 0 a 3 en el ámbito pedagógico, social y familiar años, en atención a la reunificación de las herencias familiares relacionadas con el maltrato por negligencia (abandono).

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se realizará bajo el marco de la concepción del paradigma cualitativo, pues se admite por convicción que el conocimiento se adquiere como consecuencia de la interacción recíproca entre el investigador y el objeto investigado, de tal manera que exista una relación intersubjetiva sujeto – objeto, donde el contexto social como un todo integrado juega un papel importante en esta interrelación y como tal será estudiado. Los resultados producto del proceso investigativo se darán en un momento y circunstancias determinadas; pues se pretende interpretar la realidad a partir de los significados que le dé el sujeto estudiado, haciendo uso de múltiples métodos, técnicas y formas de análisis, pues esta multiplicidad es lo que le dará sistematización, rigor, amplitud y profundidad a la investigación.

Modalidad de Investigación

El presente estudio se ubica desde el punto de vista metodológico en la modalidad de investigación de campo, de carácter descriptiva e interpretativa. De campo, pues, la información se obtuvo tal cual como se presentó en el lugar de los hechos y lo más cercano a la realidad. Al respecto la Universidad Pedagógica

Experimental Libertador (UPEL, 2016), en su Manual de Trabajo de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctoral, plantea que:

Se entiende por investigación de campo el análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas o enfoques de investigación conocidos o en desarrollo. Los datos de interés son recogidos en forma directa de la realidad en este sentido se trata de investigaciones a partir de datos originales o primarios. Sin embargo, se aceptan también estudios sobre datos censales o muestrales no recogidos por el estudiante, siempre y cuando se utilicen los registros originales con los datos no agregados; o cuando se trate de estudios que impliquen la construcción o uso de series históricas y, en general, la recolección y organización de datos publicados para su análisis mediante procedimientos estadísticos, modelos matemáticos, econométricos o de otro tipo. (p. 18).

Es descriptiva, porque se detallan situaciones, personas, eventos, comportamientos, e interacciones observables. En otras palabras, se describió cómo se dieron las situaciones de maltrato negligente (abandono) y las herencias transgeneracionales presentes en niños y niñas de 0 a 3 años. Así como los factores que propician dicho maltrato y la desregularización emocional en niños y niñas de 0 a 3 años. De tal manera, se obtuvo información acerca del estado actual del fenómeno para precisar su naturaleza, tal como existe en el momento de estudio (Ary y Rosavich 1994). Por su parte Magro Fernández de Carballo y Meza (2002), expresan que la Investigación descriptiva “Comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o proceso de los fenómenos” (p. 41).

Asimismo, se considera interpretativa, ya que se buscó entender los significados que cada sujeto investigado le dio a las diferentes acciones que realizan. La interpretación aparece, así como el modo fundamental, específico del humano de entender, en donde entendimiento – interpretador, es en su última intención, comprensión, y ello dice del sentido de la realidad. Además, se incorporó lo que los actores dijeron y sintieron, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal como son expresados por ellos mismos y no como el investigador cree que puedan ser.

Método de Investigación

De acuerdo a los propósitos planteados en el presente estudio, se implementó el método Fenomenológico Hermenéutico, considerando que la fenomenología conduce a encontrar la relación entre la objetividad y subjetividad, que se presenta en cada instante de la experiencia humana. Los alcances no se reducen al simple hecho de conocer los relatos u objetos físicos; sino, que intenta comprender estos relatos desde la perspectiva valorativa, normativa y prácticas en general (Rizo- Patrón, 2015).

Por otra parte, el término "hermenéutica" proviene del verbo griego hermeneuein que significa "interpretar". En consecuencia, la hermenéutica está en la búsqueda de comprender al otro, no solo a través de la conversación, sino en lo que encuentra detrás de lo no dicho (Aguilar, 2004). En otras palabras, la hermenéutica conlleva al investigador a un entendimiento del fenómeno estudiado, a interpretarlo y explicarlo desde la perspectiva de sus actores.

En atención a lo planteado en los párrafos anteriores, el método fenomenológico hermenéutico está orientado a la descripción e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida, al reconocimiento del significado de dicha experiencia. En consecuencia, este método compone un acercamiento coherente y estricto al análisis de las dimensiones éticas, relacionales y prácticas propias de la cotidianidad estudiada (Fuster, 2019).

Contexto de Investigación

La investigación se realizó en el contexto de dos municipios del Estado Aragua: El Municipio Girardot y el Municipio Linares Alcántara. Además, en el Consultorio de Orientación Familiar; en los cuales se seleccionaron dos familias de estrato medio – profesional que poseían hijos e hijas en edades comprendidas entre 0 a 3 años.

Informantes Clave

Se entiende por informantes clave, aquellas personas que, por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tienen en el campo pueden apoyar al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información a la vez que les va abriendo el acceso a otras personas y a nuevos escenarios. (Robledo, 2009).

Según Hurtado (2000), define a los informantes como:

Participantes que poseen conocimientos, status o destrezas comunicativas especiales y que están dispuestos a colaborar con el investigador. Constituyen fuentes primarias de información, actuando de protectores del investigador; lo presentan a otras personas, responden por él, le dicen cómo debe actuar, y le informan cómo es visto por los demás participantes. Pero se debe ser cuidadoso el elegirlos porque sus opiniones pueden ser subjetivas o distorsionadas. (p. 113).

Para esta investigación se consideraron familias que poseen los siguientes criterios:

1. Disposición a participar abiertamente en el estudio.
2. Parejas de edades comprendidas de 25 a 35 años de edad.
3. Parejas Profesionales, Estrato Social Medio, Estados Civil Casados.
4. Con hijos o hijas en edades comprendidas entre 0 a 3 años.
5. Grupo familiar conformado por padre, madre e hijos.

Para Martínez (1998), es “conveniente escoger a los individuos con toda intención, de manera que puedan representar la variable de género, edad, nivel socioeconómico y profesión según el caso. Asimismo, la información no necesariamente tiene que ser igual ya que pueden ser de contraste” (p. 24). Atendiendo a esta premisa se realizó la selección de dos grupos familiares que habitan en los Municipio Girardot y Linares Alcántara, del Estado Aragua. Tal como se detalla en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Informantes Clave

Grupo Familiar	Contexto	Integrantes	Tipo de Familia	Edad
1	Municipio Girardot	Madre Z Padre G Hija V	Extendida	18 a 21 31 a 34 0 a 3

2	Municipio Linares Alcántara	Madre K Padre A Hijo M	Extendida	21 a 24 32 a 35 0 a 3
---	-----------------------------------	------------------------------	-----------	-----------------------------

Fuente: Rojas (2023)

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

En esta sección del trabajo se hace referencia a los procedimientos y actividades que le permitieron al investigador obtener información necesaria para dar respuesta a sus interrogantes de investigación. La selección de la misma dependió del tipo de investigación, los objetivos propuestos, las características del problema y la factibilidad de realizar la investigación.

De acuerdo a la naturaleza del presente estudio y propósito del mismo, se seleccionó como técnica de recolección de información la entrevista en profundidad, por considerarse pertinentes y adecuadas al método fenomenológico hermenéutico, ya que permitirá descubrir estructuras a través de un diálogo coloquial. En esta técnica, según Taylor y Bogdan (1990):

El entrevistador es un instrumento más de análisis, explora, detalla y rastrea por medio de preguntas, cuál es la información más relevante para los intereses de la investigación, por medio de ellas se conoce a la gente lo suficiente para comprender qué quieren decir, y con ello, crear una atmósfera en la cual es probable que se expresen libremente. (p. 89)

Dicha técnica se complementó con la observación participante. En la cual la investigadora observó, escuchó y participó en el fenómeno estudiado dentro de su contexto real, vivió el fenómeno, lo experimentó en primera persona, vivió cómo y con las personas que estudió, buscó la “visión desde dentro” (interpretativismo).

Dadas de las técnicas elegidas para esta investigación, los instrumentos que más se adecuan en el caso de la observación determinada como participante, se utilizaron las notas de campo y el registro anecdótico con el respaldo de un cuaderno de apuntes. En el caso de la entrevista, la cual se ha definido como de profundidad, el instrumento más propicio fue el guion de entrevista y el grabador.

Técnicas para el Análisis de la Información

Hablar del proceso de análisis implica tomar en consideración una serie de pasos, que llevan al investigador a transformar el dato recabado en información pertinente y veraz acorde con el propósito del estudio. Para ello, es necesario realizar todo un procedimiento constructivo de análisis e interpretación de los datos hasta convertirlos en categorías significativas para la sociedad del conocimiento.

En consecuencia, a lo planteado anteriormente, para esta investigación se hizo uso del análisis de contenido como técnica de análisis de la información para la construcción de categorías. Al respecto, González (2000) (Citado en Moraima y Auxiliadora, 2008), quien expresa que “El análisis de contenido representa el significado de un fenómeno estudiado, donde se activa un bloque de información, integrado al contexto o a la estructura que le confiere el informante clave, de acuerdo a la experiencia en el tema tratado” (p. 130). De esta manera se van construyendo códigos y categorías como elementos característicos del texto analizado.

Es importante destacar, que como las unidades de análisis o datos no representan valores numéricos, las categorías en el análisis de contenido se generarán por discriminación. Esto quiere decir que el investigador va creando categorías a medida que hace la recolección de la información y clasificará dichas categorías a partir de las diferencias y similitudes entre las misma. En otras palabras, si los datos son semejantes pertenecerán a la misma clasificación, pero si difieren será necesario asignarles otras categorías diferentes hasta lograr un proceso de saturación de la categoría y un nivel interpretativo sustentado con el marco teórico.

En tal sentido, la investigación se insertó dentro del paradigma cualitativo, la metodología se desarrolló mediante formulación del procedimiento para tres etapas claves, en el análisis de datos cualitativos: categorización, estructuración y contrastación, mediante el análisis de documentos, entrevistas y observaciones. Cómo resultados se presentan nuevas alternativas pedagógicas, sustentadas y controladas en aprovechamiento del más óptimo e integral desarrollo y simbiosidad del infante de 0 a

3 años, con sus espacios vitales de crecimiento familia-escuela-comunidad, desde el propio entendimiento progresivo de su ser y herencia familiar.

Criterios de Validez y Credibilidad de la Investigación

Cuando se hace referencia a la calidad de una investigación, implica hacer hincapié en su rigor científico, fiabilidad, veracidad, confiabilidad, plausibilidad, adecuación metodológica, credibilidad, congruencia, originalidad, entre otros aspectos que hacen que una investigación cualitativa posea validez científica dentro del campo de las ciencias sociales. Entendida esta validez, como sinónimo de verdad, como verdad construida, como verdad interpretada y consensuada. Para Martínez (1998), “una investigación tiene alto grado de validez, si al observar, medir o apreciar una realidad, se observa, mide y aprecia esa realidad y no otra” (p. 125); En este sentido, la validez interna se obtendrá por el uso de diversas fuentes de recolección de datos de forma simultánea.

Con respecto a la Credibilidad de la Información, como investigadora tomaré una posición de los hechos completamente objetiva, no deformaré, ni distorsionaré o perturbaré la realidad del fenómeno que se estudia; las entrevistas se transcribirán tan cual lo describan los informantes, respetando la fidelidad de la información suministrada por lo informantes claves. Es decir, que los hallazgos realizados en una investigación serán creíbles cuando los propios informantes y los lectores pueden reconocer su experiencia en ellos.

EPISODIO IV

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Con el fin de lograr los propósitos planteados al inicio de esta investigación, el presente episodio expone la información obtenida, mediante la aplicación de los instrumentos y recolección de la información, a los informantes claves, en las entrevistas y notas de cuaderno. Se estructuró en cuadros, contenidos de código, categorías y subcategorías, como parte de la categorización, delimitada para la comprensión más objetiva y significativa del tema investigado.

En dichos cuadros se aprecian los códigos encontrados en relación a los relatos o respuestas de las entrevistas en ambos grupos familiares, como informantes claves. Estos códigos fueron agrupados en categorías y subcategorías, que permitieron evaluar las semejanzas y diferencias en los procesos de la investigación en relación a los propósitos planteados, para la comprensión de las vivencias similares y la relación con la transgeneracionalidad o las herencias familiares repetitivas en ambos grupos.

De igual manera, se puede observar cómo está vinculado a la educación y la sociedad, dónde más adelante, con los análisis de esto, se puede comprender mejor la relación entre las diferentes corrientes presente. Para finalizar, se dieron las interpretaciones de lo arrojado en los análisis, lo que llevó a la realización de conclusiones y la exposición de la investigadora de propuestas o recomendaciones pertinentes.

A continuación, se presentan los cuadros de categorización, estructuración y contrastación, con sus respectivos análisis críticos.

Cuadro 2. Categorización Informante Z

Categoría	Subcategoría	Código	Estructura
Sistema Familiar	Diversidad Familiar	• Reemplazo filial materno	Vivíamos con su familia, luego de un tiempo la mamá quería ser abuela y yo mamá, y salgo embarazada.
		• Reemplazo filial paterno	Mi relación con él es una relación colectiva, a veces no la sentía privada.
		• Madre sola	Me fui de su casa con mi hija y hoy día crio a mi hija sola.
		• Madre ejemplar	Soy madre soltera
	Vínculos Filiales	• Ambos Padres necesarios	Creo que para ella también es necesario su papá, cómo fue el mío para mí
		• Compromiso	Decidimos intentarlo Decidimos formar pareja
		• Cuido-descuido parental	Yo lo ahogaba, pero él nos descuidaba
		• Identificación con miembro familiar	Fíjate, yo creo que él es una mezcla de la historia de su mamá y de su papá. Mi mamá terminó siendo madre soltera, sobre protegiéndome, cuidándome sola.
Control de Comportamiento	Órdenes de Amor	• Desvinculación emocional paterna	Mi papá, aunque lo amo, me hubiese gustado tenerlo cerca de mí. Pero su padre, hay solo amor ocasional.
		• Padre ausente	... Cuidado selectivo. No ayudaba con nada. Muy distante con ambas.
		• Abandono	Lo que más me dolía era la ausencia para su hija.
		• Amor incondicional	Otra vez la historia dio un vuelco, parecía que había entendido lograr que cambiara prometiera
		• Repitencia de patrones	Mi papá y mamá se separaron cuando yo estaba muy pequeña.

			Cuando discutíamos, hacíamos como los papás de él (Días sin hablar).
		• Raíz familiar	Vivíamos con la familia de él. La mamá complaciente, posesiva, permisiva.
		• Sentir familiar	Mi mamá no estuvo de acuerdo ni antes con el noviazgo inicial, ni después. Para su mamá yo era muy infantil.
		• Pertenencia • Jerarquía • Dar y recibir	No hacía nada. Solo sentado en el sofá Jugando PlayStation con su hermana y amigos. Hasta para salir a comer iba un gentío; no había límites ni privaciones

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 3. Categorización Informante G

Categoría	Subcategoría	Código	Estructura
Sistema Familiar	Diversidad Familiar	• Reemplazo filial materno	Mi mamá trabajaba mucho, nos cuidaba. Mi mamá está aquí, mis hermanas están aquí. No está sola. Mi mamá ayuda mucho
		• Reemplazo filial paterno	Mi papá también. Él es jubilado y siempre está en casa ahora
		• Madre sola	Mamá trabajadora
		• Transformación familiar	Vivimos en casa de un familiar
		• Madre ejemplar	Mi mamá ayuda mucho. No está sola
		• Ambos Padres necesarios	
	Vínculos Filiales	• Compromiso	Al nacer la niña eran muchos cambios era adaptarse
		• Cuido-Descuido parental	Mientras estoy libre estoy aquí, junto a ella. No quiero hacer nada o solo salir con mis amigos.
		• Identificación con miembro familiar	Así, a veces Z y yo (G) hacemos eso, funciona. Mi papá dice que, si le das bien lo suyo, a lo mejor luego se le pasa.
Control de Comportamiento	Órdenes de Amor	• Desvinculación emocional paterna	Mi papá y mi mamá trabajan mucho
		• Padre ausente	Mi papá estaba mucho tiempo fuera por el trabajo
		• Abandono	Mi mamá y papá trabajaba y nos cuidaba una tía. Y lo que busca es estar sin hacer nada.
		• Amor incondicional	Cuando pelean, dejan de hablarse por semanas (mis hermanas y yo), lo menor ya normal.

	• Repitencia del patrón	Z y G (yo) nos dejamos de hablar cuando peleamos, eso nos funciona. Mi papá detective, yo militar, mis padres trabajan mucho.
	• Raíz familiar	Muchas cosas dependen de ellos y aunque no te gustan los hacemos igual.
	• Sentir familiar	Trabajo mucho
	• Pertenencia • Jerarquía • Dar y recibir	Jugar Play Salir con mis amigos, mi mamá y hermanos ayudan

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 4. Categorización Informante K

Categoría	Subcategoría	Código	Estructura
Sistema Familiar	Diversidad Familiar	• Reemplazo filial materno	Mi mamá me ayudaba a cuidar los niños y me mantenía
		• Reemplazo filial paterno	Yo hacía trabajo medio tiempo; él ayudaba junto con los gastos. Mi mamá me mantenía a medias. Comprendo esa ausencia, tuve un abuelo que en mi niñez fue mi papá.
		• Madre sola	Esa separación duro un año. Fue nuestra primera separación. Mi mamá me crió sola
		• Madre ejemplar	Solo mamá, esa cercanía fue de mi mamá. Tal vez por eso justifico o acepto eso de mi esposo, o vuelvo con él para que mis hijos no estén solo conmigo.
	Vínculos Filiales	• Ambos Padres necesarios	Él es un buen papá, siempre vuelve.
		• Compromiso	Justifico o acepto eso de mi esposo o vuelvo con él, para que mis hijos no estén solo conmigo.
		• Cuido-descuido parental	Aunque con maxi diferente, tal vez porque maxi deseaba más tiempo, lo llama y así se involucra un poco más. Les para un poco menos, tal vez porque están grandes.
		• Identificación con miembro familiar	Él es como su papá, que está, pero no está

Control de Comportamiento	Órdenes de Amor	• Desvinculación emocional paterna	Les para un poco menos porque están más grandes, es más distraído con ellos.
		• Padre ausente	Me hubiese gustado tener más cercanía y atención de mi padre.
		• Abandono	Esa separación duro un año. Nuestra primera separación. Pasaba mucho tiempo fuera de casa.
		• Amor incondicional	Yo sufrí mucho, yo lo quería y estaba negada a dejarlo. Decidimos darnos otra oportunidad.
		• Repitencia de patrones	Él es a veces cómo su papá. Para que mis hijos no estén sólo conmigo, como yo y mi mamá.

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 5. Categorización Informante A

Categoría	Subcategoría	Código	Estructura
Sistema Familiar	Diversidad Familiar	• Reemplazo filial materno	La suegra participa en la crianza
		• Reemplazo filial	Ella cubre todos. Estamos separados
		• Madre sola	Me sigue exigiendo compañía
		• Madre ejemplar	Ella es una mamá muy buena, dedicada; en eso se parece a su madre, es buena mujer.
		• Ambos Padres necesarios	Ambos queremos criar junto a los hijos.
	Vínculos Filiales	• Compromiso	Me dio otra oportunidad. Decidimos que, pasara lo que pasara, estaríamos juntos.
		• Cuido-descuido parental	Paso de 1 a 3 meses fuera, pero siempre he estado afuera. Me relaciono con los niños de verdad poco; cuando me buscan ya no los alejo.
Control de Comportamiento	Órdenes de Amor	• Desvinculación emocional paterna	Nos dejamos por primera vez. Nos dejamos por segunda vez. Nos dejamos otra vez.
		• Padre ausente • Abandono	Trabajo mucho. Estoy pendiente de mandarles dinero para sus necesidades. Me relaciono poco con los niños y ya no los alejo cuando me buscan.
		• Amor incondicional	Decidimos que pase lo que pase estaríamos juntos.
		• Repitencia del patrón	El cansancio me hacía estar callado, ausente y distante

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 6. Concatenación G y Z

Dimensiones	Abandono - Negligencia Violencia	Creencias - Herencias	Aquí y Ahora
Racionalidad (Familiar) Entre G y Z Referente a Valentía	Mamá y papá trabajan mucho (G). Él como papá trabaja mucho. Mamá sola (Z) ella como mamá sola. El padre ausente presente. Padre: Fue ausente. Presente madre de él	Papá detective Hijo militar, cumpliendo sueños de su padre. A la mujer se le pasa molestia con sexo Hijo repite eso Ella madre soltera, separada con niña pequeña	Entre hijo y padre poca relación socio afectiva (Divorcio) entre padres comunicación nula
Crecimiento Social (Educativa)	No ven su relación como una causa que pueda afectar su relación social	Madre, soltera separada con niña pequeña Madre sobreprotectora	Desconocimiento de desarrollo evolutivo del Infante y sus necesidades. Prevalecen intereses adultos
Personal (Evolutivo) 1ra Infancia	Juega, canta, corre. Socializa con otros de manera amigable	Ella sobreprotectora	Escasa relación social con sus pares relación con adulto prevalece intolerancia a la frustración

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 7 Concatenación A y K

Dimensiones	Abandono-Negligencia violencia	Creencias- Herencias	Aquí y Ahora
Racionalidad (Familiar)	Las distintas separaciones. La convivencia con la familia de ella lo aleja y deja su rol paterno. compartir poco con los hijos, alejarlos enseñar de rechazo ante manifestaciones de compañía o afecto	El papá ausente, distante con poco vínculo emocional, tanto con los hijos como con la esposa.	Poca relación socio afectiva entre padre e hijo. Separación, pero buena relación entre padres, Comunicación ocasional.
Crecimiento Social (Educativa)	Reconciliaciones y productos de esta los hijos como señal de estabilidad en el hogar. Él trabaja mucho; uno o dos veces a la semana pasa en casa o puede ausentarse meses. Pensamos que lo mejor era dejarlo y así lo hicimos. No ven la relación y sus mecanismos relacionales como un problema	El hombre es de la calle y si está en casa es sin problema, ni reclamos es para descansar. Sí aporta económicamente y suple necesidades económicas, es todo. Exigencia de compañía y compartir. Son situaciones de tensión. Ella en el matrimonio se aguanta para no criar los hijos sola. Se hace y permite todo	Desconocimiento en desarrollo evolutivo y necesidades del Infante. Prevalecen intereses del adulto
Personal Evolutivo 1ra Infancia	Desconocimiento de las necesidades de los hijos y su etapa evolutiva. Juega, canta, corre y es amigable.		Relación social con sus pares. Interacción con otros adultos adopta roles del padre

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 8. Relación de nuevos aportes pedagógicos: Similitudes y Diferencias

<i>Dimensiones</i>	Psicogenealogía	Constelación Familiar (C.F.)	Transgeneracionalidad
<p><i>Visión Familiar Estructura</i></p>	<p>La vida psíquica de cualquier individuo se sostiene en la relación de este con su familia, en especial con ambos padres</p>	<p>Las personas son capaces de percibir de forma inconsciente patrones y estructura en las relaciones familiares y que éstas quedan memorizadas, sirviendo como esquemas afectivo y cognitivo que afectan su conducta</p>	<p>La tendencia a repetir rígidamente pautas, relaciones que se desarrollan con posterioridad al hecho represivo, entre la víctima y aquellas personas con las cuales poseen un vínculo, ya sea por consanguinidad o por lazo afectivo, quienes repetirán dichas pautas. Esto se refleja en la modalidad de sus relaciones interpersonales, perpetuando así la funcionalidad del sistema individual familiar y social.</p>
<p><i>Visión Educación Escuela y Visión Niñez</i></p>	<p>En cuanto a la educación y misión infantil, la unión de esta Doctrina aúna el conocimiento de nuestra esencia física, psíquica, comportamental, con lo que se atribuyen a mejoras infantiles. Este grupo de técnicas que engloban los patrones inconscientes de la psicología, PNL, estudio psicológico, gestacionales y Transgeneracionales de esta forma es capaz de encontrarse aquellos patrones que hacen que las personas afectadas puedan dotarse de recursos y asistencia adecuada para que estas conductas desaparezcan.</p>		

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 9. Similitudes en Historias de Vida desde la mirada Infantil: Grupo G y Z, A y K

Dimensiones	Sub-Dimensión	Similitudes		Diferencias
Familia	Estructura Familiar Extendida	G: Padre	Ausente/Presente Abandonó/Negligencia Primeros años de G muy trabajador, ocupado y fuera de casa. En adolescencia y juventud de G pasivo, sumiso en casa	En análisis del cuadro antes presentado de los informantes G y Z, A y K, hace referencia a la proyección que dichos informantes poseen de sus experiencias de vida en pareja y a su vez como padres, pero intermitentemente evocan situaciones de su infancia Los diferentes acontecimientos observados por la investigadora y los relatos por los informantes puntualizaron los diferentes rasgos mostrados en cada uno de los informantes padres
		G: Madre	Autoritaria/Controladora Abandono/Negligencia Permisiva Trabajadora tiempo completo desde la infancia de G hasta la adultez Casados conviviendo siempre juntos	
	Estructura Familiar Monoparental	Z: Padre	Ausente/Abandono Separación Divorcio de la madre desde temprana edad de Z. Vínculo paterno con Z a la edad de 6 años	
		Z: Madre	Trabajadora tiempo compartido Autoritaria Controladora. Abandono ausencia	
	Estructura Familiar Nuclear Extendida	A: Padre	Ausente/Presente Abandono/Negligencia Primeros años de A, muy trabajador, ocupado y fuera de casa. En adolescencia y juventud de A, pasivo, sumiso en casa	
		A: Madre	Trabajadora tiempo completo en casa Autoritaria/Controladora Permisiva	
	Estructura Familiar Monoparental Extendida	K: Padre	Ausente/abandono. Separación desde embarazo de K. Sin vínculo paterno hasta la edad de los 6 años	
		K: Madre	Trabajadora tiempo compartido.	

			Autoritaria/ Permisiva Abandono Ausencia	madres e hijos. A pesar de que los informantes hijos están en rango de edad de 0 a 3 años, dichas observaciones mostraron cómo por repetición o modelaje según teorías psicológicas que explican la evolución, desarrollo y crecimiento del Infante pueden ocurrir
Educativa	G	Padre	El hombre es de la calle y debe ser atendido por la mujer. Las situaciones maritales se resuelven con sexo. Los padres son menos expresivos emocionalmente y se vinculan poco con los hijos	Asimismo, estas nuevas alternativas pedagógico, cómo he mencionado la transgeneracionalidad, C.F., bioneuroemoción, biócodificación, proyecto sentido y hasta la misma psicogenealogía, pueden equiparar también la presencia de rasgo característico en cada informante de su situación familiar, como una prosecución de una herencia familiar en lazo invisible; ese hilo rojo de continuidad de acciones y sucesos como parte de una lealtad a los antepasados, a los ancestros familiares, a su tribu o
		Madre	La mujer es trabajadora constantemente en casa y calle La mujer puede con todo es autosuficiente Emocionalmente está más cercana a los hijos No necesito un hombre para hacer las cosas Si hay hijos e hijas los hijos son responsables de la casa y sus cosas, los varones no	
	Z	Padre	El hombre es de la calle Los hijos están mejor con la madre Los hijos necesitan a la madre, no tanto al padre	
		Madre	No se necesita a un hombre para criar los hijos ni realizar sus cosas La mujer puede con el trabajo de casa y de la calle Todos los hombres son iguales: infieles y decepcionantes Las madres pueden cuidar de sus hijos, es su deber	
	A	Padre	La mujer manda en la casa sus reglas con los hijos son válidas, nosotros solos opinamos a veces El hombre es de trabajar en la calle, no en la casa, al hombre se le sirve Con los hijos se les da cariño a los hijos, se les enseña a ser hombrecito rudo y se puede jugar con ellos.	

		Madre	Las mujeres están para cuidar sus hijos, su hogar su familia y estar en casa. Al marido se le aguanta como sea. Las mamás tienen que dar cariño a sus hijos, los hombres son de trabajo. La mujer manda en casa y pone regla, mantiene el control	Clan, cómo sinónimo de amor y pertenencia; lo que hace que la investigación se muestre interesante.
	K	Padre	Los hijos siempre están mejor con la madre, la necesitan más	
		Madre	No se necesita un hombre para criar los hijos A veces se necesita la ayuda económica del padre/hombre, pero si no está se saca adelante la familia La mujer puede sola. La mujer puede con lo de la calle y con lo de la casa. Todos los hombres son iguales: infieles, traicioneros y te decepcionan Las madres, sea como sea, deben cuidar a sus hijos	
Personal	G	Padre	Fue policía (Detective) cuando se casó con la madre de que tenía un divorcio, varios hijos y 35 años de edad aproximadamente. Fue mujeriego, enamorado, independiente. Vivía como soltero siempre. Trabajaba mucho	
		Madre	Asistente médico. Trabajadora constante, disciplinada y comprometida. Cuando se casó con el padre de G tenía 15 años. Fue su primera relación y ha sido la única	
	A	Padre	Fue Cartero. Cuando se casó con la madre de A ya venía de dos relaciones e hijos anteriores. Esta fue su tercera pareja	
		Madre	Fue ama de casa. Siempre tuvo sola esa pareja. Ya ella falleció. Meses después de terminal tesis, ella falleció	
	K	Padre	Cuando embarazo la madre de K estaba casado y en espera de un hijo.	

			Era asistente médico y vivía con sus padres, no tenía ninguna vinculación con la madre durante el embarazo	
		Madre	Ayudante de limpieza en un colegio. Trabajadora de una Lunchería. tenía otros hijos de 2 matrimonios anteriores	
Aportes de la Investigación		Padres G	Ambos padres viven juntos desde hace más de 40 años. La madre lleva más de 30 manteniendo el hogar y gastos varios. El padre se dedica a estar en casa, tuvo que aprender a realizar labores de casa y llevar los hijos a la escuela. La discusión de pareja los mantenía distante y sin comunicarse por meses, aún bajo el mismo techo. Ambos eran distante emocionales con los hijos. Los reconocimientos, elogio, demostraciones afectivas estaban basadas en el servicio o los obsequios en su mayoría. Vivieron durante mucho tiempo (actualmente), aún en casa de padre del padre de G. Lo que llamamos casa montonera, viven con otros grupos familiares estructura extendida	
		Padres Z	Separado desde temprana edad de Z. Primera infancia y parte de adolescencia con poca relacionalidad con el padre. Comunicación entre los padres conflictiva y escasa; mejora en adolescencia de Z comienzan a relacionarse más a raíz del primer noviazgo de Z y G. relación adulta de los padres basada en las exigencias económicas. Relación de la madre de Z se vuelve conflictiva y distante por cercanía con el padre. Las demostraciones de afecto basadas en exigencia por parte de la madre Z y el padre de Z basada en obsequios y guarda de confesiones del padre sobre pareja de este.	

		Viven separados, cada uno en su espacio. Estructura monoparental
	Padres A	<p>Relación basada en el servicio de cada uno</p> <p>Las demostraciones de afecto eran condicionadas al comportamiento de A</p> <p>Dejan responsabilidad de manutención de hogar a cargo de hijos mayores, padre jubilado, viven económicamente de esto</p> <p>Madre nunca realiza trabajo fuera de trabajo del hogar</p> <p>Padre se convierte en sumiso e invisible en casa. Madre es quién sola realiza la toma de decisiones. Viven en casa juntos a sus hijos. Estructura nuclear</p>
	Padres K	<p>Madre y padre de K se separan de un noviazgo adulto de años. al enterarse del embarazo años más tarde a la edad de 6 años aproximadamente ella K conoce a su padre, comienza a relacionarse ocasionalmente con él y su nueva esposa e hijos (hermanos de K). Madre de K mantiene distancia y poca comunicación con padre de K, hasta que K tiene 12 años aproximadamente. Madre de K es ayudada y suple el rol de padre en conjunto con su propio padre (abuelo de K). Viven en casa del padre de la madre de caja K, a otros grupos familiares. Estructura Extendida por un período de tiempo luego pasa a Monoparental</p>

Fuente: Rojas (2023)

Cuadro 10. Modelo de Adaptación Ecológicas según Belkis (1993)

Desarrollo Ontogénético	Microsistema	Comportamiento Conducta	Exosistema	Macrosistema
Historia de malos tratos (Rechazo emocional, negligencia, agresiones, omisiones)	Madre/ Padre	Impulsividad Soledad Falta de tolerancia al estrés Falta de habilidades para hacer frente a los conflictos		
Historia de Desarmonía y Rupturas familiares	Niño/niña	Problemas de tipo conductual Comportamientos repetidos	Trabajo Insatisfacción Movilidad Tiempos prolongados de conflicto	Ideología Actitudes ante la infancia, la mujer y la maternidad Prácticas educativas y disciplinas
Trastornos Emocionales	Interacción de pareja	Desajustes Estrés Conflictos Violencia Rupturas frecuentes	Falta de raíces de relaciones estables	Actitud ante la violencia Cualquiera de las formas de violencia
Ignorancia sobre las características evolutivas del niño o niña), y sus necesidades	Interacción Padre/hijo Padre/Hija	Disciplinas coercitivas Ausencia de disciplina Expectativas desajustadas Ciclo de coerción		
Estructura familiar				
Familia Extendida o Nuclear				

Fuente: Rojas (2023)

Análisis del cuadro según historia de Informantes Claves

En ambos informantes padres (Z y G; K y A), se encontró una serie de comportamientos y conductas que son traídas a su presente relación de pareja, por creencias y herencias familiares, tanto ellos como padres, como infantes y a su vez, sus hijos como infantes de 0 a 3 años, mantienen algunas actitudes aprendidas, heredadas o repetitivas, producto, en muchas ocasiones, de la falta de conocimiento de las etapas evolutivas de un infante, los roles claros de la función paterna y la pobre orientación por parte del sistema educativo; así como la perspectiva errada del sistema social.

Usando el Modelo de Belkis 1993 y con adaptaciones a la propia investigación titulada Mirada Transgeneracional de la Expresión Emocional del infante y la niña en contexto inseguro, realizada por la investigadora, en referencia al desarrollo ontogenético, se pudo evidenciar la ausencia abandono, maltrato, poca gestión emocional asertiva, relaciones emocionales inestable y pobre interrelación familiar, como caldo de cultivo de repeticiones y omisiones; haciendo esto un contexto inseguro para un infante en crecimiento.

Dando respuesta a nuestras interrogantes iniciales, podemos verificar en la investigación que, dentro de estos dos grupos familiares, nuclear en convivencia con la familia extendida, existen muchas características que reflejan el trato negligente, el abandono y cómo estos infantes de tres (3) años, desde su nacimiento han pasado por cada uno de las consecuencias subyacentes en estos contextos inseguro.

Cuando se hace referencia al contexto inseguro donde el infante se desarrolla, en este caso no se está caracterizando el aspecto sociodemográfico, se está vinculando el contexto de desarrollo en virtud de la violencia de la cual es objeto dentro de su grupo familiar y por sus progenitores. Resalto, no se contextualiza aquí la violencia en el aspecto físico, pero si psicológico ante un trato negligente, el abandono, la indiferencia ante sus necesidades emocionales y dónde priva primeramente ese intercambio relacionar con su primer referente socio afectivo, sus padres.

Hablar aquí de este tema para conocer si esto sucede solo en esta generación o vive como un patrón familiar, me hizo conversar formal e informalmente y

relacionarme, involucrarme directamente en distintos escenarios con dichos informantes. Es aquí donde la observación realizada en cada encuentro y la toma de nota dan como vertiente qué tanto las madres y padres de esos grupos familiares han vivido también en abandono emocional desde temprana edad, en diferentes vías.

Unos por ausencia física, abandonó por separación de los padres; otros porque los padres nunca se responsabilizaron de esa paternidad, negando su participación en la gestación; otros por convivencia aislante, ese padre que físicamente convivía con los hijos pero su reciprocidad, cuidado y atención en las necesidades emocionales básicas no está presente; otro por intermitencia emocional, lo que trajo como consecuencia adultos con pobre gestión emocional y a lo cual, el patrón de abandono, ausencia, negligencia, es presente en su formación familiar. Es decir, la calidad emocional de sus responsabilidades paterna no son el centro de sus vidas, otros son.



Figura 7. Diagrama en relación de patrones de comportamiento:

♀ Informante Z Adulto

♀ Infante V 3 años



Figura 8. Diagrama en relación de patrones de comportamiento:
 ♂ Informante G Adulto
 ♀ V Infante 3 años



Figura 9. Diagrama en relación de patrones de comportamiento con su Padre y Madre I: V ♀ 3 años



Figura 10. Diagrama en relación de patrones de comportamiento:

♂ Informante A Adulto

♂ Infante M 3 años



Figura 11. Diagrama en relación de patrones de comportamiento:

♀ Informante K Adulto

♂ Infante M 3 años



Figura 12. Diagrama en relación de patrones de comportamiento con su Padre y Madre I: M ♂ 3 años

Interpretación de los Diagramas

Aunque los diagramas hablan por sí solo, este diagrama muestra la relación entre los padres e hijos y sus acciones similares en su desarrollo socioemocional. Muchas de estas acciones son continuadas como estilo de vida, fueron adoptadas desde su infancia y al crecer, hacerse padres ponen en práctica dichos modelos, con adaptaciones propias en ocasiones y otras con similitudes tan idénticas a sus antepasados (padres, abuelos o bisabuelos), por lo que es un reflejo de la necesidad de incorporación de nuevas alternativas de comprensión del ser humano, desde su inicio de vida y con la factibilidad que da el conocer su herencia familiar. Como reflejo de lo que exponen la C. F., Psicogenealogía, Transgeneracionalidad, Proyecto Sentido y otros, que aquí en la investigación están poco mencionados, bioneurodimensión, biodecodificación, a lo que se deja esta brecha abierta a nuevas investigaciones.

EPISODIO V

APORTES DE LA INVESTIGACIÓN

La Cosmovisión más innovadoras

Alcances y logros en el uso, asesoría y práctica de estos nuevos enfoques sistémicos y holísticos.

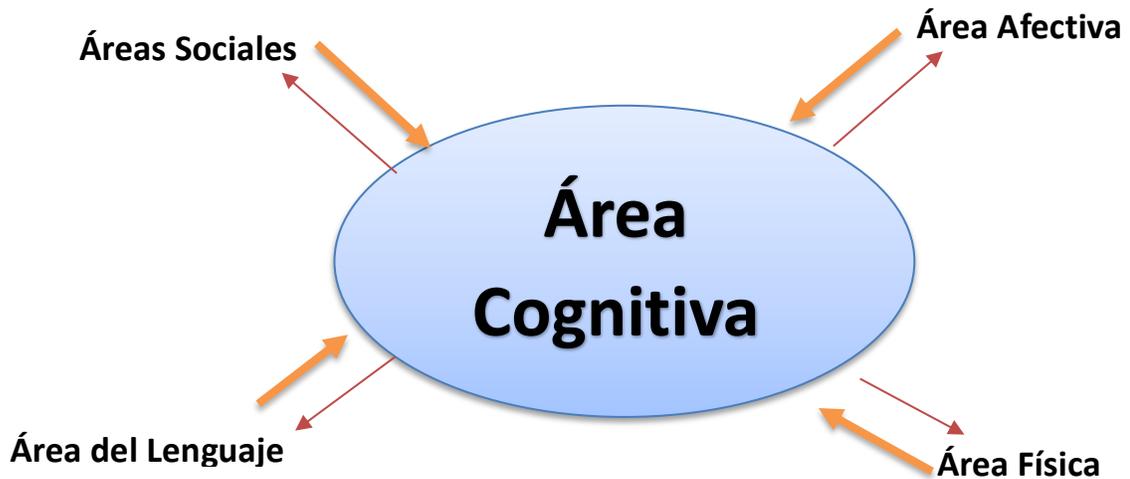
Dentro de la asistencia pedagógica desde su formación a nivel docente familiar y social conseguiremos:

- Mayor empatía
- Responsabilidad
- Educación para la vida
- orientaciones intrapersonal-interpersonal
- Nueva realidad fenomenológica
- Y desde el nuevo conflicto cognitivo, un aprendizaje centrado en el ser desde el ser conocimiento de sus necesidades emocionales y relacionales, para potenciar sus capacidades cognitivas coma un trabajo integral del ser

Tal como los aportes de diferentes disciplinas como la PNL, Psicogenealogía, asimismo la neurociencia coincide con esto al tener una nueva visión de las áreas integrativas del desarrollo humano.

Está necesidad de gestar la formación e innovación educativa hacia la calidad docente, orientada en una formación desde la cosmovisión, transformando los escenarios educativos en una reciprocidad de las diferentes áreas del desarrollo humano, partiendo desde el propio conocimiento y el saber, conocer y hacer en la acción docente con la familia y la sociedad, para satisfacer las necesidades e intereses reales de los infantes desde una perspectiva más humanista, comprendiendo su descendencia, su herencia, su historia familiar y sus patrones, creencias y repeticiones generacionales.

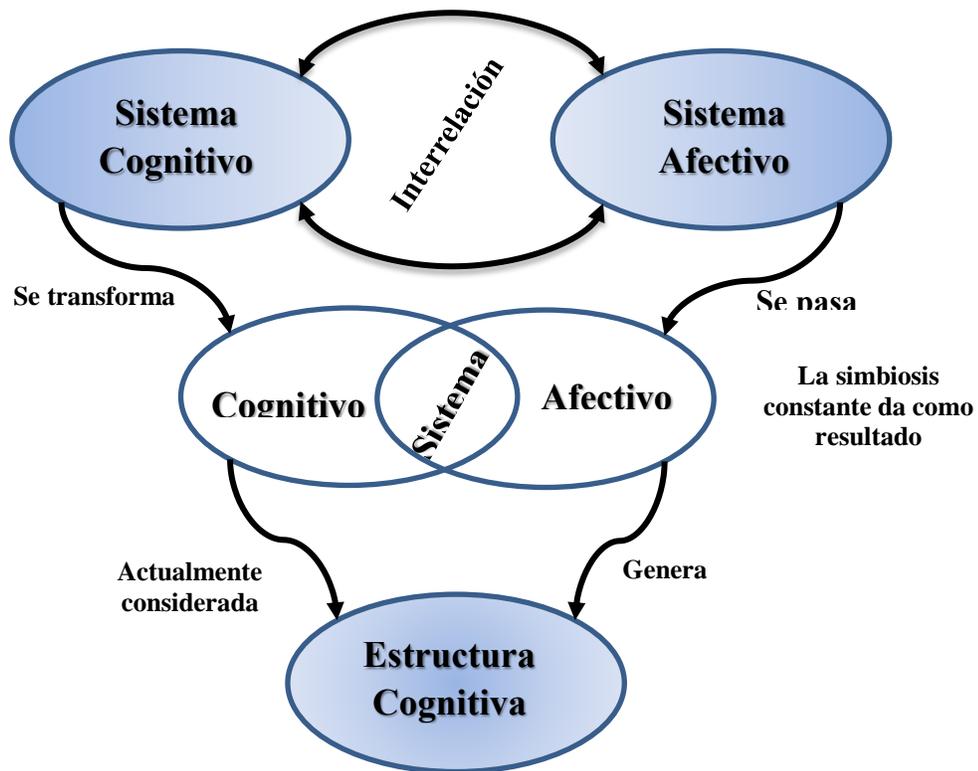
De concebir por años que:



Gráfica 13. Área cognitiva

Dónde coincidía con investigaciones referente al desarrollo del individuo, donde el área cognitiva se nutría y aportaba a las otras áreas en respuesta a su interrelación separatista, pues cada una era indiferente y según la necesidad surgía la alianza. Ahora se reconoce que la función reguladora y desreguladora de las emociones no depende aisladamente del centro cognitivo, sino que, tanto el sistema o área afectiva y el área cognitiva son estructuras que forman un solo sistema, llamado estructura *Cognitiva Emotiva*, nutrido ligado más fuertemente a cognición-afecto y este incide en los otros sistemas o áreas, como lo son lo social, lenguaje y física. Por tanto, es necesario auto corregir, reprogramar, reorganizar y reaprender nuevas estructuras de cambio, para un óptimo desarrollo integral del ser.

Según la neurociencia podemos comprender esta nueva presencia de comportamiento humano



Gráfica 14. Estructura Cognitiva Emotiva

En lo que ocasiona el sistema socio familiar del individuo, convierte en su relación familia-sociedad, familia-escuela en un sistema interconectado al sistema cognitivo emotivo, del cual depende para desarrollarse íntegramente. De allí que nazca esta amplitud de estos diferentes aportes, para un abundar la episteme y sobre el individuo, la familia y sus estructuras emocionales. las nueva tendencias integradas a esta investigación, con una perspectiva orientada a la educación inclusiva de nuevos elementos (Los holísticos humanísticos), como las Psicogenealogía, la transgeneracionalidad, la constelación familiar o incidencia de otras, como la bioneuroemoción, biodecodificación y hasta el proyecto sentido gestacional, son los renovados motores para crear anticuerpos emocionales al crecimiento relacional del individuo en condición de riesgo, aun estando inmersos en esas situaciones y con la orientación y reencauces apropiados, adaptados a su realidad familiar herencial, podrá

este nuevo ser en formación, crear un ambiente de desarrollo más sano y responsable de su evolución como crecimiento y desarrollo.

En términos generales, se pretende crear una nueva forma de objetivar sus realidades y apropiarse de sus aprendizajes desde su propia necesidad, cortando lazos generacionales que limitan o estancan su evolución. Para ello, el papel que juega la familia, la escuela y su sociedad serán las líneas de engranaje en su gestión vivencial de sus aprendizajes. Donde el docente y la misma familia podrán reconocerse en el cambio y producir mayor impacto orientativo al infante desde su edad preescolar. El enseñar o reprogramar al individuo a cortar lazos y prolongar la esencia natural del individuo, vivir, ser feliz, alegre y desde el disfrute del presente, sin manifestación del pasado (Herencia) y sin preocupación o auto posesión del futuro (control emocional insano) y si responsabilidades impuestas.

Con la vivencia plena de su saber, conocer del presente, responsablemente de sus aprendizajes y aportes. Lo más trágico de todo es que el ser humano no ha caído en cuenta que no está siguiendo una línea trazada por el mismo, sino por herencia, creencias y complacencia. Esta nueva visión educativa pretende generar en el individuo, desde temprana edad, una forma de libertad diferente, hacernos conscientes y responsables lo más temprano posible de nuestro desarrollo, como solución y crecimiento con los vinculantes necesarios: la familia, la escuela y la sociedad

La investigación, el roce continuo con los informantes y sus situaciones de vida, el seguimiento a los acontecimientos, me permiten aportar en síntesis lo necesario de revisar qué tan presentes están los padres o no dentro de un grupo familiar y como zona de riesgo no es solo demográficamente hablando. Dejo a continuación una serie de consecuencias en el niño, adolescente y adulto sumergido en un contexto inseguro, siendo parte activa del abandono ausencia y maltrato.

Analizando desde la perspectiva psicológica, pedagógica y holística, la tríada coincide en la necesidad de atención presente y consciente como padres y cuidadores docentes y/o orientadores, haciéndonos partes latentes en la vida de un ser más completo, más sano, más feliz.

Padres Ausentes (Madre y Padre)

Se rompe el vínculo entre padres e hijos; este es esencial en los primeros años de vida del infante. Cómo los niños necesitan un referente para crecer es necesario mantener este vínculo más allá de solo cuando son bebés; en su escala de necesidades, es prioritario que la persona acompañante lo oiga y que pueda cubrir sus necesidades primarias. Si este vínculo es escaso/nulo o intermitente trae consigo una serie de situaciones que el infante enfrentará al ir creciendo.

A. *Poca confianza en sí mismo (Autoestima baja)*: Obstaculizará a la larga su toma de decisiones.

B. *Desconfianza en los demás*: aprende que, si su referente de cuidado, protección y seguridad no está, ¿cómo puede el confiar en alguien más? Lo que a la larga trae consigo problema para su socialización.

C. *Problema de conducta*: Ocurren las transformaciones de comportamiento, se acrecienta la rebeldía, la agresividad y se resaltan las normas, todo lo que sea necesario para llamar la atención y sentirse incluido en el núcleo familiar y la vida de sus padres.

D. *Problemas Emocionales*: La falta de cariño en la infancia puede generar una adolescencia con serios conflictos; dentro de ellos su gestión emocional, está será mermada, escasa o nula. en su crecimiento con los diferentes cambios evolutivos enfrentarán numerosos sentimientos, que pueden minar su personalidad frágil, por deficiencia afectiva.

E. *Constantes dudas*: El infante, al no tener un referente firme en la infancia hace, en su crecimiento, que no posean claridad en las normas; por lo tanto, llegan a la edad adolescente, joven y adultez como seres dubitativos e indecisos, con problemas para tomar decisiones importantes y sobre todo, incapacidad para comprometerse.

F. *Comportamiento Compulsivo*: en el futuro, los infantes de familia con padres ausentes, tienden a ser poco racionales, a dejarse llevar por impulso, sienten ansiedad y estrés y a menudo con comportamientos agresivos.

G. *Depresión*: La angustia de no tener un referente emocional junto a él puede desencadenar esa mala gestión emocional y entrar en una depresión.

H. *Problemas Mentales*: esto en caso de ausencia negligencia, abandono extremo. estas ausencias paternas y maternas en el núcleo familiar, pueden generar problemas graves a nivel psicológico, cómo son los trastornos de personalidad.

I. *Adultos dependientes en exceso*: Estos infantes, sumergidos en el constante ausentismo paterno y materno y el abandono emocional y relacional frecuente, serán adolescentes con una dependencia a futuro; estarán siempre en la búsqueda de quién o qué llene ese vacío, aumenta su inseguridad, le temen al rechazo y el abandono; pudiéndose relacionar con personas no tan sana mental, física o emocionalmente. Pues, por compañía y atención sacrificarán lo que sea.

EPISODIO VI

REFLEXIONES

Dentro de las conclusiones, aportes y contribuciones desde la mirada de la investigadora, en una cosmovisión más innovadora. Inicio con este ciclo: La Conclusión. Desde la perspectiva innovadora epifánica de las asesorías y aportes holístico sistémico de nuevas tendencias pedagógicas, me atrevo finalizar esta investigación titulada *Mirada Transgeneracional de la expresión emocional de un niño y una niña en contexto inseguro*. La cual lleva consigo muchos cambios de paradigma y nuevas estructuras de aprendizaje integral del infante, la familia, la sociedad, la escuela y la herencia familiar, desde patrones coincidentes que permiten el avance o estancamiento del desarrollo del propio ser en tiempo presente, sin ataduras generacionales.

Así cómo la comprensión objetiva de las diferentes formas de violencia, maltrato; y cómo el abandono, no solo lo podemos atribuir a la lejanía kinestésica de alguien, que existen factores que no son sociodemográficos y que encajan en contexto de riesgo. Por lo que pudimos ampliar nuestro conocimiento en cuanto a familia, infante, necesidades, intereses y que no siempre van de la mano.

Entender que a nuestro sistema educativo aún le falta crecer para poder señalar seriamente el concepto de inclusivo. Poder mirar con grandes expectativas de cambios y logros el aportar desde temprana edad el incentivo al infante en un cambio y comprensión de una estructura cognitiva afectiva más resistente, desde el cambio en el verbo, la perspectiva y el ensueño de poder ser co-creadores de un desarrollo sano a partir del verdadero conocimiento familiar.

Despertar la curiosidad, generar una matriz de controversia educativa, pedagógica y orientativa. Sembrar la semilla de la curiosa alternativa de *Yo puedo ser diferente único e irrepetible, desde la certeza de cumplir mis propias metas, tanto como infante, como padre o como docente*. Con todo esto no se busca juzgar la historia de vida, la historia familiar, sino es saber, conocer esa historia, de dónde se viene; integrar

lo pasado en nuestro árbol genealógico, lo de nuestros ancestros a nuestra vida presente y lo hicimos desde la combinación y la cosmovisión de la genealogía, transgeneracionalidad, la constelación familiar, bioneuroemociones y todos esos nuevos elementos que pretenden mostrarnos la integralidad de los seres.

Desde el aprendizaje, el conocimiento de las coincidencias de nuestras generaciones y como esos miembros familiares está interrelacionados con vivencias reaparecidas en nuestros tiempos de vida pasada-presente y como estos pueden influir en el futuro. No es ir al pasado para juzgar o revolver la historia; como dije, es para comprender ¿quién soy? quizás a temprana edad esto no parece relevante, pero si es de gran importancia para conocer, entender y regular mis necesidades, mis intereses y mi yo.

Comenzaré con esta frase:

“Quién no conoce su historia está condenado a repetir sus errores”

Annel Schutzenberguer

La importancia de tu árbol familiar, de tu historia, de conocer esas lealtades, esos roles usurpados, esas órdenes de amor, como bien los describe Berth Hellinger, es tan necesario, y solo por mencionar a uno de los tantos aportes que ha traído el conocimiento de nuestros antepasados, de nuestro núcleo central, de esas dos partes del 100% c/u que representan nuestra historia de vida (mamá y papá), la importancia de acercarse a saber qué viene, qué trae mi herencia familiar y si hay algo que se esté coincidentalmente repitiendo, de dónde proviene, y cómo puedo romper con ellos , para ser todo diferente. Para esto es necesario integrar ese pasado a nuestro presente desde el saber, sin juicios el aceptar, sin querer cambiar. Pues imposible, ya eso fue, estuvo. Ahora en este tiempo presente existe un espacio nuevo, un saber nuevo, un estado de conciencia nuevo.

Con esta investigación se pretende mostrar una luz, un camino para que sea la guía de ruta desde lo pedagógico, lo familiar y lo personal en el desarrollo y crecimiento del infante, donde comprender su desenvolvimiento social, educativo, socio familiar,

socioemocional se ha visto, entendido por él desde temprana edad, con la guía, orientación y soporte del docente y la familia.

Cada ser que llega la vida de ese nuevo ser es perfecto. Pues, propiciará en él un mecanismo de búsqueda y un acompañamiento a su nuevo orden de acción en su desarrollo. Si se entiende esto desde el aula con un trabajo productivo del docente en su propio ser y la misma comprensión de las historias de vida de sus alumnos y de esas familias con sus peculiaridades, habremos ganado unas nuevas visiones de la comprensión, educación y formación del ser humano.

Veamos a esas nuevas visiones como las prácticas integrativas y complementarias de salud pública. Cada sistema familiar es único y trae consigo un sin fin de vivencias. Si el docente comprende, Integra, acompaña, entiende esto de sus alumnos y de su vida misma, estaremos ante cambios significativos de la educación; estaremos gestionando un sistema educativo más humano, menos sistemático, menos estructurados y más libres de expresarse: sintiendo, haciendo, viviendo y reorganizando.

Esto debe empezar desde la edad temprana, pues cada infante trae consigo las huellas de su historia familiar y en la medida que sus padres se hagan consciente de sus vivencias y heridas, y la cierren; en esa misma medida, sus hijos pueden construir su propia historia de manera más fácil.

Las necesidades que estos adultos (ahora padre y quiénes son los informantes claves en mi investigación) va centrada en formar una familia como requisito de adultez, pero con clara evasión de responsabilidades o compromiso con ese nuevo ser. Acciones aprendidas, herencia transgeneracional, repitencia de patrones, al parecer todas conforman el cóctel de la desigualación emocional con la cual lidiar a este nuevo ser (hijo o hija). Este infante estará rodeado por factores indirectos como lo son tiempos (trabajo), distanciamiento (racionalidad), por esa desvinculación que traen sus padres. Existe una línea muy delgada entre abandono emocional y maltrato emocional; muchos autores la separan, otro las asume en conjunto, por su carga de responsabilidades que conlleva.

A partir de lo desarrollado anteriormente, se reflexionará sobre los posibles efectos del abandono en la estructuración psíquica del infante. Como se dijo a lo largo de este trabajo, durante los primeros años de vida es necesaria la presencia de una figura que cumpla con la función materna, para que el infante logre constituirse como un sujeto de su propio deseo. En el caso del abandono o negligencia, ante la ausencia física y/o emocional, de esta figura se cuestiona qué sucede con el bebé, el cual queda en una situación de vulnerabilidad, además de la que presenta por ser infante.

Entonces, a partir del recorrido bibliográfico acerca de los estudios realizados para entender cómo impacta la negligencia infantil se puede ver que, en el estudio realizado por Erickson, M. F., Egeland, B. y Pianta, R. (citado en Ruiz, I. y Gallardo, J., 2002), el abandono infantil genera mayor cantidad y grado de dificultades entre los cinco y seis años. Algunos de estos problemas estaban relacionados con una disminución del rendimiento cognitivo, ansiedad, distracción y falta de motivación. A su vez este, influye a nivel social, mostrando retraimiento social, falta de sensibilidad y empatía con sus compañeros. En un proyecto piloto puesto en práctica por Sullivan y Spacer (citado en Ruiz y Gallardo, 2002), se vio que treinta y cinco infantes que padecieron negligencia, presentaban conductas de miedo y ansiedad.

Por otra parte, según Barudy (citado en Ruiz y Gallardo, 2002), la tristeza, sentimientos de inferioridad y de inadecuación, baja autoestima y ansiedad crónica van apareciendo lentamente en infantes que sufren este tipo de maltrato. O sea que desarrollan cierta inseguridad afectiva ya que tendrían una necesidad de afecto. Esta representa una búsqueda de la seguridad que se ha perdido, vinculada a los primeros momentos con la madre. Lo que podría expresarse de dos formas, una sería la búsqueda de afecto y la segunda a través del rechazo como forma de protegerse por el miedo a otro abandono (Trigueros, A. y Sanz, E., 2001).

La negligencia de los padres también puede generar en el infante baja autoestima, tristeza, ansiedad crónica, depresión e intolerancia a la frustración (Trigueros y Sanz, 2001). En cuanto a lo que se puede visualizar en un chico que sufre abandono, ocurren agresiones o accidentes, dificultades en el cuidado de sí mismo. También trastornos del comportamiento a causa de las dificultades de relacionamiento

como por ejemplo comportamientos infantiles, pequeños robos, trastornos en la alimentación, toxicomanía o comportamientos psicopáticos (Trigueros y Sanz, 2001).

Siendo las conductas delictivas una de las consecuencias a largo plazo, McCord (citado en Ruiz y Gallardo, 2002), investigó que un veinte por ciento de infantes que sufrieron este tipo de maltrato cometieron delitos graves. Esto a su vez trae como otra consecuencia el rechazo por sus pares, debido a su comportamiento, hiperactividad, así como también por no ser populares y por su personalidad. Como el abandono emocional influye en todo su desarrollo, también se presentan dificultades en el lenguaje, para relacionarse y también para sobrellevar las presiones que le impone el ambiente (Sanín, 2013).

Ruiz y Gallardo (2002), investigaron acerca de infantes que presentaron negligencia familiar grave, estos tienen menor adaptación y bajo rendimiento académico con respecto a los que lo sufrieron de forma leve. El bajo nivel de adaptación se debe a que no conocían cómo comportarse en la sociedad para ser aceptados. Estos autores plantean como causa del bajo rendimiento escolar, la falta de preocupación de los padres por la actividad académica de sus hijos, así como también falta de estimulación. Cabe destacar que el nivel intelectual era similar en ambas formas de maltrato, de esta forma se ve que no era lo que influía en el rendimiento escolar.

Muchas veces cuando la madre de un infante es depresiva o presenta alguna discapacidad no puede cuidar a su hijo y desea que este sea el que la cuide, invirtiendo los roles. De esta manera el infante no ha tenido como ejemplo un vínculo afectivo de cuidado para con él, sino que es él el que cuida, y la única manera de protegerse es por sus propios medios. Por lo que sólo establece relaciones donde él es el cuidador. A causa de esto el infante podría tener un deseo latente de amor y cuidados, pero con rencor hacia las personas que no se lo brindaron, así como también presenta ansiedad y culpa por sentir dichos deseos (Bowlby, 1986, citado en Vargas e Ibáñez, 2002),

Sanín (2013), plantea que el infante pierde muchos derechos y debe aprender a sobrellevar a vivir sin su familia, lo que influirá en su vida adulta, ya que podría haber una dificultad al momento de ser padres y repetir la experiencia del abandono. Todos estos síntomas se producen a causa de que se tiene una imagen negativa de sí mismo,

produciendo una mirada del mundo que le es amenazante e insegura. Por lo que emplearía mecanismos adaptativos para protegerse de esa realidad tormentosa (Trigueros y Sanz, 2001).

Por lo tanto, la alimentación afectiva del infante desde sus primeros años es esencial, un número cuantioso de teóricos contribuyen a la comprensión de este desarrollo emocional necesario en el infante, de donde se parte para reunificar esas herencias o patrones generacionales. La primera consecuencia general: Socavo de su autoestima, de su independencia. Estará siempre en la búsqueda de compañía emocional, dependerá de algo sí porque sí y su valía, su concepto sobre su ser será de: *no soy tan importante, no merezco*.

Un falso estado de seguridad que le traerá como consecuencia subyacente, el estar, quedarse y mantener relaciones abusivas, ansiedad, miedo, inseguridad, una búsqueda constante de afecto o un sostenido sentido de rechazo como mecanismo de defensa, para sentirse protegido producto de su miedo a volver a sentir abandono.

Por su parte, la Unicef (citado en Arredondo, 1998), define el abandono - maltrato, como:

Niños que sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física sexual o emocional sea en el grupo familiar o en el entorno social. Maltrato puede ser ejecutado por omisión suspensión o transgresión de los Derechos individuales colectivos e incluye el abandono completo o parcial (p. 19)

Entonces, estos informantes que hicieron parte de la investigación, sometidos ellos adultos (padres), ellos niños (hijos), a diferentes formas de maltrato o abandono, estos que han vivido en contexto inseguro, estos que han lastrado herencia familiar y que han confinado su ser a la lealtad invisible de pertenencia de amor y de sumisión familiar, podrán encontrar nuevos caminos para romper con lo viejo y reencausarse en un presente creados por ellos mismos. Podrán ver una oportunidad de aprender a ser diferente a su manera, orgullosos de su pasado, pero no esclavizados por ellos. Agradeciendo su contribución, pero no sintiendo que sus vivencias son de sus ancestros.

No solo heredamos una genética, sino también comportamientos psicológicos emocionales materiales y sexuales que forman parte de la psiquis familiar. No somos conscientes de aquellas repeticiones, y entonces vivimos un destino familiar y no uno personal. La relación que tuvieron nuestros padres con sus padres también es un dato importante para poder evolucionar, reencauzar y reorganizar nuestra propia historia de vida.

REFERENCIAS

- Aguilar, M. (2004). La hermenéutica y Gadamer. En M. P. Irigoyen (Comp.), *Hermenéutica, analogía y discurso* (pp. 13-24). México: UNAM.
- Arias, F (2010). *Mitos y errores en la Elaboración de Tesis y Proyectos de Investigación*. 2da Edición Caracas: Episteme.
- Arias, L. (2009). *La falta básica*. Barcelona. Paidós.
- Arredondo (1998). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Arruabarrena, J. y De Paúl (1994), *La corteza y el núcleo*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Arrubarrena, J. (2006), *La educación emocional en la educación infantil*.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- Ary, L. y Rosavich, A. (1994). *Introducción a la Investigación Pedagógica*. México: Mc. Graw Hill.
- Baker y Festinger (2011). *Maltrato Psicológico a los Niños, Niñas y Adolescentes en la Familia: Definición y Valoración de su Gravedad*.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592011000100004
- Barceleta, B., y Álvarez, I. (2005). *Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil*. Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. Vol. 37
- Bellis, E. (2002), *Maltrato infantil: Un estudio empírico sobre variables psicopatológicas en menores tutelados*. <http://acise.cat/wp-content/uploads/2018/08/TESIS-COMPLETAv4.pdf>
- Boszormenyi-Nagy y Spark (2003). *Las lealtades familiares y los niños*.
<https://revistas.ucasal.edu.ar/index.php/CU/article/view/83/59>
- Bowen, M. (1991). *De la familia al individuo, la diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Barcelona. Paidós SAICE.
- Camacho, S.; López, G.; Maldonado, G.; Álvarez A.; Flores T. y Santander, T. (2014) *Perspectivas Epistemológicas en la investigación cualitativa*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo Escuela Superior de Tlahuelilpan Boletín

- Campbell (2006). *Nociones de Psicología*, Telmo Salinas García, Ed Adunk SRL, Lima (Perú)
- Campos Garrido, C. (2008). Trabajo de perspectiva sistémica multigeneracional: aportes de Murray Bowen. Recuperado de file:///C:/Users/Mar%C3%ADa%20Jos%C3%A9/Downloads/Perspectiva_Multigeneraci_Mult.pdf
- Centro de Salud Mental y Derechos Humanos (CINTRAS, 2009). *Salud mental y derechos humanos: Vigencia de los estándares internacionales*. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/6235/2009-ARG-salud-mental-derechos.pdf?sequence=1>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* 36865. Abril 30, 2000.
- Declaración de los Derechos del Niño (1988). Para cada infancia, todos los derechos. <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino>
- Díaz (1995), *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa,
- Domínguez Amorós, M., y Coco Prieto, A. (2000). *Técnicas de Investigación Social I*. Barcelona. Universidad de Barcelona.
- Dorys (2008). *Apuntes de Análisis Transaccional*. Cátedra de Psicoterapia de Grupos. Salta
- Duarte y Parra (2018).. *Sintomatología de pós-stress traumático em menores expostos a violência interparental*. Dissertação apresentada na Faculdade de Psicologia y de Ciências da Educação de Universidad do Porto, para obtenção do grau de Mestre em Psicologia da Saúde.
- Eiguer (1989), *Lo generacional*, Buenos Aires. Amorrortu.
- Erickson (2000) *Incidencia del delirio parental sobre la memoria de los descendientes en Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. R. Kaës y otros. Buenos Aires: Amorrortu,
- Fagúndez, X., y Cornejo, M. (2010). Aproximaciones al estudio de la transmisión transgeneracional del trauma psicosocial. *Revista de Psicología*. Vol. 35, 36.

- Faimberg, H. (2019). El telescopaje de generaciones: A la escucha de los lazos narcisistas entre generaciones. <https://www.amorortueditores.com/Papel/9789505181155/El+telescopaje+de+generaciones>
- Frazier (2009). Psicología de grupo y psicodrama. Introducción a la teoría y praxis. México. F.C.E.
- Fundación Oficina Nacional de Denuncia del Niño Maltratado (FONDENIMA, 2012). Denuncia, Tratamiento y Prevención del Maltrato Infantil. <https://wiser.directory/organization/fondenima/>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Versión impresa ISSN 2307-7999 versión On-line ISSN 2310-4635 Propós. Represent. vol.7 no.1 Lima ene. /abr. 2019. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267> Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
- Garro, N. (2012). La Individuación Un proceso transgeneracional. Trabajo 3er Año de la formación en Terapia Familiar
- Hellinger, B. (2001), Los Órdenes del Amor. <https://centrodepsicologiademadrid.es/los-ordenes-del-amor-de-bert-hellinger/>
- Hernández, A. (1998). Familia. Ciclo Vital y psicoterapia sistémica breve. Santa Fe de Bogotá. El Buho, Ltda.
- Higgins y McCabe (2013). Maltrato y disfunción familiar en la infancia y el posterior ajuste de niños y adultos. Revista de violencia familiar.
- Hurtado de B, J. (2000). Metodología de la Investigación Holística. 3era Edición. Caracas Venezuela: SYPAL.
- Justiniano (2015), Características familiares y habilidades sociocognitivas en niños con conductas disruptivas. Revista Latinoamericana de Psicología
- Käes (1993). Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Buenos Aires: Amorrortu
- Kellerman (2007). Transmisión de pots trauma. Psychiatry,
- Kempe, R. S. y Kempe, H. C. (1985). Niños maltratados. 3ra. ed. Madrid: Morata
- Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNNA, 2009). G.O. (5.859 Extraordinaria) 10/12/2009. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.

- Livingston, G. (2004). Patrones de crianza transgeneracional y su incidencia en las relaciones establecidas con los niños de la comunidad Raizal de Provincia de la Isla. Provincia de la Isla, San Andrés, Colombia.
- López, F. (1995). Necesidades de la infancia y protección infantil I. Fundamentación teórica, clasificación y criterios educativos de las necesidades infantiles. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Lostanau, V., Torrojon, C., Barrera, I., y Otero, S. (2012). Un estudio sobre violencia transgeneracional en madres peruanas: perfil clínico medio epidemiológico. *Revista de Epidemiología*. Vol. 92.
- Magro, M. Fernández de Caraballo, M. Y Meza, M. (2002). Introducción a la Investigación. Serie Azul. 3era etapa. FEDUPEL. Caracas.
- Martin, Bergen, Richardson Roeger y Allison (2004)
- Martín, S. (2008). Curso de redacción: Teoría y práctica de composición y estilo. Madrid. Thonson Learning.
- Martínez, M (1989). Comportamiento Humano. Editorial Trillas México.
- Martínez, M. (1998). La investigación cualitativa etnográfica en Educación. México. Trillas.
- Martínez, M., y García, M. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 172.
- Moliner, M. (1999), *Diccionario de uso del español en su 2ª Edición*,
- Moraima, M.; Auxiliadora, L. (2008). El análisis de contenido: Una forma de abordaje metodológico. *Laurus*, vol. 14, núm. 27, mayo-agosto, 2008, pp. 129-144. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela
- Moreno, J. M. (2001). Variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil comparativamente con otros tipos de maltrato infantil (tesis doctoral). Universidad de Extremadura, Facultad de Educación, Badajoz. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/tesis/321.pdf
- Murray Bowen, Iván Boszormery-Nagy, Carl Whitaker y Framo (s/f), Enseñando valores socioafectivos en un escenario constructivista: Bienestar subjetivo e inteligencia intrapersonal. En J. Llera, Fernández, V., Sánchez, M. D.

Intervención Psicopedagógica y Curriculum Escolar (pp. 217-254). Madrid: Pirámide

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43431/9275324220_spa.pdf;jsessionid=CF9F45B90CBA4362E483E5AAA186F63F?sequence=1

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009), Día Mundial de la Asistencia Humanitaria. https://apps.who.int/mediacentre/news/statements/2009/humanitarian_day_20090818/es/index.html

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015). Violencia contra las niñas y los niños. [https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-ninas-ninos#:~:text=La %20violencia%20contra%20las%20ni%C3%B1as%20y%20los%20ni%C3%B1os%20incluye%20la,por%20cuidadores%2C%20compa%C3%B1eros%20o%20extra%C3%B1os.](https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-ninas-ninos#:~:text=La%20violencia%20contra%20las%20ni%C3%B1as%20y%20los%20ni%C3%B1os%20incluye%20la,por%20cuidadores%2C%20compa%C3%B1eros%20o%20extra%C3%B1os.)

Organización Centros Comunitarios de Aprendizaje, en lo sucesivo (CECODAP, 2014). Todos los niños necesitan una familia. <https://cecodap.org/agencia-pana/especiales/hijos-de-la-indolencia/>

Organización Internacional de Aldeas Infantiles (SOS, 2010). Informe anual internacional: Apoyo sostenible para las familias. https://www.sos-childrensvillages.org/getmedia/bf129b35-6610-4e86-80d2-56fee873bc14/SOS-Annual-Report-2010-2011-SP-WEB_1.pdf

Ortíz, D. (2008). La terapia sistémica. Quito. Aby-Yala. Universidad Politécnica Salesiana.

Parts, J. (2004). Técnicas y recursos para la elaboración de Tesis Doctoral. Bibliografía y orientaciones metodológicas. Universidad de Barcelona, Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales.

Rivera (2013), Adaptación española de sistema de evaluación de la conducta en niños y adolescentes: BASC. Madrid: TEA Ediciones.

Rizo-Patrón, R. (2015). Superveniencia o nacimiento trascendental. *Ápeiron: Estudios de filosofía: Filosofía y fenomenología*, (3), 381-397. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5966462>.

Robledo, J. (2009). Observación Participante: informantes claves y rol del investigador. Departamento de Investigación FUDEN. *Nure Investigación*, nº 42, Septiembre – Octubre 09.

- Rotenberg, E. (2014). La “función parental verdadero self”, base de la integración del Yo. En E. Rotenberg (Ed.), Las parentalidades: interdependencias transformadoras entre padres e hijos. Montevideo: Lugar Editorial.
- Rozenbaum (2005), Maltrato Psicológico. Cuadernos de Medicina Forense
- Ruiz, I. & Gallardo, J. (2002). Impacto psicológico de la negligencia familiar (leve versus grave) en un grupo de niños y niñas. Anales de psicología, 18(2), 261-272. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v18/v18_2/05-18_2.pdf
- Runyon y Kenny (2002). Diagnóstico de transtorno de estrés postraumático. Revista Brasileira de Psiquiatria,
- Sánchez y Gutiérrez (2000), La psicoterapia al alcance de todos. Barcelona: Herder
- Sánchez y Manzo (2014), Análisis de la competencia lingüística y de la adaptación personal, social, escolar y familiar en niños institucionalizados en centros de acogida. Edita: Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones.
- Sanín, A. (2013). Abandono: estadio en cuestión. Textos y Sentidos. No 7, 88-117. Recuperado de: <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/textosysentidos/article/view/810/770>
- Savater (1997). Psicogenealogía aplicada. Buenos Aires: Ediciones Obelisco
- Schutzenberger, A. (2019). Ejercicios prácticos de Psicogenealogía. Buenos Aires: Aguilar.
- Sheldrake, R. (1981) “A new science of life”
- Soria, R. (2010). Tratamientos sistémicos en problemas familiares. Análisis del caso. Iztacala. Revista Electrónica de Psicología. Vol. 88-89.
- Tapia, M., y Vélez, N. (2011). La transmisión transgeneracional del psiquismo. Revista de Psicología. Vol. 46.
- Taylor, SJ y R. Bogdan (1990). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona, Paidós
- Torres, J. (2004). Influencia de patrones conductuales transgeneracionales en relaciones disfuncionales de pareja. Colombia. Colina.
- Trigueros, A. & Sanz, E. (2001). Un caso de neurosis de abandono. Revista de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente.

No 31/32, 199-207. Recueprado de: <http://www.seypna.com/documentos/articulos/sanz-caso-neurosis-abandono.pdf>

UNICEF (1999). Niños y Violencia. Innocenti Report Card Digest n° 2

UNICEF (2016). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. Desafíos Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio, 9.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Vicerrectorado de Investigación y Postgrado (2016). Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales. 6ta reimpresión, mayo 2016. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL).

Valle, M. (2014). Transmisión transgeneracional y situaciones traumáticas. Temas de Psicoanálisis. Vol. 4-5.

Vargas, J., y Ibañez, E. (2002). Enfoque teórico de la transmisiónón intergeneracional. Iztacala. Revista Electrónica de Psicología. Vol. 2.

Zimerman, A. (1999) Acerca del abandono temprano. Revista de Psicoanálisis.

ANEXOS

Anexo A
Entrevistas

Entrevista Z

- I** Hola Z, ¿Cómo has estado?
- Z** Bien, con muchas cosas por hacer
- I** Eso es bueno, te mantienes activa. Cuéntame recuerda que hoy hablaríamos sobre tu relación con G
- Z** Sí, sí, claro; pero aún no sé qué realmente debo decir o quieres saber
- I** Escuchar tu perspectiva sobre la relación entre ustedes dos, desde que iniciaron, y la relación con el embarazo, la niña, la familia y preguntas que iré realizándote.
- Z** Okay, me parece interesante, claro lo que sea necesario. Aquí no hay nada que la gente no sepa o no vea
- I** ¿Tú recuerdas nuestra conversación en días pasados sobre mi investigación? ¿Ustedes como sujeto de estudio, mis informantes para recopilar la información necesaria para ampliar el proceso de desarrollo emocional de los niños y la influencia de los padres su creencia herencia y vivencias?
- Z** Sí recuerdo, eso es lo que me parece interesante, no sé cómo lo que otros vivieron en otros tiempos, por ejemplo, mis abuelas abuelos o mi papá y mamá pueda ayudar favorecer o perjudicar mi relación con G y mucho menos como eso pueda ayudar el desarrollo total en diferentes áreas o manera a mi hija
- I** Pues cuando conocemos nuestro árbol genealógico sabemos de nuestros ancestros, sus creencias, sus hábitos de vida, por así decirlo y podemos notar que existen algunas cosas que hacemos muy parecidas o iguales y que se han repetido y la emoción, el impacto de esta en la vida cognitiva, social, familiar, personal... integral, pues del niño o del adulto cuidador (llámese padres, abuelos o maestro), si es el caso. Sí comprendemos o conocemos de dónde venimos y vienen mucho de nuestras ideas y acciones, podemos entender un poco más como reeducarnos; ya lo pasado lógicamente no lo podemos reconvertir, pero si aprender de ellos, reeducarnos y saber por qué actuamos algunas veces de tal o cuál manera. Esto ayudaría si los educamos desde la niñez temprana. Es lo que esta investigación trata de puntualizar.
- Z** Oye, suena interesante, pero imagino que hay que profundizar mucho en eso de transgeneracional.
- I** Pues sí, tú me contaste en inicio de nuestra conversación informal que conociste a G cuando tenías 14 o 15 años y que fue un romance, un noviazgo bonito, que con él iniciaste todo, físico, emocional, social, que su familia a veces no estaba de acuerdo con que pasaras horas en su casa, pero que eran agradables y que tú notabas que el papá de él estaba casi todo el tiempo en casa y la mamá trabajando, así va el relato ¿no?
- Z** Sí, así es, también te comenté que luego de unos años él se fue a la Academia Militar y yo iba a visitarlo, que yo era muy posesiva, celosa, a veces hasta infantil en mis acciones, pero como todo era nuevo me sentía segura, tranquila y querida.

- I** Ok, luego en esa misma secuencia me contaste que ustedes terminaron la relación varias veces y en una de ellas, la más larga, sufriste mucho, porque él se metió con tu prima, vivían juntos; entonces era lo contrario, él era el menos en esa relación con tu prima y que ella ya tenía un hijo, del cual él se encargó. Él siempre había querido ser padre.
- Z** Sí así fue, y si, él tenía una idea muy bonita de tener hijos y ser papá; con el niño de mi prima era muy buen papá, muy atento, cariñoso y compartían mucho.
- I** En ese tiempo ¿tú qué hiciste?
- Z** Estudié, me gradué, conseguí novio, prepare boda y seguí mi vida, pero si te soy sincera, siempre estuvo él presente en mis pensamientos, yo amé con todo eso, lo seguía queriendo. Supe que se graduó y aún sin querer, siempre sabía de su vida; pues estaba ligado a la de mi prima y los rumores familiares iban y venían. Decían que ella lo engañaba, que él lloraba mucho por ella y que tenían una relación muy tóxica, que él era muy posesivo e infantil.
- I** ¿A qué te recordaba eso?
- Z** A cómo era yo en mi relación con él. Sin embargo, yo seguía con mi vida. Conseguí trabajo de lo que me había graduado, tenía tranquilidad.
- I** Cuando dices y haces ese gesto con las manos de comillas tranquilidad ¿a qué te refieres?
- Z** A que a pesar de tener casi en orden mi vida, porque el novio que tenía era genial, diferente a G, pero no me sentía plena. Creo que seguía amando y guardando esperanza o venganza hacia G, no lo sabía realmente.
- I** ¿Te casaste con tu novio?
- Z** No, te cuento, un día x terminé con él, para hacerte el cuento corto y en ese proceso me reencontré casualmente con G. él me dijo que sí quería la cola, que él me llevaba y para serte sincera, fue una gran alegría, sentí emoción, mariposa, rabia, pero también paz. Pues, tú sabes, uno quiere hacerse la interesante y dejé que insistiera, pero él siempre tuvo un gran poder sobre mis sentimientos y como que conocía que decir, cómo decirlo y mirarme. Acepte, nos besamos, hablamos; es para hacerte corto el cuento, después de un tiempo nos volvimos a frecuentar y él estaba pasando por un tiempo de despecho, soledad y yo creo que aproveche mi desilusión y la de él para acercarnos. Decidimos intentarlo, pero él seguía viendo a mi prima ocasionalmente, según con la excusa del niño; en principio me molestó, luego lo vi cómo, bueno es un buen padre aunque no es su hijo. Después no entendí, hasta que en una conversación más seria decidimos formalizar noviazgo nuevamente, un tiempo después conversamos y después de eso yo insistí en que nos casáramos. Él se había convertido en parte en otra persona, mujeriego, a veces gruñón, me trataba mal, otras veces era extremadamente complaciente y amoroso y para mí eso compensaba.
- I** Okay, ¿dónde vivían? ¿Solos?
- Z** No, vivíamos con su familia: Mamá, papá, hermanos; la mamá posesiva, complaciente, permisiva; a veces chocábamos, discutíamos. Ella decía que yo era extremadamente celosa. Luego de un tiempo el insistió en tener hijos y

ella, la mamá, quería ser abuela y yo quería ser mamá, teníamos problemas, discusiones, diferencias, a veces él no hacía nada, solo sentado en el sofá jugando PlayStation con la hermana, amigos, cuál niño chiquito, siempre había prioridades por encima de nuestra relación. Yo no sentía que él lo tomaba en serio y las indiferencias, las molestias y discusiones se hicieron muy frecuentes, iban y venían. Tiempos bien, tiempos malos, tiempos muy mal, pero a los ojos de todo, yo era la culpable por infantil, celosa, posesiva, yo lo ahogaba. Pero él me descuidaba.

I ¿Quién era a los ojos de todos?

Z Su familia: hermanos, excepto uno de ellos, mamá, papá, primos, tíos, gente que siempre estaban allí, mi relación con él era una relación colectiva, a veces no la sentía privada.

I ¿Y a todas estas él o tú que hacían, qué decisiones al respecto tomaban?

Z Yo, pelear y el encerrarse en sí mismo y cuando trabaja, para mí siempre andaba con otras mujeres, reclamaba mis derechos y unas veces lograba que el cambiará, prometiera, pidiera perdón y toda eso, otra vez bien, pero bueno, luego igual. Creo que nos afectaba no tener privacidad.

I ¿Alguna vez pusieron límites a la familia?

Z Yo sí, pero él no, y por eso discutíamos mucho; hasta para salir a comer un helado íbamos gentío, que muchas veces era cool, pero otra era fastidioso yo quería una pareja para mí, lo normal o ¿no?

I Entiendo, sí claro. ¿Lograron casarse?

Z Sí, pero antes yo quedo embarazada, y al inicio todo fue mágico, se arreglaron las cosas, se calmó todo esos primeros meses, tres o cuatro creo fueron excelentes. Yo veía que era lo que nos faltaba y preparamos matrimonio, me casé y se veía que estaba embarazada, pero siento que el matrimonio fue para él y para mucho obligado.

I ¿Y tu familia, porque sé algo de lo que has relatado de la de él y la tuya?

Z Mi mamá no estuvo de acuerdo, ni antes con el noviazgo inicial, ni después menos; no le parecía el bien para mí, siempre discutíamos eso, pero yo siempre he sido muy respetuosa y apegada a mi mamá, éramos las dos, pues ella y mi papá se separaron cuando yo estaba muy pequeña, porque él era mujeriego y discutían. Fíjate, ahora que hablo de eso se parecía mucho a G y a mí (Z), y él (G) y yo (Z) cuando discutíamos y nos molestábamos, él (G) hacía como su mamá a su papa, o como ambos se hacían, pasaban horas, días o semanas sin hablarse, se ignoraban por completo. En eso sí lo copiamos. ¡Increíble!.

I Tal vez hoy día te da más cuenta de cosas que en su momento las veías normales o parte de una relación. ¿Luego de que se casaron?

Z Ya yo tenía varios meses de embarazo y el comenzó a ser más despreocupado, despegado, desinteresado, en casi todo era un esposo intermitente, unas veces era el padre, esposo amoroso y otra tan distante e inseguro, era como si no estaba conforme con nada, él no estaba allí, su mente y su cuerpo solo a veces.

I ¿Cómo hacías tú?

Z Yo llevaba mi embarazo bastante tráfico, Por así decirlo; una vez era muy feliz, otra era, no sé cómo decirte, había discusiones. Intentamos hacernos una

vida aparte arriba de la casa de su mamá. Jajaja. Construimos, pero en ese proceso de embarazo, contracción y parto, me fui enterando de muchas infidelidades, entre su distancia paterna y como esposo. Di a luz un día genial, maravilloso. Otra vez la historia de su vuelco, parecía que había entendido cuál era lo que faltaba, veía a su hija nacer. Ilusa yo. Jajaja

I ¿Porque dices que ilusa tú?

Z Porque se fue distanciando más, no ayudaba con casi nada, era muy distante emocionalmente, afectuosamente con ambas (con mi hija y conmigo); entre altos y bajos e intromisiones de su familia seguimos los días, meses, hasta el año de mi hija, cuando las infidelidades, inconformidades de él y mi cansancio, rompió todo. Me fui donde mi mamá un tiempo y así volvimos, me enteraba de infidelidades nuevas, sufría, era mamá, me desilusione, me ilusioné, me hirió; Pero lo que más me dolía era la ausencia para su hija. Yo viví ausencia, Olga y se cómo se siente, dure tiempo viviendo con los padres de él en una casa que no se terminó, con unos corotos que jamás hicieron parte de un hogar. Tristeza, confusión, miedos, inseguridades. Supongo ahora, que así se sintió mi mamá alguna vez y por eso creo que ella lo que veía no le gustaba.

I ¿Tú crees que tu historia se parece o repitió algo, por así decirlo, de la historia de tus padres o de él repitió la historia de sus padres?

Z Fíjate, yo creo que él es una mezcla de historia de su mamá en algunas acciones y de su papá en la ausente, no sé cómo explicártelo. Pero tú qué has podido verlos, compartir, conocerlos y saber sus historias, podrá sacar las impresiones; lo que si te digo es que mi hija está viviendo nuestra historia de a pedacitos, sobre todo el abandono, la ausencia de afectividad, cuido protección, abrigo de su padre y tal vez hasta mío, mientras tránsito por el proceso, porque los apegos son malos, a veces nos escudamos en los hijos y le hacemos daño sin querer.

I Interesante tu reflexión llegamos los dos tres años de tu hija

Z Decidí separarme después de tanto luchar, comprendí que no había amor, aun cuando en algún momento lo dijo con palabras, mucho después fue que lo entendí. Me fui de su casa con mi hija, la cuido, atiendo y le doy el 99% de todo yo. Su abuela y tía paterna le dan amor, ayudan, la cuida, pero de su padre hay solo amor ocasional, cuidado selectivo. Para él lo más importante es él, es un ser egoísta; no digo que no quiera a la niña, pero tiene una forma peculiar de demostrarlo y sabes que ella (la niña) se desvive por él. Tuvo su momento en que no quería hablar por teléfono con él, pero siempre preguntaba y hablaba de su papá. Eso me recuerda el inmenso amor que yo profeso por el mío, qué ironía de la vida, a veces te muestra cosas en tiempos necesarios, digo yo.

I Absolutamente Z. ¿algo más que me quieras compartir?

Z No sé si te servirá esto, pero mi mamá terminó siendo madre soltera, sobre protegiéndome, cuidándome sola y adopte tal vez algunas de sus costumbres. Me crío en su cercanía y mi papá, aunque lo amo, me hubiese gustado tenerlo junto a mí siempre, pero a veces no estaba. Yo hoy día crío a mi hija sola, soy madre soltera y sobre protejo a mi hija, tal vez ella (niña) también se desvive

por su padre. No sé si a esto se refiere con la herencia familiar, pero creo que para ella también es necesario su padre, así como fue para mí.

- I** Parte de este último relato Z es lo que la transgeneracionalidad, la Psicogenealogía y todo eso de cuánto hemos conversado tiene para demostrar que a veces cargamos herencia que no nos corresponden. Pero la buena noticia es que no todo es negativo, existen muchas de la herencia positivas y eso también forma parte de tu árbol genealógico. Gracias por compartir tu historia

Entrevista G

- I** Hola G, ¿podrás contestar algunas preguntas? ¿Recuerda que te dije sobre esto cuando aceptaste ser mi sujeto de estudios? es decir, a través de tu vivencia serías mi informante de una investigación que estoy realizando.
- G** Sí claro recuerdo, solo que espero sean pocas preguntas Jajaja
- I** ¿Cómo ves tu relación con tu esposa?
- G** Normal
- I** ¿Y a qué te refieres con el término normal?
- G** Bueno, que nos llevamos bien, qué tenemos problemas, peleas situaciones como todas las parejas.
- I** Dame un ejemplo de eso normal
- G** Bueno, a veces ella es muy intensa, cansona, posesiva, exigente y yo no le paró, ella entra en rabia y comenzamos a pelear, puede ser por una tontería, cómo puede ser por algo bien delicado, grave o complicado.
- I** ¿Han existido momentos así frecuentemente?
- G** No tanto, pero si los que han habido nos dejan mucho roces tanto que a veces prefiero ignorarla y ella a mí solo con punta, sabe o mirada Jajaja
- I** En este caso ¿cómo lo resuelves después?
- G** A ella se le pasa sola, yo no le paró, que dure así cuando quiera, pero otras veces yo me acerco, le hago algún gesto de cariño, la hago reír, tenemos sexo y todo pasa.
- I** ¿Luego hablan los porque o los propósitos de enmienda, como quien dice?
- G** No, solo pasa y continuamos
- I** ¿Estos momentos van y vienen?
- G** Sí pero ya ni le paramos mucho. Jajaja
- I** ¿Y es delante de la niña? ¿Fue así también en el embarazo?
- G** Bueno, en el embarazo fue mucho más intenso, eran mucho más cambios y al nacer la niña, era adaptarse mucho. Yo soy militar y mi manera es mandar, creo que esa forma a ella no le gusta y es lo que inician los choques. Además estoy mucho tiempo fuera y cuando llegó aquí no quiero conflictos, solo quiero tranquilidad. Vez.
- I** ¿Qué es tranquilidad para ti? ¿Qué es lo que quieres al llegar a tu casa?
- G** Ir a mi cuarto, la casa es de mis padres y estamos construyendo arriba, pero va poco a poco. Creo que le afecta también la tranquilidad, no hacer nada, yo no quiero salir y si lo hago quiero ir con mis amigos o quedarme a jugar PlayStation o tomar o jugar o futbolito, cosas así.
- I** ¿Y el tiempo en familia lo hay?
- G** Claro que lo hay, ya estoy en casa, no?, ya no estoy en el trabajo, me tienen aquí.
- I** ¿Y el tiempo con la niña como lo manejas, ayudas a tu esposa con eso?
- G** Sí a veces, pero comprende que estoy cansado de las cosas que uno ve y hacen el trabajo y lo que buscas es estar sin nada de estrés. Mamá la ayuda, mis hermanos están aquí, no están solas, pueden salir. No entiendo qué más quiere.

- I** Comprendo ¿cuánto tiempo pasas con la niña?
- G** Mientras estoy libre aquí en casa como te dije, yo estoy aquí junto a ella
- I** ¿Qué actividades hacen juntos?
- G** con la niña jajajaj, está pequeña, pero a veces la cargo un rato, se duerme sobre mí y así y con Z salimos con mis hermanos o mis amigos y así cosas de adultos, dejamos a veces la niña, otras ella no quiere dejar a la bebé.
- I** ¿Cuándo no quiere dejar a la bebé qué pasa?
- G** Peleamos, discutimos y al coño, no hacemos nada, ella lo decidió así, otras veces acepto y ya, no quiero rollo, ves.
- I** ¿Tú dirías que en tu relación y la relación que has visto de tus familiares, tus padres, tíos etc., hay algo que se copia y se vuelve hacer, bien sea en la crianza o cualquier otro detalle?
- G** Sí, sí claro, muchas cosas las aprendemos de ellos, otras, aunque no nos gusten hacemos igual. Por ejemplo. Mi mamá y papá peleaban mucho, mi mamá tiene carácter fuerte, es mandona y le gustan las cosas de una manera, es malcriada en ocasiones y cuando pelea con mi papá dejan de hablarse por días, semanas, jajaja. Ya nosotros, mis hermanos y yo, lo vemos normal y ni le paramos. Así a veces Z y yo (G) hacemos eso. Tal vez eso funciona. Jajaja
- I** Es decir ¿qué es para ustedes un método que aplican para calmarse?
- G** Algo así. Después como te dije, sexo y ya. mi papá decía a la mujer se le da bien los suyos, se le pasa la rabia
- I** Y la mamá de ella ¿qué dice, ¿cómo se lleva contigo este proceso?
- G** Mal, ella no le agradó mucho, desde siempre como le dije; una vez y me metí tuve una relación de pareja con una prima de Z, pero eso, aunque me marcó y entendí muchas cosas de las mujeres, ya pasó.
- I** ¿Y qué entendiste de las mujeres?
- G** Qué pueden ser muy interesadas y que si las tratas bien, a veces no funciona, hay que ser coño e madre en ocasiones, y así te adoran.
- I** ¿Tú crees eso?
- G** Pues a mi papá por año le funcionó y mira de que él tuvo sus cosas. Jajaja.
- I** ¿Es decir que él era así?
- G** Sí, muy mujeriego, infiel. Antes de mi mamá tuvo una relación con una mujer con hijos que no eran de él, allí también tuvo hijos y después conoció a mi mamá, ella era muy joven. Oye mira casi de la edad de Z ,15 años, como cuando yo conocía Z. Bueno en eso nos parecemos, entonces luego se casó con mi mamá y bueno nacimos nosotros.
- I** Entiendo. ¿y tu papá y mamá muy cuidadores son ustedes o trabajaba mucho tu papá?
- G** Mi mamá y papá trabajaban mucho. Mi papá era policía (detective) y mi mamá trabajaba mucho. Nos cuidaba mi tía muchas veces, siempre diría yo, hasta que crecimos.
- I** Comprendo. ¿Z trabaja también?
- G** No, por decisión se queda en casa con la bebé, hasta que esté un poco más grande
- I** Ok. ¿Y tú provees todo?

- G** Mi mamá ayuda mucho, también mi papá es jubilado y siempre está en casa, se cambió la cosa, el en casa amo de casa y mi mamá trabaja mucho; a veces por eso pelean también
- I** Volviendo a ¿si crees que las costumbres, mañas, manías, enseñanzas de madre, abuelas, uno cuando crece las adopta para uno?
- G** Creo que sí en su mayoría y las que no te gustaban cuando tienes hijo dices no le haré lo mismo a mis hijos, pero terminas tal vez haciéndolas. Bien bueno, ya hablé mucho, me voy.
- I** Esta fue la única conversación formal que tuve con este informante

Entrevista de K

- I** Hola K, ¿Cómo has estado?
- K** Bien y tú
- I** Bien ¿sabes porque estoy por aquí otra vez?
- K** Sí, sí, por lo de la tesis y la entrevista
- I** Exacto, ¿cuéntame cómo conociste a tu esposo A?
- K** Bueno, realmente conocí primero a su hermano, porque estudio conmigo siempre desde la escuela hasta en el Liceo. A A solo lo veía cuando tenía que buscar libros o hacer algún trabajo, solo lo saludaba. Luego que termine el Liceo tendría yo como 16 o 17 años fue que él se animó hablarme y así en varias conversaciones decidimos salir y después como a las 18 o ya casi para cumplirlos yo, porque él ya tenía 18, él es un año mayor que yo, decidimos hacernos novios. Duramos un año de noviazgo y después nos metimos a vivir juntos. al año siguiente o no como 8 meses después salí embarazada de Alexander, mi primer hijo y bueno, tú sabes enamorada ambos todo genial, noviazgo lindo, sencillos y convivir adaptándonos, él a veces era explosivo, enojón y muchas veces alzaba el tono de voz, pero luego volvíamos, conversábamos y todo se arreglaba. En el embarazo de Alexander todo fue lindo, como todo con sus altas y bajas, pero bien.
- I** Luego de esta convivencia el nacimiento de ese primer hijo ¿Qué pasó?
- K** Bueno trabajo yo en casa, unas veces todo genial otras apretado. Y eso lo ponía de humor diferente, tomaba bastante, fue Mujeriego y 5 años después nos separamos. Esa separación duro un año, fue nuestra primera separación, todo parecía bien yo sufrí mucho, aunque lo quería y estaba negada a dejarlo.
- I** Entonces ¿tú lo buscas o ambos? ¿Qué sucedió en este proceso?
- K** Con Alexander pequeño yo quería era hacer otras cosas, comencé a estudiar educación y en ese tiempo él me buscó, decidimos darnos otra oportunidad. Él en esa separación tuvo otra pareja, estaba embarazada, la dejó y me contó todo, él quería ser sincero conmigo, comenzar bien las cosas, yo lo acepte, volvimos y en esa reconciliación quedé embarazada de mi segundo hijo, la niña Aleska. ya su otro hijo había nacido y compartir responsabilidades económicas con el (otro niño) y con los míos (nuestros)
- I** ¿Cómo era el trato con los niños y contigo ahora?
- K** Bueno con los niños en su tiempo era cariñoso, papá pues, pero trabajaba bastante y pasaba mucho tiempo fuera de casa; luego cuando estaba en casa era descansar, hacer varias cositas de casa y beber.
- I** ¿Fue agresivo, impulsivo o explosivo en ese tiempo?
- K** No, bueno a veces, pero solo de palabra, no había maltrato físico, solo ofensas de palabras, tono de voz, gestos a veces, otras eran muy cariñoso eso conmigo, con los niños lo normal, regaños, castigos, nalgadas eran muy escasas.
- I** ¿En general tú dirías que era un papá atento con los niños?
- K** A veces, si no estaba cansado o si estaba varios días en casa, porque recuerda que trabajaba mucho, es militar, y tú sabes cómo es mandón, alza el tono de

voz y todo lo quiere para ya; pero cuando converso con él y le hago ver que esto no es ni el cuartel ni los soldados, qué es su familia recapacita y todo mejora

I Okay, entiendo ¿y luego cuando nace Máximo (último hijo del sujeto de estudio)

K Bueno, pasaron como tres o cuatro años así junto entre ir y venir en su carácter, sus cambios y algunas infidelidades y un día, al llegar del trabajo conversamos, ya veníamos mal, decidió irse otra vez. Nos dejamos, nos separamos por segunda vez y esta vez era “definitivo”.

I ¿Porque poner entre comillas el definitivo, que pasó?

K Bueno, pasó un año, no supe de él, ayudaba lo justo con los gastos de los niños. Yo había dejado la universidad, retomé, mi mamá me ayudaba a cuidar los niños y me mantenía a media. Otra, yo hacía trabajo medio tiempo. Y así transcurrió un año, hasta que un día me llamo, llegó a su casa de sus padres, ellos viven cerca de donde está la casa de mi mamá y bueno, comenzó a rondarme, conquistarme nuevamente y bueno, caí volví con él y unos meses después quedé embarazada, la segunda reconciliación, el tercer hijo (Máximo). yo en ese tiempo me enteré que había tenido varias parejas, nada serio, ni otros hijos y bueno había suavizado, creía yo, el carácter

I ¿Porque dices que creías tú?

K Porque sus ofensas, sus gestos, sus ausencias hasta el punto que tuve que dejar otra vez la universidad y te digo esta vez sí fue definitivo, deje de estudiar. Me dediqué a casa, eso mejoró la relación un tiempo; las ofensas verbales, esas palabras, tonos violentos, su ritmo de trabajo era igual, sus tomadas de licor igual, rumbas y demás. Solo que era más cariñoso con los niños y compartía con ellos un poco más.

I Okay, entiendo. Vamos al momento qué diste a luz ¿Cómo fue después de ese nacimiento?

K Él siempre estuvo súper emocionado con los embarazos; el viene igual que yo de familia numerosa, a diferencia de mi vida, el sí vivió con su mamá y papá juntos siempre, aunque su mamá era de carácter fuerte y su papá mujeriego y siempre distante, era un papá que estaba, pero no, sabes y siempre decía cosas como ustedes no logran esto, ustedes no pueden, estas cosas negativas, así pues.

I Okay y nace máximo ¿Y entonces?

K Sí, sí, que me voy a las otras historias, Jajaja. Bueno el primer año chévere, algunos cambios de carácter y baja los insultos, las ofensas, es el lenguaje acusador y lo explosivo.

I ¿Luego cómo ha sido estos últimos años desde que nació Maxi) (así le dicen al niño pequeño)

K Con altas y bajas, pero no nos hemos separados más, él es a veces cómo es su papá, que está, pero no. Aunque con Maxi es diferente, tal vez porque Maxi si le demanda más tiempo, le llora, lo llama y así y él si se involucra un poco más.

I ¿Cómo resumirías tú este tiempo?

- K** Diferente. Él ha cambiado, somos más pareja, pero aun así de vez en cuando deja salir el carácter, las ofensas. Ahora creo que, con los niños, cómo han crecido, es menor el tiempo, es más distraído con ellos.
- I** ¿Cómo es eso distraído Explícame?
- K** Bueno, le para un poco menos, tal vez porque están más grandes. Pero él es buen papá, siempre vuelve, está lo que cree necesario estar, a veces me gustaría que fuera más, pero así es él.
- I** ¿Tú cómo te sientes?
- K** A veces cansada, otra optimista, otras veo a mis hijos y digo valió la pena, sabe. Yo no tuve nunca a mi papá, mi mamá me crío sola con mis hermanos y hermanas y comprendo esa ausencia, pero aquí estoy y tuve un abuelo que en mi niñez fue mi papá y eso fue suficiente. me hubiese gustado tener más cercanía, atención de mi padre, pero fue así solo mamá, esa cercanía fue de mi mamá, tal vez por eso justifico o acepto eso de mi esposo o vuelvo con él, para que mis hijos no estén solo conmigo, como yo y mi mamá. No lo sé. (hace gesto de encoger hombros)
- I** Interesante tu relato. Gracias por compartirlo y contestar las preguntas

Entrevista A

- I** Luego de explicarle nuevamente lo de la investigación y el como parte de esta siendo sujeto de estudio él, su esposa (K) y su hijo, principalmente máximo (Maxi, último hijo de 3 años), accedió a contestar una única entrevista (acotó que, al igual que el otro informante masculino (papá) informante de la otra historia Z y G, solo concedieron única entrevista), mientras que las madres Z y K Si fueron varias sesiones informales y formales que me permitieron hacer notas de campo, llevar cuaderno de anécdota, entre otros. inicio entrevista a A
- I** Hola ¿cómo estás? ¿Sabes sobre que conversaremos?
- A** Si, tú tesis, algo de generaciones o conductas y patrones.
- I** Exacto, así es mi tesis y si, más o menos el tema es eso, Gracias ¿podrías contestarme algunas preguntas?
- A** Sí, siempre y cuando no sea muchas Jajaja
- I** Trataré de hacerte pocas y bien puntuales A
- A** Okay ¿cuéntame qué quieres saber?
- I** ¿Cómo ves tu relación con tu esposa K? ¿Explícame un poco cómo se conocieron o como se dieron las cosas?
- A** Bueno, empezamos saliendo un tiempo, unos meses para conocernos, yo la conocía de cuando iba a mi casa a estudiar con mi hermano, pero nunca la traté ni nada, después que se graduaron empecé a frecuentarla, pues vivía cerca de mi casa, después de unos meses nos hicimos novios y luego de 8 meses más o menos decidimos irnos juntos a vivir a casa de su mamá; un tiempo después solos y cuándo salió embarazada de Alex, entonces nos devolvimos a donde su mamá. Después se complicaron las cosas, ustedes las mujeres todo lo complican, son muy exigentes, atorrantes y a veces agobian, a tal punto que decidí que teníamos que tomarnos un tiempo; mi trabajo también se volvió más exigente y ella no entendía eso de pasar mucho tiempo afuera lejos de la casa, nos separamos y luego nos volvimos a juntar, siempre ha habido amor y volvimos a intentarlo y comenzó a funcionar. Yo había tenido una pareja después de dejarla, pero tampoco funcionó, y de esa relación tengo un hijo, casi contemporáneo con mi hijo con K. como te dije, volvimos y salió otra vez embarazada de nuestro segundo hijo, las peleas, gritos, insultos, lloradera, exigencia e incomprensión, resurgieron y bueno pensamos que lo mejor era dejarlo definitivamente y así lo hicimos.
- I** ¿Qué cosas habían sido distintas antes que decidieron volver y luego dejarse otra vez?
- A** Bueno, ella era muy cariñosa, atenta, callada, llorona siempre fue; a veces era muy imponente y tenía su atractivo, pero luego fue mermando y se complicó.
- I** ¿Y tú cómo eras?
- A** Yo igual que siempre, trabajando. Si reconozco que era distante, fui muy amoroso, pero la carrera militar te hace ser más rudo, más frío y mandón, como dice.
- I** ¿Y eso lo implementabas en casa con todos?

- A** Sí, a veces lo necesario, otra veces el cansancio me hacía estar callado, distante, ausente, pues o me iba a tomar con amigos o solo para distraer la mente y salir del agobio de los niños, la casa y las mujeres.
- I** ¿Y te ibas cuando regresaba qué sucedía? ¿Y si tenías varios días libres, Cómo era la rutina en casa?
- A** Cuando regresaba era un peo (Perdón), un lío, pleito, gritos y yo le decía cosas a veces no tan bonita, tal vez producto del licor o de la rabia. La rutina igual yo arreglaba algunas cosas, otras veces ayudaba cocinar, si me provocaba jugaba con los niños, otra veces era regañón (necesario claro); se volvía todo un bochinche si me relajaba mucho, por eso siempre funcionó mejor mi cara enojada, mis palabras fuertes o mi silencio y distancia.
- I** ¿Funcionaba para quién? y ¿alguna vez fuiste violento con tu esposa?
- A** Digo funcionaba porque ellos (los niños) se calmaban, ella (mi esposa) dejaba el peo, era más tranquila. No, nunca le llegué a pegar, si alguna vez hice gesto de puño y eso o le gritaba muy cerca, pero eso mejoró después ya cuando nos dejamos, por segunda vez al regresar.
- I** Ya va, ¿en el segundo nacimiento también se dejaron?
- A** Sí, pero la niña a tenía tres años, algo así y nos dejamos por un año, aunque pensábamos que era definitivo, no fue así. K es muy buena madre, buena mujer, y bueno me dio otra oportunidad, ambos queremos crear junto a los hijos.
- I** Entonces volvieron y ¿luego cómo siguió la relación y los cambios?
- A** Bueno, bien, todo era más tranquilo, los niños estaban ya más grandecitos, Alex 10 Aleska 5 y salió otra vez embarazada, esta vez decidimos que pasara lo que pasara estaríamos juntos y hasta ahora es así. Si he tenidos mis fallas, pero sigo aquí con ella y ella conmigo y los niños tenemos 3, Alex 14, Aleska 9 y Maxi va para cuatro. No ha sido fácil pero aquí estamos.
- I** ¿Qué cosas han cambiado en la dinámica familiar? ¿Cómo se relacionan ahora?
- A** Bueno, yo trabajo mucho, vengo una o dos días a veces, una semana completa y pasó una o tres meces fuera; eso empezó a ser así desde que Maxi tiene 2 años, pero siempre he estado afuera; estoy pendiente de mandarle su dinero para las necesidades de ellos. Ella es más relajada, más tranquila, sigue exigiendo compañía, pero ¿cómo hago? el trabajo no me lo permite, pero si es una excelente madre como la mía.
- I** Y cuando estás, ¿Estás presente en todo?
- A** A veces vengo cansado y pasó tiempo en el cuarto solo, revisó el teléfono, me reúno con algunos amigos, salgo con ella a comer, comparto con su familia y trato de no regañar a los niños.
- I** ¿Y cómo te relacionas con los niños?
- A** De verdad poco, pero ellos me buscan y ya no los alejo, los dejo cerca, aunque no hagamos nada, otras veces juego un poco con ellos o los veo jugar y así se pasan los días rápido, vuelvo al trabajo. No es fácil hacer mucho con ellos o decirles mucho ahora. Hay mucha gente en casas siempre y la suegra participa en la crianza.

- I** ¿Cómo ha sido estos tres últimos años? ¿Cómo lo describirías o definirías tú? y ¿aún viven con tu suegra?
- A** Con altos y bajos. Este último año ha ido mejor, menos peleas, gritos, insultos; creo que estamos creciendo, estamos cansados, no lo sé, pero creo que estamos bien. Sí, eso no ha mejorado, aún vivimos en este recibidor.
- I** Gracias por compartir tu historia y contestar las preguntas.
- A** Okay Espero todo te sirva
- I** Cabe destacar que al final de la tesis ya tenían otra crisis y separación, a lo cual ya llevaban 6 meses.

Entrevista 2 con Z, en relación a Valentía de 3 años

- I** ¿Qué características de comportamiento o conducta similar ves tú en tu hija En referencia a ti o a tu esposo?
- Z** Bueno, a mí el parecido físico, de conducta y comportamiento es lo primero que puedo decirte que se parece a su papá, manipula, miente, exagera, también es sentimental. Yo creo más bien es una mezcla de los dos, aunque como pasa más tiempo conmigo, muchos dicen que en el carácter es parecida a mí, pero cuando va con el papá viene idéntica a él, callada, odiosa, malhumorada, que quiere todo rápido y un sin fin de cosas.
- I** ¿Cómo es ella con su papá, cómo se relaciona con él?
- Z** Ella es muy cariñosa, para ella él es su héroe, aunque a veces está enojada con él porque no la viene a ver, otras veces no quiere ni oírlo al teléfono. ella es muy cariñosa y conversadora con él
- I** ¿El Cómo se relaciona con ella?
- Z** Tranquilo, claro si la ve, la visita poco, no se ocupa de ella y cuando se la lleva la deja donde la mamá de él o que ellos allá la atiendan. Su relación es poca.
- I** ¿Cómo es la relación de ella contigo?
- Z** Más juntas, nos llevamos bien, trato de que sea mi amiga y viceversa, la consiento, claro a veces soy dura, eso me recuerda mi mamá conmigo. Soy dulce y protectora.
- I** ¿Cómo tú te relacionas con ella?
- Z** Ella es muy cercana a mí, dulce, conversadora, hacemos varias cosas juntas, comparte sus momentos (lo de la escuela o lo que haya hecho en el día), cuando yo trabajo mandona, a veces impositiva, llorona veces, sí está molesta que aísla

Entrevista 2 con K, en relación a Máximo de 3 años

- I** ¿Qué característica de comportamiento o conducta similar ves tú en tu hijo en referencia a ti o a tu esposo?
- K** Es muy parecido a su papá en cuanto a carácter explosivo, impositivo, enojón, verbalmente ofensivo, repite lo que oye a mi esposo o a mi decir cuando estamos enojados y si hay otras cosas en la calle las dice, su papá se las aplaude y el resto de la familia también, yo me molestó. A veces otras no le prestaron atención. Para ser sincera de mi lo dramático, les da la vuelta a las cosas
- I** ¿Cómo es el con su papá, cómo se relaciona con él?
- K** Lo admira, lo ve grande, su héroe, es cariñoso, atento, le trae las cholas, me dice llegó mi papá tráele agua o algo está cansado, se acuesta con él, quiere ir a todos lados con él; cuando viene y si está varios días lo acapara, se enoja si lo contradicen o niegan algo o lo defiende mucho.
- I** ¿El cómo se relaciona con su hijo?
- K** Cariñoso, tranquilo, él es el papá bueno claro, yo soy la mala, paso más tiempo con él y eso creo que se debe. Si está ocupado en algo que sea de su interés se ausenta aun estando, eso hace enojar a Maxi y a los otros. Pero es buen papá
- I** ¿Cómo es la relación de él contigo?
- K** Mandón, es cariñoso, pero todo lo que es rápido, impaciente autoritario, como si yo soy su esposo no su mamá, grita, repite las palabras ofensivas, explota con los hermanos o conmigo, pero está muy consentido por el resto de la familia y eso lo hace creer que él tiene el poder en todo. Maxi es un caso, ellos me desautorizan (sus tíos y su abuela)
- I** ¿Cómo tú te relacionas con él (hijo)?
- K** A veces le pegó, me saca de las casillas, sobre todo si me ofende o grita; otras veces le explico las cosas y lo que dice, trato de ser muy cariñosa, es el más chiquito. pero si hago hincapié en que soy la mamá y soy quién manda, cosa que no le gusta, lo atiende pasó tiempo con él, pero entre los tres me agotan y no juego ni comparto diversiones mucho, porque yo los dejo jugar solo o entre ellos, pero él todo lo quiere y quiere tener el control
- I** ¿Porque dices que es un caso?
- K** Porque él se cree un adulto y a veces actúa como si tuviera más edad, dice cosas de adulto: que va a tener muchas novias, que se va de la casa, que se comprara un carro, una moto para salir a rumbar y cosas así. No es fácil. Jajaja

Informante 1. Notas de la observadora al niño Máximo de 3 años

- I Al despertarse se muestra tranquilo, con cara de rasgos molesto, poco amigable, con apetito, lo manifiesta al preguntar, señalar o pedir comida:

Dame arepita mamá

Seguido se ocupa en jugar con lo que consigue o con sus hermanos si ya están despiertos.

se molesta, grita y con tono impositivo apura a su mamá con la comida, instantáneamente su madre lo reprende y lo agarra para asearlo, a lo que él se niega, grita y dice algunas obscenidades, entre llanto se resiste y repite qué *dónde está la arepita, tengo hambre, coño.*

Luego de asearse, desayuna y se calma, se ve más relajado, más calmado; es inquieto y quiere hacer varias cosas al mismo tiempo, golpea, grita y se enoja con los hermanos porque no le permiten algunos juegos. Esta actitud se repite casi a diario, más pequeño de meses hasta el año y medio era muy demandante y según su madre: *no daba tiempo de nada, no tenía vida, Bueno aún no tengo.* No posee rutina ni reglas o normas orientaciones por ser el más pequeño; abuelos, tíos, primos y hermanos, incluyendo papá y mamá dejan que realice lo que su voluntad quiere, aplauden su irrespeto, groserías, pataletas, acciones que se repiten hasta los 3 años aproximadamente. Data de últimos evasiones presenciales

Golpea, repite *tú no sabes, no sirve, Dame es mío, marico, loca, estúpida, te odio, vete coño,* escupe, cachetea a su hermana, golpea con patada su hermano, luego va y los acaricia, dice *ya pues ya,* se muestra impulsivo, si no le sale lo que está tratando de realizar lo tira y se enoja. Al final de la tarde se muestra más risueño, algo alegre y tranquilo, se muestra amoroso con la mamá, duerme a veces la siesta. Come solo, come todo lo que le ponen (pide más en todas las ocasiones), come, trepa y se muestra amistoso. En el preescolar se muestra grosero en gestos y palabras con la maestra y otros niños, pelea, golpea y es inquieto, llaman a la madre.

Informante 2. Notas de la observadora a la niña Valiente de 3 años

I Se muestra tranquila, risueña calmada

Al despertar se sienta en la cama durante un rato, espera y pasado unos minutos se activa, baja de la cama. Pide a su mamá, pregunta por su papá. Es atendida por tía, abuela, mamá, cada uno le hace algo. La desvisten, la asean, le preparan el desayuno.

Desayuna, unas veces con ayuda otras sola, si la mamá se impone lo hace sola, suele llorar y de mandar más atención si están tías y abuela. Sí solo está mamá es más tranquila, ríe, juega, ve televisión, otro día es más enérgica, corre, grita, juega con pelota, muñeca o raya hoja en señal de escritura o dibujo.

Sí está el papá se muestra más sumisa, llorona, inquieta y demanda la atención de él, quien en ocasiones la toma en sus brazos, la acuna y se calma. Otras veces pasa sin hacer ningún gesto y la madre la calma. al final de la tarde es inquieta, quiere realizar varias cosas, si se frustra al intentarlo y no lograrlo grita, se muerde, se jala el cabello o se golpea con objetos duros (pared), se muestra encogida y aislada hasta ser asistida por tía, abuela o mamá.

En el preescolar es atenta y cordial, amigable, le gusta compartir, relata historia, suele conversar sola durante ratos largos, otros días es bastante callada y tranquila.